

Página

abierta

227/ julio-agosto de 2013 / 6,50 euros

Otras Voces Feministas

Contra la democracia del saldo
y la igualdad en liquidación



SUMARIO 227



LAS INFRAESTRUCTURAS DEL TRANSPORTE

Paco Segura

La política despilfarradora e insostenible en esta materia y la corrupción que propicia.

4



VIVIENDA Y DESAHUCIOS

Textos de
J. Rodríguez López,
Y. Villavicencio,
C. Alfonso
y **J. Pérez Royo.**

10



LOS CONFLICTOS DE MALÍ

Textos de
Jesús A. Núñez Villaverde
e **Ignacio Gutiérrez de Terán.**

41



"BRANCOSOS" E INDIGNADOS

José Ignacio Lacasta Zabalza
Del libro *Memoria colectiva, pluralismo y participación democrática.*

54



IV ENCUENTRO DE OTRAS VOCES FEMINISTAS

Los debates y las intervenciones de **Cristina Garaizabal** y **M. J. Belbel.**
(Páginas centrales).



Composición de **Ferran Fernández**

Página Abierta

227 / julio-agosto de 2013

3 aquí y ahora

Espionaje amigo (<i>Miguel Rodríguez Muñoz</i>).	
El Gran Hermano francés (<i>J. Follorou y F. Johannès</i>) ..	3
La burbuja de las infraestructuras de transporte, <i>Paco Segura.</i>	4
Vivienda y desahucios: La vivienda habitual y los desahucios en 2012 (<i>Julio Rodríguez López</i>).	
La dación en pago no es la panacea (<i>Yolanda Villavicencio</i>). Andalucía: ¿Expropiaciones? (<i>Carlos Alfonso</i>).	
Objetivo y razonable (<i>Javier Pérez Royo</i>)	10
Pensiones: rebaja injusta e injustificada, <i>Antonio Antón</i>	16
La cumbre del Consejo Europeo, <i>Javier Doz</i>	19
El cierre de Garoña (<i>Domingo Martínez y Ecologistas en Acción</i>)	20
Euskadi contra Catalunya, <i>Enric Juliana</i>	22
Otra de garitos, <i>Alfonso Bolado</i>	25

26 hemeroteca/cartas

Israel-Palestina, de *Javier Aristu* (*En Campo Abierto*).

Informe:

IV Encuentro de Otras Voces Feministas

Conclusiones de los grupos de debate. Transgresión y conocimiento (*Cristina Garaizabal*). Presentación de la película *Not for sale* (*María José Belbel*).
(12 páginas).

41 en el mundo

Mali: Estado frágil con tres conflictos, (<i>Jesús A. Núñez Villaverde</i>). Entrevista a Núñez Villaverde (<i>M. L.I.</i>). La "malización" del Sahel (<i>I. Gutiérrez de Terán</i>)	41
[continuación de El Gran Hermano francés] (<i>J. Follorou y F. Johannès</i>)	52
La denuncia del espionaje. Los que tocan el silbato, <i>Alberto Piris</i>	53

54 más cultura

"Branquosos" portugueses e indignados españoles, capítulo de libro de José Ignacio Lacasta Zabalza <i>Memoria colectiva, pluralismo y participación democrática</i>	54
Poesía de ayer y de hoy: Lêdo Ivo	62
Hay verano y hay músicas, <i>José M. Pérez Rey</i>	65

Y además: • Libros

PÁGINA ABIERTA San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 C-e paginabi@bitmailer.net
Edita Página Abierta, Soc Coop. Mad
Administración y suscripciones T 91 542 67 00 y 91 547 02 00
Publicidad T 91 542 14 09
Depósito Legal M42376-1991. ISSN 1132-8886
Imprime: Gracel, Asociados
Avenida Valdeparra, 27, Nave 18-19
28108 Alcobendas, Madrid.

Página Abierta no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.

Espionaje amigo

Miguel Rodríguez Muñoz

7 de julio de 2013

Lo normal –según las novelas del género– es que algunos agentes secretos por razones oscuras se «doblen» y pasen con nocturnidad información a la potencia enemiga, por eso resulta insólito que un espía lo haga ante la opinión pública para alertar por motivos de conciencia del alcance de sus actividades. Pero la novedad también reside en el hecho de que a sus tareas de siempre los servicios de inteligencia unan ahora el escrutinio sistemático de las conversaciones, mensajes y correos electrónicos intercambiados no por unos particulares en concreto sino por la población en general.

Tras las filtraciones realizadas por Edward Snowden, sabemos de manera fidedigna que la NSA viola sistemáticamente el secreto de las comunicaciones de los ciudadanos europeos en general y de los alemanes en particular y que además se dedica a espiar a la UE y a sus países miembros. La información confirma una vez más que, junto a la retórica de la protección de los derechos civiles, Obama sostiene actividades que los cuestionan: cárcel de Guantánamo, asesinatos de líderes talibanes y expurgo masivo de las comunicaciones. En medio del revuelo suscitado, la reacción de los dirigentes europeos imita a la del capitán Renault en *Casablanca*: «¡Qué escándalo! He descubierto que aquí se juega». En realidad lo que repugna no es que se espíe sino que se sepa. De ahí que, en vez de mostrarse agradecidos con el joven *hacker* y darle protección por cum-

plir con el deber ciudadano de denunciar unos delitos, se apresten a colaborar en su captura hasta el extremo de maltratar a Evo Morales en su vuelo de regreso a Bolivia.

Pero no podía ser de otra forma, porque todos los países se espían entre sí y, lo que es peor, arrasan masivamente la libertad de las comunicaciones de sus propios ciudadanos. No es la distinción entre amigos y enemigos lo que invita a meter las narices en casa ajena sino el poder de los otros, fuente siempre de temor y de recelos. Kant pensaba que los espías eran un obstáculo para la paz, pero los Estados consideran que son una garantía. En el ámbito de las relaciones internacionales, no hemos pasado de Hobbes; y en el de la convivencia dentro de cada país, en algunos asuntos, tampoco. Si los americanos tienen el programa Prism, la CGHQ británica usa el Témpera, los servicios de información españoles manejan el sistema Sitel y la DGSA francesa hace algo parecido.

El pretexto es la lucha contra el terrorismo: un enemigo tan real como ficticio, que parece no rendirse nunca, cuya entidad resulta por naturaleza inaprensible a la luz pública, pero que aunque revista menos peligro que la pasada amenaza nuclear –como ha puesto de manifiesto Soledad Gallego en un reciente artículo en *El País*– sirve para justificar el estado de excepción permanente. La pulsión de los servicios de inteligencia abandonada a su suerte, sin cortapisas que la frenen, no tiende hacia el Gran Hermano sino hacia el Palacio de los Sueños, esa oficina del Sultán donde –según cuenta el novelista Ismaíl Kadaré– se registraban, examinaban, seleccionaban e investigaban los sueños de todos sus súbditos. ▀

Revelaciones sobre el Gran Hermano francés

Jacques Follorou y Franck Johannès

Le Monde.fr; 4 de julio de 2013 (*)

Si las revelaciones sobre el programa de espionaje americano Prism han provocado un coro de indignación en Europa, Francia apenas ha protestado. Por dos excelentes razones: París ya estaba al corriente; y hacía lo mismo.

Le Monde está en condiciones de revelar que la Dirección General de la

Seguridad Exterior (DGSE, servicios especiales) recoge sistemáticamente las señales electromagnéticas emitidas por los ordenadores o los teléfonos en Francia, así como los flujos entre los franceses y el extranjero: la totalidad de nuestras comunicaciones son espiadas. El conjunto de correos electrónicos, SMS, registros de llamadas telefónicas, acce-

sos a Facebook y Twitter, son inmediatamente almacenados durante años.

Si esta inmensa base de datos no hubiese sido utilizada más que por la DGSE, que oficia fuera de las fronteras, el hecho en sí ya sería ilegal. Pero los otros seis servicios de información, incluyendo la Dirección Central de Información Interior, las aduanas o Tracfin, el servicio de lucha contra el blanqueo, pueden hacerse cotidianamente con los datos que les interesen. Confidencialmente, al margen de la legalidad y fuera de todo control. Los políticos lo saben perfectamente, pero el secreto es la regla.

Este Gran Hermano francés, hermano pequeño de los servicios americanos, es clandestino. Sin (pasa a la página 52)

La burbuja de las infraestructuras de transporte

El Estado español ha contraído una enorme deuda pública como resultado de una política de infraestructuras de transporte desarrollista, despilfarradora e insostenible. La explicación de este despropósito está en otra parte: en los beneficios que obtenían unos pocos políticos y grandes constructores de tan suculentos contratos, muchas veces con prácticas presuntamente ilícitas como las que reflejan los llamados «papeles de Bárcenas».

Paco Segura

Es frecuente oír hablar de la burbuja inmobiliaria, pero se conoce menos de otra enorme burbuja, la de las infraestructuras de transporte, que, sin embargo, ha alcanzado unas dimensiones descomunales en el Estado español. Pero existe una importante diferencia entre ambas: mientras que la mayor parte de las inversiones en «ladrillo» eran privadas –aunque luego el conjunto de la sociedad hayamos asumido una buena cantidad a través de las ayudas a la banca o a las inmobiliarias–, han sido las diferentes Administraciones las que han aportado los fondos que han provocado el *boom* de las infraestructuras.

Durante varias décadas, en nuestra sociedad las infraestructuras de transporte han sido objeto de veneración y deseo, tanto más cuanto mayores eran sus dimensiones y su precio. Nadando a contracorriente, Ecologistas en Acción siempre ha denunciado la irracionalidad de esta política (1). En pocas palabras, lo que señalábamos es que no se han llevado a la práctica verdaderas políticas de transporte, sino catálogos de infraestructuras en las que se inver-

tía una cantidad creciente de fondos. Y esto ha sido así hasta que la crisis ha empezado a quebrar esta dinámica, si bien con mucho retraso con respecto a otras partidas que han sido sometidas mucho antes a fuertes recortes.

Sobredotación abrumadora

A causa de estos planes de obras públicas sin medida hemos alcanzado los 3.100 kilómetros de líneas de alta velocidad ferroviaria (junio 2013), lo que nos convierte en el segundo país del mundo con más kilómetros tras China. Sin embargo, ostentamos el récord

de kilómetros, pero ni mucho menos de pasajeros: solo tenemos la quinta parte de viajeros por kilómetro de línea de alta velocidad que Francia, o un 7% de los que tienen en Japón.

Similar es la situación en cuanto al viario de alta capacidad. Con 15.975 kilómetros a finales de 2012, somos el primer país europeo en kilómetros de autovías y autopistas, a más de 3.000 kilómetros de ventaja del siguiente. Uno de cada cinco kilómetros de autovías de la UE-27 está en el Estado español. Y, para ello, se han desdoblado vías con densidades de tráfico ínfimas, que ni por asomo justificaban la inversión.

También tenemos el récord europeo de aeropuertos, casi todos ellos deficitarios y sin apenas pasajeros (48 aeropuertos gestionados por AENA, además de los de Lleida, Castellón y Ciudad Real, sin olvidar 53 aeródromos privados más). Hay que destacar que buena parte se mantienen gracias a las subvenciones públicas que reciben las compañías de bajo coste para que sigan operando en ellos (2). AENA es el gestor aeroportuario con más pasajeros del mundo... y el que más dinero pierde. Un despropósito.

Una situación parecida tenemos con los puertos. Aunque cada autoridad

A poco que se tengan en cuenta todos los impactos, no hay evidencia de que exista un vínculo automático entre el crecimiento del transporte y el desarrollo económico o la creación de empleo.

portuaria plantea ampliaciones como para ser el primero en su fachada marítima y están en marcha nuevos proyectos que destruirán más zonas del litoral, lo cierto es que el grado de utilización de nuestras infraestructuras portuarias ronda el 40% de su capacidad (3).

La quimera del desarrollo económico y el empleo

Si a la sociedad le gustan tanto las infraestructuras de transporte es porque existe un consenso generalizado que da por hecho que generan riqueza, puestos de trabajo y grandes beneficios a la sociedad. La construcción de infraestructuras se presenta, pues, como el motor que todo el mundo reclama para no quedarse atrás en el desarrollo económico.

La demagogia política, la rentabilidad que obtienen nuestros políticos –en forma de votos y, parece ser que no pocas veces, comisiones y sobornos como veremos más adelante– y los beneficios de los grupos económicos más fuer-

tes que reciben suculentos contratos, han empujado para que la sociedad interiorice las supuestas ventajas de las grandes infraestructuras de transporte y a que sean consideradas un derecho irrenunciable de cualquier ciudad que se precie de ser moderna y competitiva.

Sin embargo, los hechos son tercos en otro sentido: a poco que se tengan en cuenta todos los impactos, no hay evidencia de que exista un vínculo automático entre el crecimiento del transporte y el desarrollo económico o la creación de empleo. Por el contrario, hay un importante cúmulo de trabajos y estudios que llegan a muy diferentes conclusiones (4). Parece que una vez alcanzado un cierto umbral en la dotación de infraestructuras de transporte –que en el Estado español hemos superado de largo– su incremento no siempre genera riqueza, sino que con frecuencia puede ser hasta contraproducente en términos de costes de oportunidad –aún más notorios en una época como la actual, de fuerte reducción de la disponibilidad de fondos– o por el aumento de las llamadas

externalidades del transporte, sin olvidar el incremento de los gastos de mantenimiento.

Pero más allá de los estudios, está la cruda realidad. ¿Cómo es posible que si las infraestructuras de transporte son tan positivas para la economía y generan tanto empleo, en un país en que tenemos el récord de infraestructuras a escala europea y mundial, también tengamos el récord de desempleo y nuestra crisis económica sea más ● ● ●

(1) Paco Segura (2012), *Infraestructuras de transporte y crisis. Grandes obras en tiempos de recortes sociales*, Libros en Acción.

– (2008): «¡Más autopistas, es la guerra!», *Ecologista*, nº 57, <http://www.ecologistasenaccion.org/article11413.html>.

– (2005) «El PEIT: echando gasolina al fuego», *Ecologista*, nº 43.

(2) David Ramos (2010): «Cuando volar barato sale caro», *Ecologista*, nº 67, <http://www.ecologistasenaccion.org/article19954.html>.

(3) PITVI, página II. 41.

(4) Muchos de los más relevantes son citados en J. Whitelegg: «Transporte y economía: un planteamiento para el siglo XXI», en *Ekonomiaz*, 73 (revista vasca de economía), I-2010, <http://www1.euskadi.net/ekonomiaz/downloadPDF.apl?REG=1103>. Otros, ya clásicos, se pueden consultar en www.transportenvironment.org/Publications/prep_hand_out/lid/10.



Viñeta de Manel Fontdevila publicada en eldiario.es



- ● profunda que la de la mayor parte de los países de nuestro entorno?

A poco que se rasca, los tópicos sobre las virtudes de las infraestructuras no se sostienen. Así, por ejemplo, en el artículo «El AVE sobrevuela la crisis», se afirma: «No hay ningún estudio fidedigno realizado por expertos que defienda con un mínimo de entusiasmo la inversión realizada por el Estado en el tren de alta velocidad. Más bien al contrario: los análisis en vigor inciden en un balance decepcionante y ruinoso. Este periódico solicitó a Fomento el nombre de algún experto economista que defienda en sus escritos las inversiones realizadas en el AVE, gestión que ha resultado infructuosa y no por falta de voluntad de Fomento» (5).

Donde dije digo... sigo construyendo

Es muy llamativo el doble discurso de los últimos ministros de Fomento, que por un lado reconocen que la política de infraestructuras ha sido un auténtico despilfarro, pero por otro jamás le ponen el cascabel al gato de la paralización de estas obras. Así, José Blan-

co, unos días después del primer decreto de recortes del Gobierno de Zapatero, afirmaba: «Vamos a ser mucho más exigentes en la selección de las infraestructuras. Priorizando únicamente aquellas que sean estrictamente necesarias por su aportación a la competitividad a la economía o a la cohesión de nuestros territorios. Antes de construir más, debemos sacar más provecho a lo que ya tenemos» (6), o que «la inversión en infraestructuras de transporte en los últimos años ha doblado la de nuestros vecinos europeos» (86.000 millones de euros en los últimos seis años). Más recientemente reconocía que la planificación del AVE en España ha sido «abusiva» y que ha comportado un «autoengaño» colectivo (7).

Algo parecido le ha pasado a la actual ministra, Ana Pastor, que en su primera comparecencia parlamentaria (el 9 de febrero de 2012) afirmaba que «el tiempo de las obras faraónicas, las terminales sin pasajeros o las autovías sin tráfico se ha terminado». Poco después, sin embargo, presentó los presupuestos de su departamento para 2012, en los que se recogían, por ejemplo, 4.188 millones de euros para el AVE frente a solo 28,5 millones dedicados a

cercanías. Es decir, 150 veces menos presupuesto para cercanías, pese a que cada día viajan 30 veces más pasajeros que en alta velocidad. Sin olvidar que para financiar estas obras del AVE se pidió un nuevo crédito de 3.000 millones de euros al Banco Europeo de Inversiones (BEI).

También resulta llamativo comparar las cifras de inversión en nuevos kilómetros de AVE durante 2013, 3.302 millones de euros, con los 86,5 millones que se «ahorrarán» con el cierre de 48 líneas ferroviarias de media distancia, que dan servicio a zonas desfavorecidas de nuestra geografía.

Pero donde quedan totalmente desmentidos estos buenos propósitos de Ana Pastor de que se había terminado eso de «prometer y comprometer lo que no se tiene a todos y todo el tiempo», es en el nuevo plan de infraestructuras que ultima su departamento.

PITVI, más de lo mismo

En septiembre pasado se presentó el nuevo borrador del Plan de Infraestructuras, Transporte y Vivienda 2012-2024 (PITVI) (8). Aunque vaya acompañado

de alusiones a la sostenibilidad ambiental y económica, el plan no se despega del discurso dominante: «Las inversiones necesarias para el desarrollo de las infraestructuras de transporte constituyen un factor de actividad y estimulación económica, tanto durante la fase de construcción de las mismas, por los recursos locales que movilizan, como durante la fase de operación, por las mejoras de productividad inducidas sobre el conjunto de la economía a largo plazo» (9).

El PITVI hace una constante loa a las ventajas de la liberalización (palabra que se repite 59 veces en el documento), la apertura a los mercados o el incremento de la participación del sector privado, aspectos en los que pone todo el énfasis. El crecimiento, en este caso de las infraestructuras de transporte, sigue siendo el camino que ha de seguirse, sin reparar en la imposibilidad de esa opción a medio plazo, por cuanto las restricciones ambientales (energéticas, contaminación, disponibilidad de recursos), de demanda y presupuestarias lo desaconsejan de forma rotunda. Así, plantea una inversión de 136.627 millones de euros (10) y dedica 52.733 millones a ferrocarriles, de los que la mayor parte irán al AVE, ya que se declara como la gran prioridad.

Como el plan reconoce que nuestra dotación de infraestructuras es suficiente o incluso alta, el argumento utilizado ahora para justificar las nuevas inversiones es el de «compensar los

Como el plan reconoce que nuestra dotación de infraestructuras es suficiente o incluso alta, el argumento utilizado ahora para justificar las nuevas inversiones es el de «compensar los desequilibrios territoriales».

desequilibrios territoriales». Así, volvemos a encontrar un tremendo listado de obras en donde aparecen de nuevo todos y cada uno de los proyectos que se han puesto sobre la mesa en algún momento: autovías que ya han tenido una evaluación ambiental negativa (Puertollano-Mérida, Toledo-Córdoba, etc.), otra radial más para Madrid ignorando que están en concurso de acreedores cuatro de las cinco radiales actuales; puertos como El Gorguel, Pasaia o Granadilla, etc.

Con todo, lo más increíble es que Fomento pretende llevar a cabo esta nueva oleada de hormigón «aprovechando la evaluación ambiental estratégica que ya se hizo en su día para el PEIT» (el anterior plan de infraestructuras del PSOE), puesto que «los co-

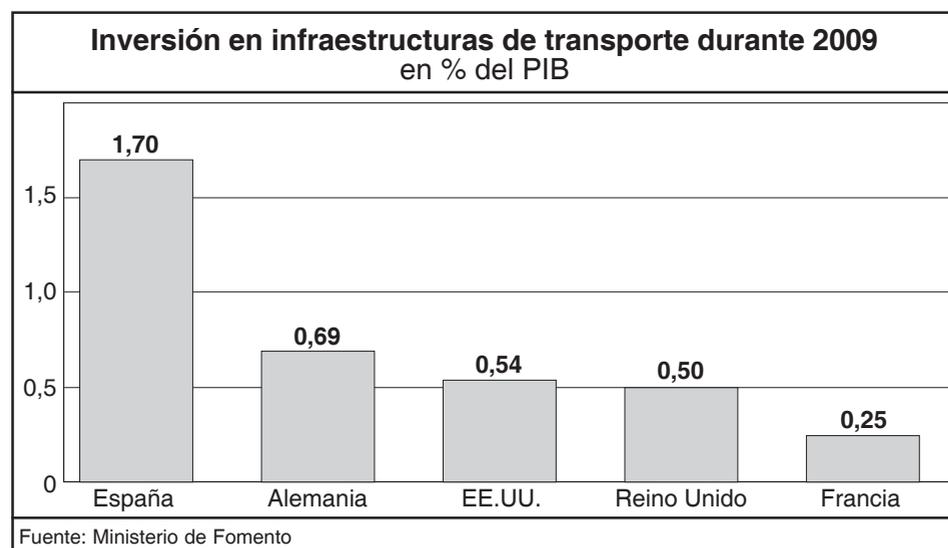
redores y obras que se plantean son muy similares» (11).

Una gran paradoja y varias comparaciones odiosas

Esta política que estamos describiendo de fuertes inversiones en grandes obras es aún más paradójica y difícilmente justificable si se tiene en cuenta que se está llevando a la práctica en el país europeo con más dotación de infraestructuras y al mismo tiempo que se aplican unos draconianos recortes sociales, cuando además somos el Estado de la UE-15 con menor inversión social (ver cuadro). Para quien escribe estas líneas, se trata de un tremendo desenfoco de las necesidades reales de la sociedad.

En mayo de 2010, Zapatero anuncia su *decretazo* para «ahorrar» 15.000 millones de euros en dos años (12). Ese mismo año se presupuestaron 19.300 millones de euros para nuevas infraestructuras de transporte. Solo con lo que nos gastábamos en 2010 en el AVE se hubiera cubierto la cantidad que se obtenía ese mismo año de los recortes, sin que en este comentario haya un ápice de justificación de estas medidas antisociales.

Según la ministra Pastor, la deuda actual del grupo Fomento (el ministerio y los entes públicos como AENA, Adif, Seittsa, etc.), contraída en buena medida por llevar a cabo obras in-



(5) Luis Gómez, 13 de enero de 2013, «El AVE sobrevuela la crisis». *El País*. http://politica.elpais.com/politica/2013/01/11/actualidad/1357932693_999552.html.

(6) Intervención de José Blanco en el Congreso de los Diputados, 19 de mayo de 2010.

(7) <http://www.diarioabierto.es/96845/el-ex-ministro-jose-blanco-reconoce-el-autoengano-del-ave>.

(8) El documento que se ha conocido de este plan, aún no aprobado oficialmente, es el *Documento inicial para presentación institucional y participación pública* http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG_CASTELLANO/_ESPECIALES/PITVI/.

(9) PITVI, pág. II. 49.

(10) Un total de 11.400 millones de euros al año. El PEIT planteaba unos 16.000 millones, que algunos años se superaron con creces.

(11) Declaraciones tanto de responsables de Fomento como del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente en diversas reuniones.

(12) http://elpais.com/elpais/2010/05/12/actualidad/1273652221_850215.html.

- ● ● necesarias, es de 40.000 millones de euros. A modo de referencia, los recortes del PP han supuesto una reducción de los presupuestos de 52.000 millones de euros hasta 2013 (13). Es cierto que la parte del león de los fondos públicos se ha ido a las ayudas a la banca, que han recibido cantidades mucho mayores, pero la comparación de cifras permite hacerse una idea clara del dispendio que supone nuestra política de infraestructuras.

La enorme deuda del grupo Fomento nos cuesta en 2013 más de 2.500 millones de euros en pago de intereses. La situación es cada vez más inviable: solo en ferrocarriles, por ejemplo, se necesitan 28.115 millones de euros para ejecutar las obras ya comprometidas. Y en lugar de parar y replantearse la dinámica actual, Fomento sigue pidiendo créditos al BEI y otros organismos para poder mantener, al menos en parte, la ilusión de que se puede seguir con este ritmo inversor. Aunque el presupuesto para nuevas obras se ha reducido sustancialmente en los últimos años, pasando de 19.300 millones de euros en 2010 a los 10.161 de 2013, aún sigue siendo uno de los más abultados de nuestro entorno.

Un indicador claro de que las perspectivas están cambiando es el hecho de que muchas constructoras están empezando a demandar a Fomento por los impagos que acumula. Antes les intimidaba la posibilidad de que no les concedieran más obras, pero en la medida que se convencen de la sequía de nuevas licitaciones, esta posibilidad está dejando de ser determinante (14).

En todo caso, ¿cómo es posible que en las actuales circunstancias sigamos intentando estirar esta situación? La respuesta está en quién se beneficia de este expolio de los fondos públicos, y esos beneficiarios están nítidamente detallados en los «papeles de Bárcenas».

Los «papeles de Bárcenas», la prueba de lo que ya sabíamos

Con todos estos antecedentes, a finales de enero *El País* publica los conocidos como «papeles de Bárcenas» (15). En

estas hojas manuscritas aparecen «las donaciones» supuestamente ilícitas al Partido Popular realizadas por parte de grandes constructores entre 1990 y 2009, así como el supuesto reparto posterior de estos fondos en «sobres». La simple comparación de los apuntes contables del extesorero del PP con las licitaciones de grandes infraestructuras permite hacerse una idea de los motivos reales que han llevado a unas inversiones tan alejadas de las necesidades de la mayor parte de la población y del propio sistema de transporte.

Ante la evidencia de que los presuntos delitos que recogían estos «papeles» estaban prescribiendo –todo lo previo a 2003 ya no es perseguible–, justo un mes más tarde, el 28 de febrero, cinco organizaciones presentamos en la Audiencia Nacional una querrela contra dos extesorereros del PP (Luis Bárcenas y Álvaro Lapuerta), tres exministros (Rato, Acebes y Trillo) y los presidentes o expresidentes de varias constructoras (OHL, Sacyr, FCC, Hispánica, Sando, AZVI, etc.).

Los querellantes, Ecologistas en Acción, Izquierda Unida, Asociación Justicia y Sociedad, Asociación Libre de Abogados y la Federación de los Verdes (16), les acusamos, entre otros delitos, de cohecho, tráfico de influencias, delitos contra la Hacienda Pública, blanqueo de capitales, alteración de precio en concursos y subastas públicas, etc. El Partido Popular anunció inmediatamente que se querellaría contra los querellantes, a lo que respondimos con una campaña de adhesiones a nuestra querrela que recogió más de 25.000 firmas en pocos días (17).

La querrela cae por sorteo en el juzgado de Javier Gómez Bermúdez, que inmediatamente la admite a trámite,

En la última década se han construido varias autopistas de peaje, la mayor parte de ellas planificadas en el Ministerio de Fomento en época de Álvarez-Cascos. Sin excepción, todas ellas han sido una ruina económica.

parando así el reloj de la prescripción. Enseguida fija una fecha para tomar declaración a Bárcenas y a los presidentes de las constructoras. A partir de ese momento se organiza un enorme revuelo y se ejercen fuertes presiones para impedir que el extesorero llegue a declarar ante Bermúdez, pues podría ser enviado a prisión y con ello provocar que «tirase de la manta» de mucha de la información que maneja, y que presumiblemente podría comprometer a muchos miembros del Gobierno de Rajoy.

Para evitarlo se pusieron en marcha de modo frenético toda una serie de actuaciones en la Audiencia Nacional –algunas de ellas podrían implicar supuestos actos de prevaricación, y así se ha plasmado en una nueva querrela contra varios jueces–, pero finalmente se consigue que sea el mismo juez que instruye el *caso Gürtel*, Pablo Ruz, quien se encargue también del caso Bárcenas (18). Es para señalar la sonrojante actuación de la Fiscalía Anticorrupción, que se está conduciendo más como defensa de los querellados que facilitando la realización de diligencias para esclarecer la verdad.

En todo caso, resulta incontestable que la interposición de la querrela ha acelerado de forma notable la investigación judicial de los «papeles de Bárcenas». De hecho, ya han declarado en calidad de imputados los ocho presidentes de empresas constructoras incluidos en la querrela. Y, lo más importante, sin esta querrela no se habría producido el ingreso en prisión de Luis Bárcenas, que llevaba cuatro años de instrucción de la *causa Gürtel* viajando y manejando sus cuentas bancarias sin restricciones. También resulta claro el papel determinante que desempeña Ecologistas en Acción es este caso, dando soporte a toda la argumentación sobre lo injustificable de buena parte de estas inversiones en grandes obras, en la línea de lo expuesto en este artículo.

La ruina de las autopistas de peaje

Un magnífico ejemplo de los «efectos



colaterales» de los «papeles de Bárcenas» lo tenemos en el caso de las autopistas de peaje en riesgo de quiebra.

En la última década se han construido varias autopistas de peaje, la mayor parte de ellas planificadas en el Ministerio de Fomento en época de Álvarez-Cascos. Sin excepción, todas ellas han sido una ruina económica. Hablamos de casi una docena de infraestructuras: las cuatro radiales a Madrid (R-2, 3, 4 y 5), la Cartagena-Vera, AP-41 Madrid-Toledo, AP-36 Ocaña-La Roda, M-12 al Aeropuerto de Barajas o la Circunvalación de Alicante.

Apenas ninguna de estas vías ha llegado a la mitad del tráfico previsto, y muchas de ellas están en niveles cercanos a la décima parte de las previsiones, lo que refleja de forma nítida el tremendo error que supuso su construcción. Pero, dejando de lado los fuertes impactos ambientales y territoriales de estas obras, el problema es quién va a hacerse cargo de este fiasco económico.

Pues bien, seis de ellas ya se han acogido a concurso de acreedores (R-3, 4 y 5, Cartagena-Vera, Ocaña-La Roda y Madrid-Toledo). Y eso a pesar de que desde hace varios años el Ministerio de Fomento les viene concediendo

unos créditos participativos (esto es, créditos a bajo interés, avalados por el Estado) por unos 300 millones de euros anuales (289 millones en 2012, por ejemplo). Además, se habían aprobado unas cuentas de compensación, por las que el Estado se comprometía a pagar hasta 2018 a las concesionarias la diferencia que hay entre lo realmente recaudado en los peajes y lo que se estimaría si se llegara al 80% de las estimaciones de tráfico recogidas en los contratos.

Pero esta sangría de fondos públicos no parece suficiente. Ahora se está negociando con la banca las condiciones en las que el Estado asumirá, a través de una nueva sociedad de capital 100% público (19), la deuda de las concesionarias. Esta deuda se estima en 3.500 millones de euros, aunque algunas fuentes elevan la cifra. Toda esta enorme deuda que pasa a ser pública se financiaría a un tipo del 3% durante 30 años. Por desgracia, la mayor parte de los presuntos delitos que se podrían extraer de los apuntes de Bárcenas relativos a estas autopistas ya han prescrito.

Es obvio que no hay justificación desde el lado del transporte ni de la economía para todos estos proyectos

que arrasaron una gran superficie de nuestro país durante los últimos años. Como venimos afirmando, una plausible explicación, sin embargo, reside en los «papeles de Bárcenas». Ojalá que la querrela ayude a que, por una vez, paguen los culpables de este tremendo expolio, y deje de pasar como hasta ahora, que lo estamos sufragando el común de la ciudadanía con recortes en nuestros derechos y servicios más esenciales. ▀

Paco Segura es miembro de Ecologistas en Acción. Este artículo es una versión ampliada y actualizada del publicado en *Ecologista*, nº 77 (verano 2013) por el mismo autor, con el título «Razones ecologistas para querrellarse contra Bárcenas».

(13) Datos de la Plataforma por la Auditoría Ciudadana de la Deuda.

(14) http://www.cincodias.com/articulo/economia/constructoras-demandan-fomento-impagos-acumula/20120717cdsdioco_2/.

(15) http://elpais.com/especiales/2013/caso_barcenas/todos_los_papeles.html.

(16) Luego se han intentado sumar varios colectivos como querellantes, como el sindicato CGT, pero no han sido admitidos por el juez instructor.

(17) «Queréllate tú». Ver <http://www.ecologista-senaccion.org/article25190.html> y <http://www.querrellabarcenas.org/content/adhesiones-recibidas>.

(18) Curiosamente, este mismo juez había rechazado en dos autos previos que se sumara el caso *Bárcenas* a la *causa Gürtel*.

(19) Otro «banco malo», esta vez de autopistas.

La vivienda habitual y los desahucios en 2012

Julio Rodríguez López

Economistasfrentealacrisis.com, mayo de 2013

La pérdida de empleos derivada de la recesión de la economía española ha elevado la morosidad en los préstamos con los que numerosos hogares adquirieron la vivienda hasta 2007. Aunque la tasa de morosidad de dichos préstamos, el 4% a 31 de diciembre pasado, era muy inferior al 30% de los préstamos a promotor, el saldo de préstamos morosos superaba los 25.300 millones de euros en la fecha citada. Los datos publicados por Registradores de España en abril han revelado la realidad de una cifra trascendente de compradores de vivienda habitual afectados por la morosidad y el riesgo de desahucio.

Hasta abril de 2013 se ha dispuesto de información trimestral aportada por el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ). En dicha información destacan los datos de procedimientos de ejecución hipotecaria presentados en los juzgados y los de lanzamientos ordenados. Entre 2008 y 2012 los totales acumulados han sido de 415.220 procedimientos y 244.400 lanzamientos, destacando la tendencia creciente de dichas magnitudes.

Los totales mencionados se refieren a todo tipo de activos inmobiliarios (vivienda habitual, segunda vivienda, plazas de garaje, locales de oficinas, bajos comerciales, naves industriales). Los comentarios de los dirigentes bancarios apuntaban a que el peso de la vivienda habitual en los totales citados no debía de ser muy elevado. De esto último se derivaba, pues, que el problema de los desahucios tiene un impacto social importante, sobre todo cuando se produce el suicidio del prestatario, pero que el alcance del problema en el fondo no es tan acusado.

En abril de 2013, el Colegio de Registradores de la Propiedad de España ha publicado una estimación para 2012 de los totales anuales correspondientes a procedimientos de ejecución hipotecaria iniciados, adjudicaciones producidas como consecuencia de ejecución hipotecaria y daciones en pago. En los tres casos los datos se han referido exclusivamente a vivienda. Tales datos han incluido información adicional sobre las viviendas habituales y sobre los titulares extranjeros de las viviendas afectadas.

En 2012 hubo en España 49.300 procedimientos de ejecución iniciados, 30.050 adju-

dicaciones y 11.400 daciones en pago, correspondientes todos ellos a vivienda habitual. Lo anterior revela que esta última tiene un peso significativo dentro de las magnitudes asociadas con los desahucios, por encima de lo que en principio se previno.

En ese año los procedimientos iniciados relativos a vivienda habitual supusieron el 53,7% de la cifra total de procedimientos de ejecución iniciados publicada por el CGPJ. En términos absolutos fueron las autonomías de Andalucía, Cataluña y Valencia donde más procedimientos se iniciaron. En términos relativos, referidos al total de hogares correspondientes, fueron Murcia, Valencia y Cataluña las autonomías con la mayor proporción de hogares afectados por tales procedimientos en 2012. Se advierte el mayor peso de la morosidad de los hogares en los territorios con mayor volumen de construcción residencial desarrollada, como la costa mediterránea.

La cifra de viviendas habituales adjudicadas, unas 30.050 en 2012, subraya el alcance social de los desahucios de hogares por impago de los préstamos hipotecarios en España tras el inicio de la crisis. Las 11.400 daciones en pago de viviendas habituales implican que dicha fórmula no resulta atípica en España. Es posible que en 2012 los bancos aumentasen el número de daciones en pago «toleradas» ante la mayor dimensión que el problema fue adquiriendo en dicho año.

En 2012 destacó también la significativa presencia de los deudores extranjeros en las magnitudes analizadas: el 24,5% de los procedimientos iniciados en 2012 sobre viviendas y el 38,7% de las daciones en pago producidas. En Madrid han pesado más los extranjeros, sobre todo ecuatorianos, en la cuestión de los impagos hipotecarios, que alcanzaron el 38% de los procedimientos sobre viviendas y casi el 60% de las daciones en pago en 2012.

Los datos publicados por los registradores confirman, pues, que en las fases de procedimiento, adjudicación y lanzamiento de activos inmobiliarios afectados por la morosidad, la vivienda habitual presenta una cuota mayor que lo inicialmente previsto, muy por encima del resto de activos inmobiliarios. No es de extrañar, por tanto, el alcance de las protestas de los sectores sociales afectados por un sistema de ejecución tan severo como el vigente en España.

El decreto ley de la Junta de Andalucía por el que el Gobierno andaluz

En 2012 hubo en España 49.300 procedimientos de ejecución iniciados, 30.050 adjudicaciones y 11.400 daciones en pago, correspondientes todos ellos a vivienda habitual.

Vivienda y desahucios

puede expropiar el derecho de uso de la vivienda a los bancos que vayan a ejecutar una vivienda, por un periodo máximo de tres años, ha supuesto otra novedad de interés en el panorama de los procedimientos de ejecución hipotecaria. Lo más relevante, sin embargo, es el contenido del texto definitivo que la mayoría del PP en el Congreso de los Diputados ha enviado al Senado a través de las enmiendas al texto del Real Decreto Ley 27/2012.

Las reformas que el Gobierno ha introducido a dicho Real Decreto a su paso por el Congreso mejoran el procedimiento y refuerzan el Código de Buenas Prácticas. Sin embargo, el texto citado no supone una apertura a la segunda oportunidad, consagra el 12% (tres veces el tipo de interés legal del dinero) como tipo a aplicar a los intereses de demora y mantiene un perfil restrictivo respecto de los hogares a los que se les aplazará el lanzamiento de la vivienda. Todo apunta a que el sistema legal vigente en España en materia de ejecución de las deudas hipotecarias que afectan a la vivienda habitual va a persistir en sus rasgos básicos, lo que le mantiene como el más agresivo para el deudor en Europa Occidental. ▀



La dación en pago no es la panacea

Yolanda Villavicencio Mapy

La ausencia de políticas públicas de atención a la demanda social de vivienda de protección oficial en propiedad o en alquiler dejó a los necesitados a los pies de un mercado financiero poco transparente y sin el debido control gubernamental. De esta manera posibilitó el negocio más grande y fructífero de los últimos tiempos en España: la compra venta de vivienda nueva y

usada. Una especulación que finalmente tocó el techo de cristal.

Las consecuencias de la crisis en un Estado que no toma decisiones para corregir las imperfecciones de su sistema hipotecario contribuye a imponer cargas financieras a modo de neoservidumbre «postmoderna» a los deudores hipotecarios que amenazan con devolver a Europa a un estado «premoderno».

Llevando a la sociedad a un pérfido dilema: ¿hundir a la propia economía

y a las mayorías para pagar la deuda a unos bancos que fueron irresponsables, acaparando utilidades exorbitantes en un corto plazo, para luego hacer de todos la pérdida del sobreendeudamiento a que llevaron a miles de familias? ¿O cargar a la banca con pérdidas y salvar la prosperidad y una mínima igualdad social, por qué ella sola no se regula?

Esto último no pasará en España porque las cifras sobre empobrecimiento nos alejan del ideal de la perfec- ● ● ●

● ● ● ta igualdad. Así lo evidencian los datos. Se prevé una caída del PIB del 1,5% para España en 2013. Desde 2007 la renta media ha bajado un 4%, mientras que los precios se han incrementado un 10%. Esto ha dado origen a un deterioro de las rentas de los españoles sin parangón en las últimas décadas. Desde 2006 los ingresos de la población con rentas más bajas han caído cerca de un 5% en términos reales cada año. Además, el crecimiento correspondiente a los hogares más ricos ha sido el mayor de toda la población. Desde la crisis, la diferencia entre la renta del percentil 80 y el percentil 20 ha crecido casi un 30%.

Según el informe de Cáritas sobre *Desigualdad y derechos sociales*, las tasas de paro superan el 26%, con un 55% entre los menores de 25 años, y un 55% de personas llevan más de un año en situación de desempleo. En el caso de la persona principal del hogar ha pasado del 6% al 21,4% en 2012. El porcentaje de hogares en los que todos los activos están sin trabajo ha aumentado del 2,5% del total al 10,6% de hogares: 380.000 más. Superando 1.800.000 a finales de 2012.

La caída de las rentas de los hogares ha causado una baja en el umbral de pobreza, desde los casi 8.000 euros para una persona sola en 2009 a algo más de 7.300 en 2012. Éstas son las cifras detrás de las cuales hay un deterioro profundo de los derechos sociales de las personas, y la vivienda es uno de los más afectados.

Desde 2008 la crisis hipotecaria por sobreendeudamiento ha llevado al impago y los desahucios se han visto en todo el territorio. La respuesta social desde entonces no se ha hecho esperar. Frente a ella el Gobierno socialista y el último del PP han arbitrado medidas que en ningún caso han abordado las razones de la crisis del sistema hipotecario, al punto de que ha sido el Tribunal Europeo de Justicia el que ha sancionado a España por las cláusulas abusivas y la poca transparencia en su funcionamiento.

No reformar, ni juzgar a los responsables, causa en la sociedad resentimiento por la impunidad y mayor desapego a la política por el incumplimiento

de los programas electorales. La falta de una ley que proteja a las economías domésticas contra la insolvencia familiar y la ausencia de respuestas desde entonces han llevado a un mayor deterioro de la situación. Mientras, los Gobiernos en cada momento han sido puntuales y diligentes en defender a la banca antes de imponer los derechos de los ciudadanos hipotecados con su vivienda familiar, sin atender las alarmas dadas desde Bruselas que le instaban a regular el sobreendeudamiento familiar.

Es vital para el mercado hipotecario contar con un sistema bancario eficaz que pueda desempeñar funciones de otorgamiento de créditos, ofrezca los conocimientos especializados necesarios para evaluar la solicitud de préstamo a prestatarios y en el que las instituciones recauden y aporten fondos. Un prestamista respaldado por el Gobierno o el seguro facilitado por el Gobierno a los depositantes exige que éste regule las acciones de los bancos para garantizar que los prestamistas no se aprovechen del respaldo gubernamental asumiendo actividades prestamistas de alto riesgo.

Para ser un ente regulador eficaz, el Ejecutivo debe crear instituciones que realicen sus transacciones financieras con transparencia y que se adhieran a las normas del sistema bancario internacional. Y la fiscalización gubernamental eficaz de los bancos, así como una divulgación de información finan-

Lo que corresponde es aplicar la sentencia del Tribunal Europeo de Justicia por parte de los jueces para detener los desahucios en todos los casos en que existan cláusulas abusivas.

ciera clara y transparente para que operen correctamente. Algo aún indeterminado para la banca española.

Por eso, al punto de empobrecimiento que hemos llegado, la dación en pago no es un instrumento útil. Porque esas miles de personas no tienen para pagar un alquiler privado si entregan la casa, ya que el alquiler social público no existe para afrontar este gran problema social. Lo que corresponde es aplicar la sentencia del Tribunal Europeo de Justicia por parte de los jueces para detener los desahucios en todos los casos en que existan cláusulas abusivas. Y aplicar los intereses actuales del mercado financiero al mercado hipotecario acabando con las abusivas cláusulas suelo.

Para evitar una mayor debacle del sistema hipotecario es necesario actualizar los precios de la vivienda hipotecada a los del mercado y realizar las quitas correspondientes en función de la realidad del precio de la vivienda; así no cundirá el desaliento de pagar una deuda hipotecaria que a todas luces tiene un precio menor en el mercado de hoy. En este caso de darse la dación en pago de forma generalizada sólo se beneficiarán los especuladores que compran barato hoy para engordar el bien a la espera de la vuelta a la especulación, de ahí los datos de concentración de la riqueza y de la pérdida de cohesión social en España. Pero esto sólo nos llevará a una noria de una crisis financiera crónica.

Resulta imprescindible la presentación inmediata por el Gobierno de un proyecto de ley de protección del patrimonio familiar, y en especial del acceso a la vivienda con garantía hipotecaria, que recoja las importantes experiencias de los países europeos. También la creación del Fondo de Garantía Hipotecario de las viviendas familiares residenciales. Sólo así se pondrá término al sobreendeudamiento familiar y establecerá un procedimiento judicial para tramitar específicamente la suspensión de pagos de las personas físicas. ■

Yolanda Villavicencio Mapy es presidenta de la ONG AESCO (América, España, Solidaridad y Cooperación). Este artículo fue recogido por nuevatribuna.es el 21 de abril de 2013.

Andalucía: ¿Expropiaciones?

Carlos Alfonso Gómez

Las medidas puestas en práctica por la Junta de Andalucía en relación con las viviendas sometidas a ejecuciones hipotecarias no son, en verdad, expropiaciones, como de modo impropio se las vienen denominando, tanto por sus detractores como por no pocos de quienes las valoran positivamente. Pues no hay extinción, ni siquiera modificación de propiedad, al aplicarse tales medidas, sino solo gestión pública del mantenimiento en uso de las viviendas de que se trate y de la permanencia habitacional en ellas de quienes las vinieran ocupando.

Aunque una corta permanencia, realmente, muy provisional y que deja abierto, para los usuarios, un incierto

futuro nada lejano, si bien se evite el trauma de un desalojo forzoso fulminante e inmediato. Resultando la situación de los afectados menos favorable aún –y en qué gran medida!– si, además, se mantiene vigente y exigible la deuda financiera hipotecaria que sobre ellos pese.

Pero, como quiera que todo ello sea, creemos que no está de sobra contribuir a salir al paso del confusionismo creado al calificar –y a criticar, por parte de quienes lo hacen– como «expropiación» lo que no lo es. Y con algunas novedades que añadir, que hacen muy al caso. Lo primero es que la actuación pública en la economía, en la sociedad y en el Derecho que las expropiaciones suponen, las auténticas y efectivas expropiaciones, es algo de mucho más calado –de manera

harto notoria–, de mucho más alcance, mucho más «fuerte» –valga decirlo así– que la mera gestión pública del uso de algunas viviendas (nada de «expropiación», pues), como sucede con la iniciativa que ha tenido, a tal respecto, la Junta de Andalucía.

Lo que conduce a que sea de oportunidad el detenerse un momento en una síntesis de lo que ha sido el devenir histórico-jurídico de las facultades de los poderes públicos para el ejercicio de actos administrativos expropiatorios, bien sea por causa de utilidad pública, por incumplimiento de la función social de determinados bienes (fijémonos en esto) o por otros motivos. Facultades que vienen de muchos años, de mucho tiempo atrás.

Claro que hay que ponerse en guardia, en materia de derechos y po- ● ● ●





- ● ● líticas sociales que antaño ya existían, ante su descalificación como desdéniables «antiguallas», hoy día no infrecuente desde determinadas posiciones ideológicas y de intereses. Pues lo cierto, y la valoración idónea de esos derechos y esas políticas, son lo contrario: la antigüedad de esos derechos y esas políticas es exponente de su necesidad, pertinencia y justificación.

Otro caso particularmente paradigmático en este sentido es el de la estabilidad y la libre y duradera permanencia en el uso arrendaticio de inmuebles (bienes de muy primera necesidad), legalmente garantizadas, que se remontan a antiguas civilizaciones, como la romana, en que era una de las excepciones al *ius utendi et abutendi* [derecho de uso y abuso] que regía en muchos aspectos del desenvolvimiento jurídico y de las relaciones socioeconómicas. Aquella importante garantía de estabilidad pasó después a culturas y sistemas políticos posteriores. En monarquías como las nuestras, con el nombre de «dere-

cho de amparo», que lo otorgaba el monarca, introduciéndolo en las normas legales, y aseguraban su observancia las Audiencias.

Siendo muy curioso y llamativo, en este orden de cosas, otro remoto antecedente como el de la notable labor asistencial pública (alojamiento, alimentos, salubridad, servicios médicos, etc.) que desarrolló en la India, en el siglo III antes de nuestra era, el célebre emperador Asoka, convertido al budismo. Antecedente de interés, como bien decimos, pero que quizá resulte un tanto peligroso citarlo y recordarlo, no vaya a ser que los hodiernos desmanteladores del denominado «Estado de bienestar» y de los servicios públicos arrecien en sus ataques a todo ello, reputándolo, asimismo, por aquel lejano referente de los tiempos de Asoka, de «antigualla»: antigualla budista, en este caso...

Pero volvamos a las expropiaciones, de tan importante uso histórico en la política social, y a las facultades de

los poderes públicos para decidir las y ejecutarlas. Esas facultades se reconocían y contemplaban expresamente ya en la Constitución española de 1869 (artículo 14). Lo mismo, en la posterior Constitución de 1876 (artículo 10). Igual, en la de la Segunda República española, de 1931 (artículos 11, 15 y 16). Incluso, también en lo que llamaron Fuero de los Españoles, de 1945 (artículo 32, 2º). Ya más tarde y en el presente, lo que ya figuraba en todos los textos anteriores, según hemos visto, lo amplía la Constitución española de 1978 (artículos 149 y 150 y, en estrecha relación con ellos, los muy esenciales 33, 47, 128, 131 y alguno más).

En ese marco general de textos de principios básicos, y bajo él, se promulgaron numerosas normas específicas sobre las facultades para la expropiación de los poderes públicos, su régimen jurídico y económico y sus modalidades y aplicaciones prácticas, destacando la Ley de Expropiación Forzosa, de 10 de enero de 1879, que ha venido rigiendo desde entonces, con su refundición de 16 de diciembre de 1954 y abundantes disposiciones complementarias.

Habiéndose manifestado objeciones a las medidas de la Junta de Andalucía a las que venimos refiriéndonos, considerándolas expropiaciones, cuando no lo son, ya que no llegan a eso, pues sus efectos resultan muy limitados respecto a los expropiatorios, se han extendido las mencionadas objeciones hasta el extremo de dirigirlas contra el ejercicio mismo de las facultades expropiatorias de los poderes públicos, como si estas fuesen, al conceptuar y recriminar como tales aquellas actuaciones de la Junta andaluza, algo insólito, intemperante y nunca visto, cuando es lo cierto que la data de dichas facultades es secular, e ininterrumpida y permanente su vigencia –su larga vigencia–, y con sustanciales desarrollos de esas facultades de los poderes públicos, y de otras con ellas relacionadas, en la actual Constitución de 1978. ▀

Carlos Alfonso Gómez es escritor y abogado. Ha publicado, entre otros, los libros *Extrema España*, *La España cotidiana*, *España caminada* y *Proceso al siglo XX*.

Objetivo y razonable

Javier Pérez Royo

El País.es, 12 de abril de 2013

Con la aprobación del decreto ley sobre la función social de la vivienda, publicado el pasado día 11, la Junta de Andalucía ha venido a aportar una nueva perspectiva al debate que ya estaba abierto en la sociedad española sobre los desahucios.

Hasta el momento, a nadie se le había ocurrido que en la respuesta al problema se podía hacer uso del instrumento de la expropiación. Se habían puesto encima de la mesa diversas propuestas, pero sin que ninguna de ellas rozara siquiera el derecho de propiedad. La novedad de la propuesta de la Junta de Andalucía radica precisamente en eso. Para hacer frente a la emergencia, el Gobierno andaluz ha entendido que no se podía dejar fuera del debate el derecho de propiedad. Ha previsto una expropiación de uso temporal con indemnización, a fin de paralizar la orden de lanzamiento de la vivienda como consecuencia de la ejecución de una decisión judicial de desahucio.

Dada la centralidad del derecho de propiedad en el universo jurídico del Estado constitucional, había que andar con pies de plomo, a fin de que la propuesta que se aprobara no chocara con la Constitución.

Para que así fuera, la Constitución establece las siguientes exigencias:

1. Tiene que hacerse con una norma con fuerza de ley.
2. La norma tiene que ser dictada en el ejercicio de competencias propias.
3. La expropiación solo puede contemplarse por causa justificada de utilidad pública o interés social.
4. La expropiación conlleva la correspondiente indemnización.

Las cuatro exigencias han sido respetadas por la Junta de Andalucía. La utilización del decreto ley se justifica por la circunstancia de extraordinaria y urgente necesidad que supone la epidemia de desahucios (uno cada cuarto de hora). Nadie discute, por lo demás, que la vivienda es materia de competencia exclusiva de las comunidades autónomas. Nadie discute tampoco que a la Administración le compete por razón material la facultad de hacer uso del instrumento expropiatorio. Es asimismo difícil imaginar una causa justificada de utilidad pública o interés social superior a la de evitar desahucios de manera masiva. Se ha previsto, por últi-

mo, una indemnización acorde con el tipo de expropiación prevista, la expropiación temporal de uso, con un límite de tres años, vinculándose dicha indemnización al precio de adjudicación de la vivienda por el banco.

No parece, en principio, que exista nada en el decreto ley que esté en contradicción con la Constitución.

Tampoco con la Ley Hipotecaria, que era otro de los límites que tenía que respetar la comunidad autónoma. El decreto ley no podía interferir en el curso procesal previsto en la legislación para hacer efectivo el cobro de la deuda hipotecaria. Y así ocurre. La medida antidesahucio prevista solamente entra en juego una vez que se ha aplicado la Ley Hipotecaria y hay decisión judicial de lanzamiento del deudor por impago. El título jurídico del banco acreedor no se pone en cuestión de ninguna manera, así como tampoco la regularidad del procedimiento a través del cual se ha hecho valer judicialmente. Simplemente, se limita temporalmente, mediante indemnización, la libre disposición de la vivienda.

Se hace, además, regulando de manera exigente los requisitos exigidos para tener la condición de beneficiario de la expropiación, de tal modo que únicamente puedan serlo personas que se encuentran en una situación económica precaria y a las que se exige además que participen en el pago de la indemnización.

El decreto ley busca un equilibrio entre los intereses de las distintas partes que están presentes en la relación: entidades financieras, familias que van a ser desahuciadas y la sociedad, representada por la comunidad autónoma. Se ve afectado temporalmente el derecho de propiedad de las entidades financieras en su ejercicio, pero no en su titularidad.

Se ve afectada en positivo la posición de las familias que habitan las viviendas cuyo desahucio se paraliza. Pero en determinadas condiciones y con un coste. Y se ve afectada la sociedad en su conjunto, ya que la aportación de la comunidad autónoma tendrá que salir, directa o indirectamente, de alguna figura tributaria.

El esfuerzo que se ha hecho por respetar escrupulosamente no solamente la Constitución, sino todo el ordenamiento jurídico, así como por conciliar los intereses de todas las partes afectadas ha sido enorme. A estas alturas de la crisis, no creo que las entidades financieras puedan quejarse porque no estén recibiendo un trato objetivo y razonable. ▀

La utilización del decreto ley se justifica por la circunstancia de extraordinaria y urgente necesidad que supone la epidemia de desahucios (uno cada cuarto de hora).

Rebaja injusta e injustificada

Antonio Antón

El Gobierno del PP prepara una reforma profunda y regresiva del sistema público de pensiones. El efecto de las medidas fundamentales propuestas en el informe de su «comité de expertos» es una rebaja drástica, inmediata y generalizada de las pensiones públicas.

El pretexto utilizado es el de la «insostenibilidad» de las pensiones, cosa que como veremos es falsa. La solución del informe es la reducción del gasto social previsto en las pensiones públicas, con un recorte sustancial de los derechos adquiridos por trabajadores y pensionistas. La consecuencia sería menor distribución pública de la renta global con mayor empobrecimiento, inseguridad y desigualdad para la mayoría de la sociedad: pensionistas presentes y futuros.

Sí existen algunos desequilibrios entre los ingresos y los gastos, pero, al contrario de la opinión del informe, son resolubles por el incremento de los recursos a medio plazo: más empleo, mayores salarios medios y bajos y, si es preciso, transferencias presupuestarias puntuales. Y a corto plazo se puede utilizar el fondo de reserva.

Una propuesta insolidaria y carente de base objetiva

La justificación de la reforma de las pensiones es la actual política neoliberal de austeridad, sin impulso a la creación de empleo, con la apuesta por la disminución de costes laborales y la referencia principal del pago de la deu-

da a los acreedores financieros, consolidada en la reforma constitucional. Por ello, deja al margen, y no es capaz de contemplar, la alternativa de incrementar los ingresos del sistema para garantizar la suficiencia financiera del sistema público de pensiones. Por tanto, es una opción política unilateral en beneficio del poder económico y financiero y frente a los intereses de la mayoría de la sociedad: los trabajadores y pensionistas. Una opción que, por su trascendencia e impacto, debe ser sometida a debate público y decisión democrática.

Lejos de la apariencia técnica, el citado informe parte de un diagnóstico interesado: el sistema público de pensiones es insostenible. En ese sentido, dramatiza y amplifica el previsible aumento del gasto en pensiones, particularmente a través del incremento de la esperanza de vida.

Al contrario, no considera que las pensiones en España son bajas: la pensión contributiva media a finales de 2012

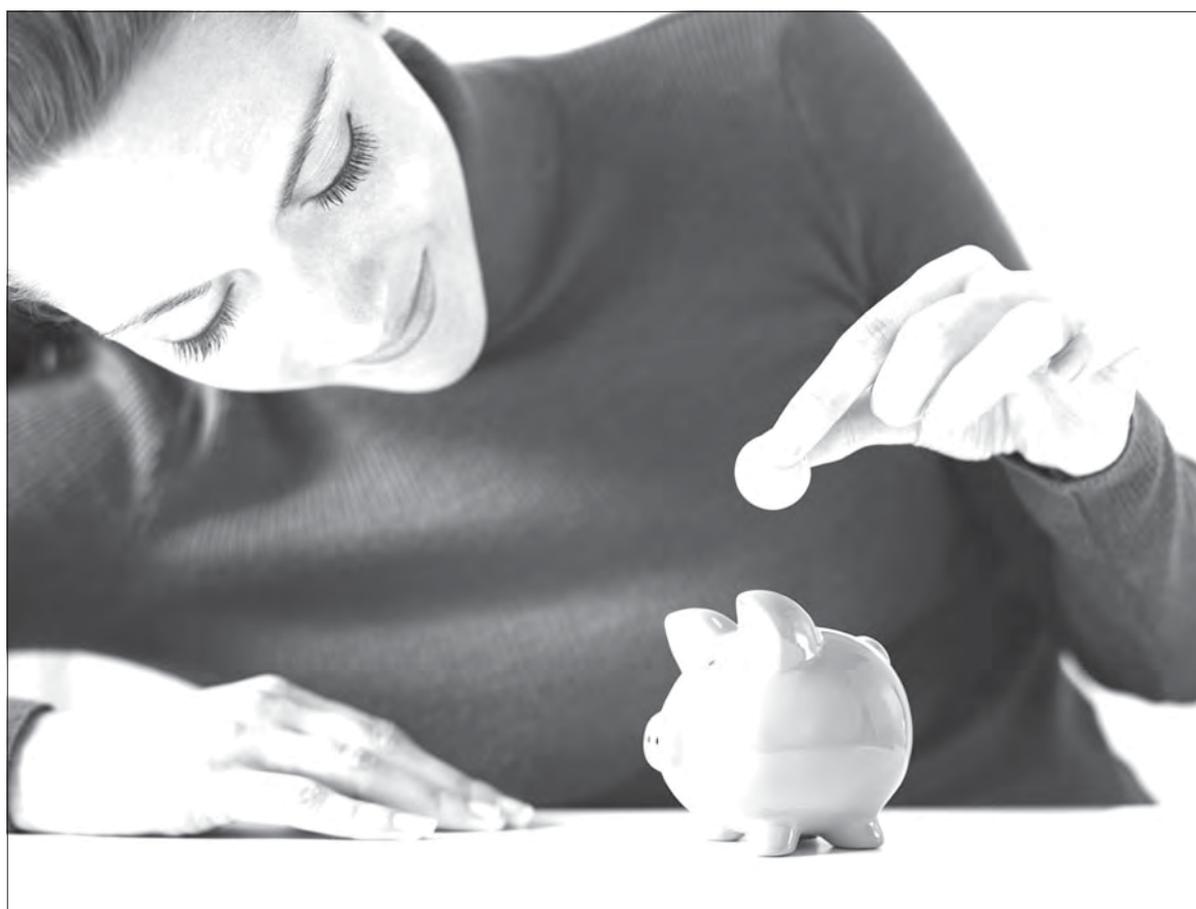
En España no hay un «exceso» de gasto en pensiones, su importe no es «generoso», su evolución tampoco es «insostenible» y, por tanto, la actual reforma de las pensiones no tiene fundamento científico y es regresiva.

no llegaba a 1.000 euros –955 euros–, solo algo más de la mitad (56%) del salario medio bruto –1.700 euros–. Además, en España, el porcentaje de gasto público respecto del PIB (10,1% en 2010) dedicado a pensiones públicas es menor que en los principales países de la eurozona (15,3% de Italia, 14,6% de Francia, 12,5% de Portugal y 10,8% de Alemania, e inferior a la media de la UE-27 –11,3%–).

Tal como se detalla en otro libro (*), en España no hay un «exceso» de gasto en pensiones, su importe no es «generoso», su evolución tampoco es «insostenible» y, por tanto, la actual reforma de las pensiones no tiene fundamento científico y es regresiva. Los planes de reforma impulsados desde la UE constituyen un paso relevante en la reestructuración regresiva del Estado de bienestar y el debilitamiento del modelo social europeo. Sus fundamentos son los intereses de los inversores privados, a costa de la calidad de vida de la población, las prestaciones sociales y las garantías públicas de las personas. Veámoslo detenidamente.

El «factor de sostenibilidad» como justificación del recorte

Para mantener el equilibrio presupuestario de la Seguridad Social, el informe propone el llamado «factor de sostenibilidad» con dos medidas principales: 1) la no revalorización anual de las pensiones actuales respecto del IPC, sino sobre un nuevo índice menor que la inflación, disminuyendo su poder



adquisitivo (FRA –Factor de Re-valorización Anual–); 2) rebajar la pensión media al asociarla a variables demográficas más restrictivas, como la esperanza de vida (FEI –Factor de Equidad Intergeneracional–).

Como reconoce el informe, «la aplicación del Factor de Equidad Intergeneracional da lugar a una pensión inicial que irá disminuyendo respecto a su base reguladora» (p. 12). Analicemos brevemente esta variable demográfica. Según el INE-2012, con datos que también recoge el informe, la esperanza de vida a los 65 años es la siguiente: en el año 2014 es de 20,17 años; en el 2020, 21,14; en el 2030, 22,52; en el 2040, 23,80, y en el 2050, 24,97. Ello supone un incremento porcentual, en cada periodo respectivo, de 4,3%, 6,5%, 5,7% y 4,9%; en total casi cinco años, más de un 20% adicional de la esperanza de vida media que tenemos a los 65 años. Así, según el índice utilizado por el informe, el resultado de esta última medida es una reducción acumulada y progresiva de aproximada-

mente un 5% cada década. En concreto, para el año 2030 el recorte de las pensiones sería del 10% y en el año 2050 cerca del 20%, lo que supone en torno a 20.000 millones de euros –de hoy– (2 puntos del PIB).

Respecto del otro factor (revalorización anual) no se concreta, pero alude a tener en cuenta un periodo anterior y posterior al año de referencia (para evitar cambios coyunturales muy pronunciados). También se consideran las previsiones de ingresos y gastos del sistema. Todo ello lleva a abandonar la referencia del IPC como garantía de mantenimiento del poder adquisitivo, aunque la tendencia actual ya era su distanciamiento progresivo respecto de la evolución del salario medio que incorporaba, salvo en estos años, una pequeña parte del aumento de productividad. Con el nuevo índice, el resultado posible es, al menos, una pérdida de un punto anual de poder adquisitivo; es decir, en un periodo medio de cobro de 20 años, la pensión final terminaría perdiendo un 20% del poder

adquisitivo de la pensión inicial, con una reducción media del 10% en el conjunto del periodo.

Sumando el impacto de las dos variables, tenemos que la rebaja de la pensión para el año 2050 puede rondar el 30% respecto de los derechos actuales; es decir, en torno a unos 30.000 millones de euros –de hoy–, cerca del 3% del PIB. Pero, además, según los datos del anterior Gobierno socialista, el impacto de su reforma de las pensiones, aprobada en el año 2011 y aplicada desde primeros de este año 2013, cuando se desarrolle totalmente para el año 2050, supondrá una reducción de unos 3,5 puntos de PIB; es decir, se retraerán del sistema unos 35.000 millones de euros respecto del gasto previsto con los derechos anteriores. Si le añadimos la repercusión presupuestaria de la reciente restricción de la jubilación parcial y anticipada (calculada oficialmente en unos 5.000 millones, el 0,5% del PIB), tenemos que el conjunto de estas reformas, cuando se apliquen totalmente, van a detraer al ● ● ●



- ● ● sistema público de pensiones unos 70.000 millones de euros.

Frente a la pérdida de derechos, incremento de los ingresos

No es de extrañar esta cifra de recorte de gasto público del 7% del PIB. En algunas previsiones oficiales (por ejemplo, de la Comisión Europea) el gasto estimado en pensiones en España, para el año 2060, antes de la reforma del año 2011, se situaba en el 17,7% del PIB y ahora, deduciendo el impacto de la reforma en vigor, lo cifran en el 13,7%. Pues bien, el objetivo institucional de gasto público en pensiones parece que se sitúa entre el 9 y el 10% del PIB, similar al de estos últimos años. Es decir, que en este gasto, el mayor de todos los gastos sociales, se pretende contener y reducir los derechos de los trabajadores y jubilados para que encajen en ese nivel distributivo. Así, aunque haya más pensionistas, vivan más tiempo y la cuantía de las pensiones que se dan de alta en el sistema

sean mayores que las que se dan de baja, el total de la tarta a repartir sería el mismo; o sea, mensualmente tocaríamos a menos.

Los objetivos económicos y políticos de la derecha son la contención del gasto público social en detrimento de la seguridad de los jubilados, la prioridad a los compromisos de pago de la deuda a los acreedores financieros (la confianza de los mercados) y el impulso de una nueva oportunidad de negocio para el sector financiero al estimular los fondos privados de pensiones. Pretende imponer la pérdida de derechos y calidad de vida de la mayoría social para defender los privilegios distributivos privados. Sus resultados son el empobrecimiento de los pensionistas y la subordinación de la mayoría de la sociedad, el retraimiento del consumo de la población y la consolidación de la desigualdad distributiva y el poder empresarial. Todo ello favorece el estancamiento económico y del empleo y la prolongación de la crisis socioeconómica.

Pero la alternativa, particularmente para los sectores progresistas, de-

biera ser la clásica protección social suficiente a la vejez. Existen recursos para ello y la justificación social y económica es clara. Si aumenta la esperanza de vida (un logro civilizatorio), es normal que la sociedad aumente los recursos necesarios para evitar el deterioro de la calidad de vida de los ancianos. Si el nivel de riqueza y rentas del conjunto de la sociedad se incrementa, al igual que los beneficios de la productividad del trabajo y, por tanto, la suficiencia presupuestaria y de impuestos, sería lógico que se arbitrara un nuevo acuerdo intergeneracional, con un amplio debate social, que beneficie a toda la sociedad, jóvenes, adultos y ancianos. Es un principio básico para garantizar la cohesión social.

El obstáculo es que la mayor parte de la tarta, y cada vez más y de forma insaciable, la quieren para sí las capas ricas y el sistema financiero. El resultado es que se somete al deterioro económico y la subordinación e inseguridad a la mayoría de la sociedad cuestionando los pilares de la solidaridad social y su bienestar.

En definitiva, para consolidar el sistema público de pensiones y para remontar también la crisis económica hay que incrementar el empleo decente (cotizantes), las rentas salariales (bases de cotización) y la suficiencia presupuestaria con una reforma fiscal progresiva para ampliar nuestro débil Estado de bienestar y mejorar nuestra democracia. Estamos ante una pugna distributiva y democrática: las opciones están entre si la prioridad son los mercados financieros o es el bienestar público y la seguridad social. Lejos de una discusión técnica, estamos ante un debate ético y sociopolítico que va a definir la calidad social y democrática de nuestra sociedad. ▀

(*) Ver Antonio Antón -coord.-, *La reforma del sistema de pensiones*, Ed. Talasa.

La cumbre del Consejo Europeo

Javier Doz

nuevatribuna.es, 4 de julio de 2013 (*)

Desde 2010, la economía europea sufre las recetas de la ideología hegemónica en Alemania en el campo de la economía política (1). Que la versión para Europa del «neoliberalismo alemán» ha sido un profundo error (error económico sumado a insoportable injusticia social) lo dicen no sólo todo el sindicalismo europeo y mundial (CES y CSI) y, por supuesto, el alemán (DGB). Lo dicen los demás Gobiernos del G-20 y una larga lista de los mejores economistas: Krugman, Stiglitz, Rogoff, Roubini, Blanchard, etc. Lo dice hasta el FMI (2).

Pero que las políticas de austeridad y deflación de los costes laborales y sociales (componente principal de las llamadas reformas estructurales) han sido un enorme error lo dice, sobre todo, la realidad: la nueva recesión generalizada en la zona euro y en la UE, los 27 millones de parados, y la grave crisis política inducida en el proyecto europeo por tres años de mal gobierno europeo. Crisis de sus instituciones políticas y de deslegitimación de las mismas por la ciudadanía.

Pienso que hay que tener en cuenta estas consideraciones para evaluar el significado del Pacto sobre Europa, suscrito por el PP y el PSOE y apoyado en el Congreso por otros grupos parlamentarios, y que ha producido un fuerte debate entre el PSOE y la Izquierda Plural, en el Pleno del Congreso del 2 de julio y en *nuevatribuna.es*, entre otros sitios.

De entrada diré que me parece razonable, o incluso deseable, que los principales partidos lleguen, o intenten llegar, en tiempos de crisis a acuerdos sobre cuestiones políticas fundamentales. Y Europa, sin duda, lo es. Lo importante son sus objetivos y contenidos y, en las circunstancias que vive la UE, el impacto que pudiera tener en unas políticas europeas que están afectando fuertemente las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de los españoles. Y para ello hay que empezar por compartir una base mínima de diagnóstico común sobre lo que están haciendo las instituciones europeas y cómo nos están gobernando.

Todavía hoy, la canciller Merkel... y los presidentes Van Rompuy, Barroso, Draghi y Dijsselbloem siguen sosteniendo que las políticas de austeridad y reformas estructurales son insustituibles. Lo que ha cambiado es que, de un año a esta parte, ante la avalancha de críticas por la falta de resultados y las muy negativas consecuencias sociales, al discurso oficial de los principales líderes europeos se añade que la austeridad debe «acompañarse» o «complementarse» con otras medidas que promuevan el crecimiento y el empleo. Pero cuando dos fuerzas actúan en sentidos opuestos sobre una misma dirección se caminará en el sentido de la más potente. Y hoy los vectores de la austeridad y de la deflación de los salarios y costes sociales son mucho más poderosos que los de los planes de crecimiento y empleo. No digamos si, además, estos planes se formulan de forma engañosa, no se desarrollan y no se cumplen (3).

Un año después de no haber aplicado ni uno solo de los puntos del supuesto plan de los 120.000 millones, y de haber contribuido

así a la nueva recesión y los 27 millones de parados, la cumbre del Consejo de junio de 2013 nos anuncia otro Plan de empleo para jóvenes de 6.000 millones de euros. Además, una promesa de incremento de los créditos del BEI en un 40%. Es decir, nos anuncian un plan con cuantías sensiblemente inferiores a las del plan del año pasado sin dar ni una somera explicación de por qué no se ha cumplido nada del antiguo ni de cuándo van a hacerlo, si es que todavía sigue siendo un plan.

Para calibrar el volumen del esfuerzo en empleo juvenil y para saber cuáles son de verdad las prioridades de quienes hoy gobiernan Europa, resultan ilustrativas las siguientes comparaciones. Los 6.000 millones representan el 0,049% del PIB Europeo. A la banca europea se le han dado ayudas por valor de 1,8 billones de euros (sin contar la barra libre de liquidez de Draghi), un 15% del PIB europeo aproximadamente. Es decir: ¡306 veces más! Los 1.900 millones de euros que, dice Rajoy, tocarán a España, representan el 0,19% del PIB español. La banca española ha recibido como mínimo 125.000, el 12,5% del PIB (sin contar los 300.000 millones, el 30% del PIB, de liquidez del BCE). Es decir, ¡66 veces más!

Pero la cosa no para ahí. Las condiciones del MOU [Memorandum de Entendimiento UE-España] del rescate de la banca privada española impusieron, en julio de 2012, nuevos recortes a las políticas activas de empleo que sumados a los anteriores totalizan 4.000 millones. El vector resultante del esfuerzo presupuestario en empleo en España seguirá teniendo signo negativo después de aplicarle el Plan de empleo de jóvenes. Nada menos que en 2.100 millones.

De los demás contenidos de la cumbre del Consejo, a los que aludía el texto del Pacto europeo, aprobado por el Congreso de los Diputados cuando ya se conocía el borrador de conclusiones de la cumbre, se puede decir: a) certificó el parón impuesto por el Gobierno alemán a la reforma de la Unión Económica y Monetaria; b) retrasó a finales de 2013, por lo menos, el acuerdo sobre la Unión Bancaria y lo orientó hacia la versión más limitada que quiere Alemania; y c) dio carpetazo definitivo a la posibilidad de recapitalización directa de la banca privada española que fue anunciada por Rajoy como uno de los grandes logros de la cumbre de junio de 2012. [...]

(*) Una parte del artículo publicado en esta web [*nota de la Redacción*].

(1) El «neoliberalismo alemán» es una mezcla de su *ordoliberalismo* tradicional –construido sobre el pavor a la hiperinflación de la República de Weimar– con elementos de economía neoclásica y economía de la oferta. Si se pudiera definir por una sola palabra esta sería «antikeynesianismo».

(2) En su World Economic Outlook de octubre de 2012, incluye dos estudios muy serios que demuestran que: a) en la historia de las crisis económicas y financieras, las políticas de austeridad no han servido en ningún caso para salir de las crisis y sí, en muchos casos, para agudizarlas; y b) los recientes ajustes fiscales (muestra de 27 países) han producido disminuciones del PIB de entre el 0,8% y el 1,7% por cada punto de PIB de ajuste (y no del 0,5% como erróneamente se había calculado).

(3) No me extiendo sobre el Plan de Crecimiento y Empleo de la Cumbre de junio de 2012, el de los supuestos 120.000 millones de euros. Lo analicé en estas mismas páginas: «La UE y sus planes de empleo: ¡Cumplan de una vez lo que deciden o proponen!».

El cierre de Garoña

Domingo Martínez

A mediados de junio, el Ministerio de Industria, Energía y Turismo decretó el cierre de la central nuclear de Santa María de Garoña para el 6 de julio, tal como estaba previsto desde diciembre del año pasado, aunque sostiene que el cierre se produce por «razones económicas» y no de seguridad nuclear. Por ello, las empresas propietarias, Endesa e Iberdrola, dispondrán de un año para solicitar la reapertura de la central, siempre que cuenten con la aprobación del Consejo de Seguridad Nuclear.

Por tanto, la decisión sobre el futuro de Garoña depende ahora de las compañías eléctricas, que en septiembre dejaron pasar el plazo que el Gobierno del PP les brindó para que la nuclear funcionara hasta 2019. Pero para que Garoña retome su actividad, estas compañías deberían hacer enormes inversiones con el fin de cumplir con las nuevas exigencias de seguridad que se aprobaron tras el accidente de Fukushima, además de las que le impuso el CSN en 2009 en el caso de que desease mantener su actividad diez años más.

De modo que aunque Endesa e Iberdrola dispongan de un nuevo plazo para pedir la prórroga, esto no significa que las dos eléctricas vayan a solicitarlo, porque, para funcionar hasta 2019, las inversiones exigidas difícilmente serán rentables. Además, en el caso de que los propietarios de Garoña pidan una nueva licencia de otros 10 años, el CSN estima que la evaluación necesitaría más de dos

años, tiempo en el que la central debería estar parada.

En opinión de Ecologistas en Acción, el cierre se debe a las enormes incertidumbres técnicas que existen por el estado degradado de la central. A los 130 millones de euros que los propietarios de la central deberían gastar para introducir las reparaciones propuestas por el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) en 2009, más las que se deducen de las pruebas de estrés, habría que añadir la posible construcción de una torre de refrigeración y las largas y costosas inspecciones necesarias en la vasija para comprobar si está sometida a los mismos problemas que la de la central de Döel 3 en Bélgica, que presentaba casi 2.000 fisuras.

A pesar de todas estas acciones —señalan los ecologistas—, no se garantiza que no aparezcan nuevos problemas en Garoña, dado el lamentable estado en que se encuentra la central. Se sabe que el circuito primario está aquejado de problemas de corrosión, y que las

penetraciones de las barras de control también lo están. Cualquiera de estos elementos podría fallar en el futuro motivando, en el mejor de los casos, largas paradas y nuevos gastos en reparaciones. En el peor, podrían dar lugar a un accidente.

Para Ecologistas en Acción, el cierre de Garoña es una excelente noticia. Consideran que, con él, se despejará la inseguridad de la comarca y de varias comunidades autónomas. Y agrega: «Ahora es necesario que todos los agentes sociales piensen en el desarrollo de los pueblos y se pongan a trabajar para reducir el impacto económico del cierre en la comarca y entre los trabajadores. El tiempo de desmantelamiento de la central propiciará que se vayan tomando iniciativas que permitan un desarrollo local».

Los ecologistas sostienen que, tras el de Garoña, se debe ir pensando ya en el cierre escalonado del resto de las centrales nucleares, «puesto que son perfectamente prescindibles dado el exceso de potencia instalada en nuestro sistema eléctrico».



En una marcha a Garoña celebrando, anticipadamente, su cierre

Cronología inacabada de un despropósito

Ecologistas en Acción

10 de junio de 2013

Desde 2009 hasta hoy se han acumulado decisiones, contradicciones, chantajes y silencios sobre el funcionamiento de la anticuada central nuclear de Santa María de Garoña (Burgos), inaugurada en 1971.

El tiempo de descuento ha empezado para la central, pero su final continúa siendo incierto. Los últimos movimientos indican que la central nuclear burgalesa, con un reactor gemelo al de Fukushima, se desconectará definitivamente a partir del próximo 6 de julio, a pesar de los oscuros movimientos, los pulsos y las presiones de los últimos meses. Para exponer el despropósito, Ecologistas en Acción recorre la cronología inacabada de Garoña desde 2009 hasta hoy.

Junio de 2009: Ante el inminente fin de la licencia de explotación de Garoña, el Gobierno pide un informe al Consejo de Seguridad Nuclear (CSN). Este organismo resuelve que la central podrá mantenerse en funcionamiento a condición de que se realicen inversiones para alcanzar requisitos de seguridad. El Gobierno decide conceder una prórroga de cuatro años, hasta julio de 2013, en vez de los diez que pretendían los responsables de la central.

Octubre-noviembre de 2011: Tras el accidente de Fukushima, se realizan nuevas pruebas de estrés. El CSN impone nuevas inversiones de seguridad a Garoña, cuyo cubo de cemento es idéntico al de la central nipona siniestrada.

Febrero de 2012: El ministro de Industria, José Manuel Soria, confirma la intención de ampliar el plazo de vida de Garoña, siguiendo la apuesta por la energía nuclear del Partido Popular. La prórroga se cristaliza en junio de ese año, con una orden ministerial que alarga el periodo de funcionamiento hasta 2019, siempre que la central acometa los cambios exigidos por el CSN.

Primavera-verano de 2012: Se desarrollan los trámites de una nueva ley de medidas fiscales que gravarán el combustible gastado. Una medida que encarecerá cada kilovatio nuclear 1,6 céntimos a partir del 1 de enero de 2013. Ante un impuesto que perjudica a la industria nuclear, Nuclenor, titular de Garoña, advierte de que la central no será rentable si no se suavizan las condiciones fiscales.

Septiembre de 2012: A finales de ese mes vence el plazo para solicitar formalmente la prórroga autorizada por el Gobierno. Nuclenor, que es propiedad de

Iberdrola y Endesa, no lo hace, por lo que Garoña camina hacia el cierre definitivo. Esta decisión se interpreta como un acto de presión, y desde el Ministerio de Industria se llega a hablar de «burdo chantaje».

Diciembre de 2012: El día 28 de ese mes, Garoña para, extrae el combustible gastado del núcleo y lo deposita en la piscina. La presión sobre el Gobierno sube.

Enero de 2013: El CSN empieza los trámites para el cese de explotación.

Primavera de 2013: El Gobierno anuncia una reforma del sector eléctrico.

Mayo de 2013: Nuclenor solicita al Ministerio de Industria una prórroga de un año más para continuar tal y como está en ese momento, en parada fría. Parece querer ganar tiempo hasta comprobar el efecto que finalmente tendrá la ley de medidas fiscales. La petición lleva a pensar que los responsables de la industria nuclear y el ministerio mantienen negociaciones secretas.

En este mismo mes de mayo, el ministerio remite la petición al CSN, que autoriza la prórroga el día 27, cediendo a las presiones y con gran daño para su independencia. En la resolución se advierte de que Garoña tendría que llevar a cabo todas las reparaciones exigidas si quiere reanudar la actividad.

Mayo-junio de 2013: Tras la petición de Nuclenor y el visto bueno del CSN, de pronto el Ministerio de Industria no hace nada. La titular de Garoña no puede tramitar la solicitud oficial de prórroga sin orden ministerial.

Junio de 2013: El día 3, el pleno del CSN aprueba el expediente de cese de explotación, con lo que los trámites para el cierre de Garoña continúan.

El día 5 de junio, el Parlamento vasco se pronuncia a favor del cierre de Garoña con los votos del PNV, PSE, EH y Bildu. UPyD y el PP votan en contra, con la excepción del alcalde de Vitoria, el popular Javier Maroto, que rompe la disciplina de voto y se pronuncia por el cierre. También el Parlamento de Navarra se pronuncia a favor la moción presentada por Izquierda-Ezkerra pidiendo el cierre ese mismo día, con los votos a favor de Izquierda-Ezkerra, PSN, Bildu y Aralar-NaBai, mientras que UPN se abstiene.

El día 6, ante el silencio repentino del ministerio, el CSN envía el expediente de cese aprobado días antes.

Todo indica que Nuclenor y el Gobierno no han llegado a un acuerdo y Garoña cerraría el 6 de julio, como estaba previsto al inicio de esta cronología. A poco más de tres semanas de esa fecha, cabe esperar que no se acumulen nuevos y escandalosos despropósitos en la historia de la central.

Euskadi contra Catalunya

Enric Juliana

19 de mayo de 2013

Semana de alta intensidad. Pese a la progresiva pacificación del mercado de la deuda, el Directorio Europeo pide nuevas contrapartidas a España por los dos años más de margen en el ajuste del déficit público. En septiembre hay elecciones en Alemania y hay que sedar a una opinión pública que tiene estigmatizado el sur de Europa. Exigencias: rebaja de las pensiones a medio plazo y un contrato laboral único que corrija la actual dualidad entre trabajadores con contrato indefinido y los precarios. En definitiva, garantías adicionales de pago de la deuda contraída por los bancos españoles durante la década ominosa (1997-2007): un sistema de pensiones más modesto y más competición en el mercado de trabajo.

Este es el asunto nuclear del momento español. La devolución de la deuda (privada y pública), su coste social y la consiguiente ruptura del consenso ante un retroceso brusco y abismal que la sociedad ni imaginaba ni preveía. Irritación. Hegemonía del pesimismo. Pérdida de autoridad de las elites. Desprestigio de las instituciones y de los partidos políticos. Exacerbación del debate público en plena crisis de los formatos tradicionales de la comunicación. Y como consecuencia de todo ello, notoria inflamación del Gran Condensador español, también conocido como Cuestión Territorial.

En este contexto, una de las noticias llamativas de la semana es el torpedo que el presidente del Gobierno vasco, Iñigo Urkullu, ha lanzado contra la línea de flotación de la Catalunya reivindicativa y soberanista. Hijo del mismo linaje político que el presidente vasco José Antonio Aguirre, que en 1937 halló refugio en Barcelona y dos años más tarde cruzó la frontera al lado de Lluís Companys, el *lehendakari* Ur-

kullu ha dado la razón a los líderes regionales del Partido Popular que amenazan con echarse al monte si el Gobierno de Mariano Rajoy implanta la asimetría en los objetivos de déficit público, concediendo un mayor margen a las autonomías del Arco Mediterráneo (Catalunya, Valencia, Murcia y Baleares), con unos índices muy elevados de deuda, motivados, en primer lugar, por un brutal descenso de los ingresos fiscales en la España mediterránea, cuyo acento principal es la pequeña y mediana empresa.

Urkullu ha manifestado que es un «contrasentido» que el Gobierno «premie» (con la asimetría) a las autonomías que «no cumplen». El ala dura de la derecha española nunca habría imaginado que un día tendría a su lado al Partido Nacionalista Vasco. En España todo es posible. Bueno, todo no. Casi todo.

Curiosa geometría. El presidente de la rica comunidad que no aporta nada –o muy poco– a la solidaridad interna española, se alinea políticamente con los dirigentes políticos de las regiones más beneficiadas por la citada solidaridad, lógicamente ansiosos ante cualquier modificación del statu quo, por pequeña que esta sea. La crisis es descarnada y hace aflorar debates durante años anestesiados. Y pone de relieve

En un país en el que se discute acaloradamente sobre (casi) todas las cosas, que dos de las regiones más ricas apenas no aporten esfuerzo fiscal a la caja común no es asunto de debate público.

ve paradojas verdaderamente asombrosas. Creo que estamos ante una de ellas.

En la fase más exacerbada del debate territorial y en un momento de verdadero sufrimiento social por las políticas de austeridad, poca gente se pregunta en España qué sentido tiene que dos de las comunidades con mayor renta per cápita (País Vasco y Navarra, primera y tercera en el *ranking*, respectivamente) apenas no aporten nada a la solidaridad interterritorial, e incluso tengan saldos fiscales positivos en algunos ejercicios. Hay datos demoledores al respecto, pese a la opacidad que rodea el cálculo del cupo vasco y del convenio navarro.

La renta per cápita del País Vasco es hoy casi 30 puntos superior a la media española. Sesenta puntos por encima de la región más pobre, Extremadura (datos de la Contabilidad Regional del Instituto Nacional de Estadística referida al periodo 2008-12). En plena crisis, las diferencias de renta regional se están acrecentando en España. El País Vasco tiene una renta per cápita anual de 30.829 euros, seguido de la Comunidad de Madrid (29.385 euros) y Navarra (29.071). Catalunya ocupa el cuarto lugar (27.248). Cierra la clasificación Extremadura (15.394).

En un país en el que se discute acaloradamente sobre (casi) todas las cosas, que dos de las regiones más ricas apenas no aporten esfuerzo fiscal a la caja común no es asunto de debate público. Curiosa España. He ahí uno de los grandes logros del Partido Nacionalista Vasco y de la sociedad vasca en su conjunto. Si alguien osase abrir esa discusión, si alguien lo hiciese en los términos con los que algunos políticos españoles hoy se refieren a los asuntos de Catalunya, la respuesta sería muy contundente. Veríamos a todos los partidos vascos detrás de la misma pancarta: «El fuero no se toca». Jaime Mayor Oreja y Arnaldo Otegi suscribirían el mismo manifiesto. Atención, línea roja. Hay cosas

sobre las que no se debe discutir. No hay debate sobre este asunto, ni probablemente lo habrá. El torpedo de Urkullu tiene como primer objetivo impedir que la áspera y antipática discusión sobre la solidaridad territorial se abra *tous azimuts*, en todas las direcciones posibles. Es una advertencia en toda regla a la política catalana.

Pese a que algunas personas llevamos escribiendo desde hace años sobre la equívoca percepción que se tiene en Catalunya de la política vasca, muchos catalanistas han quedado perplejos ante el quiebro de Urkullu. A fecha de hoy prevalece en Catalunya una significativa corriente de adhesión sentimental al País Vasco, forjada durante la transición y realimentada más tarde por *Convergència i Unió* con su célebre invento de Galeusca (la coordinadora de los partidos nacionalistas de Galicia, Euskadi y Catalunya), sin olvidar los viejos lazos de hermandad católica entre *Unió Democràtica de Catalunya* y el PNV. Sin duda alguna, el himno de esa corriente sentimental catalana es una preciosa canción de Raimon, compuesta en 1967, y que lleva por título *País Basc*.

La política catalana ha tenido siempre un alto componente de sentimentalismo, derivado del origen romántico del catalanismo, que tiene como centro nuclear el idioma y la cultura. Por el contrario, el marco principal del autonomismo vasco es el concierto foral, depositado en las tres diputaciones. La hacienda propia y la contabilidad bilateral con el Estado, ejecutada siempre con discreción y lejos de miradas extrañas. Ese es el núcleo y explica la fuerte pervivencia de la esfera provincial en la sociedad vasca, cosa que no ocurre en Catalunya, donde las provincias han devenido políticamente irrelevantes.

El euskera, sin duda alguna, es importante para los vascos, su uso social



Jaime García Añoveros (UCD), ministro de Hacienda (a la izquierda), y Pedro Luis Uriarte (PNV), consejero de Economía y Hacienda del Gobierno vasco, en la firma del primer concierto económico en 1981

ha ganado amplitud, pero el mejor manejo del castellano en el Congreso de los Diputados sigue siendo el de los diputados vascos (incluyendo a los veteranos de la coalición Amaiur). No es la primera vez que el PNV se muestra hostil a la política catalana, pero seguramente es la primera vez que lanza un torpedo en dirección a Barcelona en un momento altamente sensible. ¿Sorpresa? No debiera haberla. Podemos afirmar, sin riesgo a equivocarnos, que el Partido Nacionalista Vasco se rige por el viejo principio de la política inglesa: el Euskadi Buru Batzar (órgano ejecutivo del PNV) no tiene amigos, sólo tiene intereses.

Primer interés. Evitar que la actual inflamación catalana, más la creciente reclamación valenciana de una mejor financiación, derive hacia una revisión general del modelo autonómico español que lo ponga en discusión todo, incluido el estatus confederal vasconavarro. Hay que alejar el foco del concierto y la mejor manera de hacerlo es

buscar la complicidad emocional de la España más disgustada con Catalunya. (Imaginemos una comunidad de vecinos. En un momento dado, los vecinos del cuarto –los del 4º A, pero también los del 4ºB– comienzan a poner en cuestión el reparto de las cuotas. Han echado cuentas y creen que pagan demasiado. Los del 4º A incluso amenazan con dejar de pagar, previa consulta con los miembros de su familia. En la escalera hay muy mal rollo. Hay vecinos que ya no saludan a los del 4º A y más de un día ha habido alguna discusión muy subida de tono. Los del ático sólo pagan una cantidad simbólica, porque sus abuelos, en base a unos lejanos acuerdos con el promotor del bloque, ya no pagaban prácticamente nada. Los del ático temen que la discusión vaya a más y que alguien, para poner paz, proponga una revisión general de todas las cuotas, incluidas las suyas. Ocurre, además, que las autoridades del distrito, que últimamente hablan con un raro acento alemán, ● ● ●



De izquierda a derecha, Iñigo Urkullu (PNV), Anxo Quintana (BNG) y Artur Mas (CiU), en un acto el 26 de julio de 2008

- • • han aconsejado a todas las comunidades de vecinos que cuantas menos excepciones haya mejor).

Segundo interés. No estar en el foco de Alemania. Evitar que el más apasionado de los debates españoles se acabe centrando en los conciertos forales, en un momento histórico en el que Alemania propugna una mayor uniformidad fiscal de los países europeos. Hace unos meses, el Partido Popular ya envió un interesante mensaje a la sociedad vasca: el Gobierno de España se compromete a ser un firme defensor de la pervivencia del concierto foral en un nuevo mapa fiscal europeo. Es un mensaje muy importante. Es un mensaje de calado.

Tercer interés. Mantener a raya al Arco Mediterráneo. Al PNV no le gusta la discusión fiscal abierta desde Catalunya y aún le gusta menos que esa discusión pueda convertirse en causa común de todo el Arco Mediterráneo, donde se genera el 35% del PIB español y se producen más del 40% de las exportaciones. Cuando en algunos despachos de Vitoria y Bilbao oyen hablar del Corredor Mediterráneo o del Arco Mediterráneo, alguien frunce el ceño. Ese esquema de discusión no interesa porque de alguna manera rompe o relativiza el viejo esquema vertical de la política española: País Vasco-Madrid-Andalucía. El eje del PSOE en el congreso de Suresnes, el eje princi-

pal de la Transición. La excepción del Norte (con el grave problema del terrorismo, ahora en vías de solución), la Gran Capital Radial y la necesaria ayuda al Sur, protegido por la geografía política (frontera europea con el Islam, bases militares de la OTAN y de Estados Unidos, concentración de la industria militar...) y por una potente demografía que garantiza 61 diputados en el Congreso. Entre Valencia, Baleares y Catalunya las relaciones nunca serán fáciles, pero algunas cosas están cambiando. Por primera vez la expresión Arco Mediterráneo aparece en los titulares de la prensa de Madrid.

Cuarto interés. Blindar el cupo. Es cierto, el concierto foral está protegido por la Constitución (disposición adicional primera), pero debemos distinguir entre concierto y cupo. El concierto es el marco. Y ese marco es intocable, a menos que se reforme la Constitución. El cupo es la resultante de un complejo método de cálculo (muy poco conocido por el gran público) sobre el coste de los servicios del Estado en el País Vasco. Según como se calcule ese coste, la cuota sube o baja. En la primera mitad de esta década, los saldos fiscales fueron positivos. Una vez hechas todas las cuentas, hubo años en que el País Vasco, la comunidad más rica de España, recibió dinero adicional del Estado. El PNV tiene motivos

para estar a la defensiva. Hay motivo, puesto que la última revisión de la ley Quinquenal del Cupo se produjo en 2007 y desde hace unos meses se está negociando su actualización. Urkullu se ha pronunciado contra la asimetría en el déficit, teniendo abierta la negociación con el Gobierno del PP sobre la actualización del cupo. Este dato es especialmente importante.

Hay otros motivos. Hay otros intereses, tanto o más importantes que los hasta ahora enumerados. Razones de política interna, principalmente. El PNV quiere

reafirmarse ante la sociedad vasca como el partido más apto para gestionar la crisis económica, que también afecta a Euskadi, aunque exista colchón. La piedra de toque de esa política es la defensa del concierto, la negociación de un buen cupo y mantener a raya a los abertzales, una vez que ETA parece haber entrado en una definitiva hibernación. Partido gestor y partido que quiere evitar giros izquierdistas en una sociedad de 2,1 millones de personas, con poca inmigración (la tasa más baja de toda España: 6,6%) y sometida a un fuerte envejecimiento. Una sociedad rica que, con el paso de los años, irá acentuando un perfil conservador.

La economía vasca es sólida, pese al azote del terrorismo durante tanto tiempo. Los sucesivos Gobiernos vascos han gestionado bien sus recursos, pero Euskadi no es Jauja. Tampoco Navarra. La crisis también llama a sus puertas y la recesión de Francia y otros países europeos no es una buena noticia para la exportación de productos industriales. Aunque la tasa de paro (16,2%) es inferior a la media española, hay problemas. Y hay una cultura sindical fuerte, que tiene su máxima expresión en el sindicato ELA, promovido históricamente por el PNV; un sindicato de corte alemán con fuertes cajas de resistencia. No es fácil bajar los salarios en el País Vasco.

Aunque el entorno económico sea más favorable que en el resto de España, la gestión de la crisis tiene su complejidad en Euskadi, y el PNV carece de mayoría absoluta en el Parlamento de Vitoria. Dos son los retos inmediatos: gobernar con la prórroga de los presupuestos del 2012 (el PNV no ha encontrado apoyos para aprobar unos nuevos presupuestos) y cerrar la actualización de la ley Quinquenal del Cupo (las diferencias de criterio se cifran en estos momentos en 500 millones de euros). En ambos casos, la interlocución con el Gobierno de Mariano Rajoy es fundamental. Y esa interlocución, en estos momentos, es buena. Muy buena.

Urkullu ha enviado aviso a Barcelona y a Madrid. En la actual situación de España, el PNV jugará a favor de la estabilidad y del orden establecido. El actual grupo dirigente vasco –en el que destacaría la presencia del consejero de Administración Pública y Justicia, José Erkoreka, con muy buen conocimiento de la política española– es de una alta competencia política y cuenta con una ventaja sobre el grupo dirigente catalán: se halla menos impregnado de sentimentalismos.

Los vascos y los navarros quieren conservar lo que tienen; los catalanes exigen grandes cambios. Y las mitologías de la transición se apagan, pese a la hermosa canción de Raimon y sus preciosas evocaciones de Ausiàs March. Canciones del Arco Mediterráneo. ▀

Enric Juliana es director adjunto de *La Vanguardia* en Madrid. Este artículo, publicado en ese diario el pasado 19 de mayo, nos lo ha cedido amablemente el autor.



Carátula del disco de Raimon *País Basc*

Otra de garitos

Alfonso Bolado

Entre el vendaval de noticias, malas unas, peores otras y chuscas, si no fueran tan trágicas, la mayoría, siempre hay algunas que nos alegran la vida, de esas que nos hacen decir, como a los fariseos, «Señor, yo no soy como esos». Y no se trata de orgullo hipócrita... o sea, que basta ver la foto de Adelson, un sujeto de profesión propietario de garitos, con el presidente de Madrid, un tal González, para darse cuenta de lo que se quiere decir: el primero es un tipo mayor, regordete y de mejillas sonrosadas, que sugieren que le gusta celebrar su buena suerte con mejor whisky de Kentucky, un detalle de bonhomía que desmiente una mirada medio perdida que indica un repelente vacío moral y el desdén que le inspira su interlocutor; el González –¿su cara no tiene el aspecto macizo y un tanto garrulo del comunicador Floriano?– luce aires de vocal de casino de pueblo, humilde ante el poderoso, arrogante ante el que considera inferior; sus camisas de cuello retrasado y corbatas de ampuloso nudo le retratan como un hortera de manual. Ambos harían las delicias de Cesare Lombroso, el criminólogo italiano que «descubrió» que a los delincuentes se les nota en las facciones; con su capacidad para meter con calzador lo físico en lo moral, es posible que hubiera podido incluir a aquellos dos pájaros en sus modelos de mentalidad delincuente.

Ambos tienen algo en común, y no solo ser más reaccionarios que el Guerrero del Antifaz, con perdón. Los dos juntos se disponen a llevar a cabo un proyecto que demuestra que la codicia, cuando se une a la prepotencia y a la estupidez, pueden causar un daño social inmenso: los garitos del magnate –cuyo único sentimiento humano es enviar a judíos al Estado de Israel, se supone que para que vean cómo se las gasta el Señor de las Batallas–, además de alentar la ludopatía, la evasión fiscal, el lavado de dinero, el rufianismo y la delincuencia a pequeña escala (para complementar la delincuencia a gran escala que significa su existencia misma), se van a convertir en el mejor ejemplo del triunfo de la indecencia para uso de chicos y grandes.

En efecto, los logros del rey de los negocios sucios se basan en la bendición legal del González y sus jefecillos: se va a rebajar la tributación del juego del 22-45% al 10% (han puesto el IVA cultural en el 21%), se permitirá tanto que entren menores como fumar en el interior de los garitos; los primeros para que se vayan haciendo una idea de dónde está el dinero de verdad y cómo se consigue, lo segundo para no perder comba en la timba. Esa banda, tan defensora de la unidad de los hombres y las tierras de España, está creando la república independiente de su casa.

¿Cómo no se le ha ocurrido a ese hato de meapilas que su Iglesia es muy reticente hacia el juego? ¿Qué dicen sus directores espirituales? ¿Van a enseñar *blackjack* a los niños en las clases de religión? A fin de cuentas, el azar es el sustituto profano de la providencia, con la ventaja de que sus protocolos son mucho más objetivos.

Solo faltaba el turismo sanitario que va a propiciar el González. A este paso, la capitalota se va a convertir en un parque temático de baratillo. ▀

Israel-Palestina

Javier Aristu

14 de junio de 2013

Vengo de participar en una mesa de diálogo de jóvenes palestinos e israelíes denominada *Caminos de Paz: otras voces de Israel y Palestina*. Ha sido una iniciativa de la Asamblea de Cooperación por la Paz, organización no gubernamental española de la que soy miembro fundador en Andalucía y dedicada desde hace ya casi veinte años a la cooperación para el desarrollo y a la intervención social y política para la consecución de sociedades más justas. José M^a Ruibérriz, joven amigo desde hace ya varios años y organizador de esta mesa, ha tenido la amabilidad de contar conmigo para moderar una de las sesiones. Han colaborado la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Fun-

dación Barenboim-Said, Turismo de Sevilla y el Foro de ONG palestinas e israelíes por la paz, y el patrocinio de la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo.

El objetivo de esta cita era la creación de puentes de diálogo que contribuyan a generar condiciones para un acuerdo de paz que ponga fin a más de 60 años de conflicto y a la ocupación de Palestina. ¡Casi nada! Es de agradecer la ambición y el alcance con que estos jóvenes afrontan su futuro. Durante toda una mañana he participado en sus debates y discusiones y he podido hablar con ellas –eran mayoría de mujeres– y ellos acerca del conflicto. A partir de esta breve pero intensa experiencia quiero exponer algunas ideas.

La primera es la importancia de celebrar contactos sociales desde abajo en todo tipo de conflictos. Hasta ahora hemos podido ver por la televisión la intermi-

nable ronda de conversaciones entre líderes políticos a fin de llegar a una solución a la cuestión palestina. Sin duda que será ahí, en el núcleo duro de la política, donde tendrá que conseguirse la solución definitiva al problema, pero ello no impide que sea imprescindible a su vez desarrollar iniciativas de diálogo social autónomo a fin de despejar recelos, abrir puertas al mutuo reconocimiento, aumentar la confianza en el adversario.

En este foro citado han venido jóvenes que representan a partidos políticos de un espectro enfrentado como Likud, Al Fatah, Meretz; a organizaciones sociales no gubernamentales de ambas partes, centros de reflexión (*think tanks*) y, en resumen, un conjunto muy amplio de iniciativas sociales que se identifican con un proyecto de paz y convivencia en el marco de dos Estados en

la tierra palestina. A su vez, han estado acompañados en sus debates por otros jóvenes andaluces pertenecientes al PSOE, a IU, a CC OO y UGT.

Otra experiencia: a pesar de todo, hablar es fundamental. He asistido a duros debates entre estos jóvenes palestinos e israelíes. Uno, israelí, ha tenido que escuchar testimonios de cómo el otro, palestino, sentido en la misma mesa, es acosado permanentemente en los *check-point* que el Ejército israelí tiene en Hebron; pero a su vez éste ha tenido que atender el testimonio del israelí sobre las consecuencias de la bomba terrorista en su ciudad. Podían haber estado infinito tiempo comunicándose esa lista de agravios; sin embargo, serán capaces de adoptar una resolución común donde se destaca el valor del diálogo, de la convivencia, de la paz entre ambas naciones.

Finalmente, me ha venido a la mente el valor de la política, en el mejor sentido de la palabra. Frente a la escenificación de la «mala política», en donde nuestro país alcanza cotas de alto rendimiento, hay que revalorizar la «buena política», la que se funda en el arte de conseguir los mejores fines para los ciudadanos. La política es la mejor manera de alcanzar la justicia, el bien, la felicidad de las personas. Y creo que estos jóvenes de Palestina y de Israel han representado muy bien esa visión de la vida política. Son adversarios, luchan por intereses contradictorios pero son capaces de dialogar siempre, y creo que precisamente por esto el conflicto eterno en la tierra bíblica podrá tener solución.

Copio a continuación el núcleo de mi intervención en el debate de ayer jueves 13 de junio. Seguramente peca de idealista o abstracta. No puedo pretender aportar ninguna «solución po-



lítica» a ese endiablado problema; he intentado aportar la idea de por qué hablar, reconocerse en el adversario y dialogar con él es tan importante hoy día. Frente al lenguaje de la guerra se tiene que imponer el lenguaje de la política y de la cultura.

Intervención en la mesa

Permitidme que al inicio de esta cuarta mesa de trabajo incorpore algunas ideas que me rondan por la cabeza y que tienen que ver con la experiencia y la reflexión de conocidos e indiscutidos pensadores y líderes sociales que nos sirven de referencia y de guías para el correcto pensar.

Primera idea: la compasión. Nuestro diccionario del español define esta palabra como «Sentimiento de conmiseración y lástima que se tiene hacia quienes sufren penalidades o desgracias».

Es humano y propio de cada uno de nosotros compadecernos de la víctima, del que sufre una desgracia.

Aristóteles, el gran sistematizador del pensamiento racionalista, nos dice que la compasión requiere de tres pensamientos o circunstancias: que algo grave le ha sucedido a alguien; que esa desgracia no haya sido culpa de esa persona;

que nosotros estemos expuestos a que nos ocurra algo parecido.

Efectivamente, nos sentimos compasivos con la víctima, no con el verdugo; sentimos conmiseración hacia el sufriente, no hacia el que produce dolor. Y esa compasión la experimentamos cualquiera de nosotros, por encima de credos, razas o ideologías, siempre que se den esas condiciones que decía Aristóteles. Por eso nos compadecemos cuando leemos los documentos donde se exponen los sufrimientos de las víctimas judías durante la época nazi. Por eso tenemos conmiseración cuando vemos los sufrimientos de los palestinos expulsados de sus hogares.

Pero lo que quiero indicarles a ustedes, reconozco que sin haber experimentado ninguna de las experiencias a que acabo de hacer referencia, es como seres humanos tenemos esa capacidad natural de sentir compasión con la víctima porque en algún momento cada uno de nosotros podemos ser víctima de una injusticia, de una desgracia. Y que, por tanto, compadecerse del otro, del adversario incluso, es reconocer mi propia identidad como ser humano.

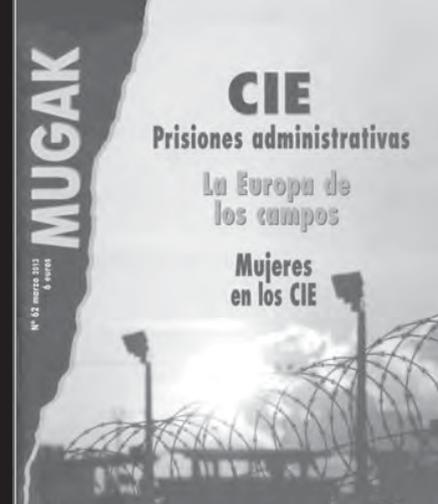
Segunda idea: hablar en nombre del enemigo. Somos individuos que pertenecemos a una patria,

una religión, una tierra. Nos identificamos con esos símbolos y esas pertenencias y, desde ahí, establecemos nuestra relación con el mundo circundante.

Tratemos de superar esas herencias, esas identidades cerradas. Tratemos de hablar «como si fuéramos del otro lado», como si fuéramos el enemigo. A lo mejor, de este modo, podremos entender mejor al adversario.

Martin Luther King, el gran líder de los derechos de la minoría negra en los EE. UU. habló claramente desde esta perspectiva y fue capaz de establecer, así, un discurso globalmente humano para su propio país. Era 1967, la guerra de los EE. UU. contra Vietnam estaba en su apogeo. Era difícil combatir el sentimiento de «patriotismo» que inundaba entonces los hogares americanos (luego vendrían las decepciones y las frustraciones de aquella generación). Luther King fue capaz de situarse en la posición «del enemigo vietnamita» y hablar desde ahí a favor de ese pueblo masacrado pero también a favor de una nueva América reconciliada con sus valores constitucionales.

Estas fueron las palabras que pronunció Martin Luther King: «Aquí está el verdadero sentido y valor de la compasión y la ● ● ●



Número 62. Marzo de 2013

3. Hay que cerrarlos, *Equipo editorial.*
7. CIE de Aluche, *Daniel Izuzquiza.*
10. Testimonios.
12. CIE de Zapadores: ¿Cuál es el delito?, *Xavi Torregrosa*
16. CIE de Zona Franca, *Alba Cuevas.*
20. CIE de Sangonera, *Juan Guirado, Medinaceli Parrilla y Manuel Lario.*
23. CIE de Capuchinos, *Luis Pernía y Gabriel Ruiz.*
26. CIE de la Piñera/Tarifa, *Andrés de la Peña.*
27. Mujeres en el CIE. Género, inmigración e internamiento, *Margarita Martínez.*
31. Samba Martine. Morir en el CIE.
35. Mujeres en los CIE. Realidades entre rejas, *Helena Maleno.*
39. Testimonio: Hamza.
42. Blog Cárceres Racistas.
43. La Europa de los campos, *Migreurop.*
45. El aislamiento de migrantes, *Migreurop.*
47. ¡Abrid las puertas! ¡Tenemos derecho a saber!, *Open Access Now.*
50. Majad, refugiado iraní en Chipre.
51. Sentencia Dickson.
52. Alternativas al internamiento de inmigrantes irregulares, *José M. Sánchez.*
56. Entrevista a Virgina Álvarez, de Amistía Internacional.
58. No a la detención de personas inmigrantes, *AI.*
60. Las empleadas domésticas en Chipre, *Oskar Epelde.*
64. Vicens Galea i Montero.
65. Libros.
66. Ismael Díaz Zabala.
67. El cine es una herramienta pedagógica, *Chema Castiello.*
74. Viaje a la esperanza. DVD, *IES Padre Feijoo.*

PENSAMIENTO CRÍTICO

Pensamiento crítico para una acción solidaria.
Comprender el mundo para transformarlo

www.pensamientocritico.org

acciónenred c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200

MUGAK, revista del Centro de Estudios y Documentación sobre racismo y xenofobia. SOS Racismo/SOS Arrazakeria Calle de Peña y Goñi, 13, 1º. 20002 San Sebastián (Gipuzkoa) Telf.: 943 321 811 Correo electrónico: mugak@mugak.org www.mugak.eu

Suscripción anual (6 números) a PÁGINA ABIERTA

NO RELLENAR

--	--	--	--	--	--

c/ San Felipe Nerí, 4, bajo. 28013-Madrid. CIF: F81212201. Teléfonos: 91 547 02 00 y 91 542 67 00 Fax: 91 542 61 99. Correo electrónico: paginabi@bimail.net
 ESTADO ESPAÑOL: 50 euros, 0 70 euros. (cuota de apoyo); EXTRANJERO (vía aérea): 80 euros;
 DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre: Thfo:
 Calle: No: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:
 Ruego aceptar, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de abonos, los recibos que pase la revista PÁGINA ABIERTA en concepto de cuota de suscripción.
 BANCO O CAJA: SUCURSAL No:
 POBLACIÓN: PROVINCIA: c/ : D.P.: FIRMA

FECHA:
 DIRECCIÓN PARA ENVIAR (si no coincide con el suscriptor)
 Apellidos:
 Nombre:
 Calle:
 No: Piso:
 Localidad:
 Provincia:
 D. P.: Teléfono:

ENTIDAD

--	--	--	--	--	--

OFICINA

--	--	--	--	--	--

CONTROL

--	--	--	--	--	--

NÚMERO de CUENTA

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección. Datos de nuestra cuenta: PÁGINA ABIERTA. Soc. Coop. Barclays. Oficina 51. c/ Vergara, 3. 28013-Madrid. 0065-0199-85-0001013067.

La información que usted nos facilita será incluida en el fichero de datos Suscriptores de Página Abierta. Sociedad Cooperativa, con la finalidad de gestionar sus pedidos y poder informarle sobre nuestros productos y servicios. El usuario deberá rellenar todos los campos del formulario adjunto con información veraz, completa y actualizada, a excepción de aquellos que se indiquen de cumplimiento opcional. En caso contrario, Página Abierta, Sociedad Cooperativa podrá proceder a rechazar esta solicitud. Si lo desea, puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, indicándonoslo por escrito, con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de protección de Datos de Carácter Personal.

No deseo recibir propaganda de Página Abierta Sociedad Cooperativa.

● ● ● no violencia cuando nos ayuda a ver el punto de vista del enemigo, a escuchar sus preguntas, a conocer su valoración de nosotros mismos. Desde su punto de vista podemos ver las debilidades básicas de nuestra propia condición, y si estamos maduros, podemos aprender y crecer y beneficiarse de la sabiduría de esos hermanos a los que se llama "la parte contraria".

Como podemos ver, no se trata solo de «comprender» al enemigo sino de «aprender y beneficiarse» de su actitud. Sé que cuando se trata de la tierra, la religión, los lugares santos para cada doctrina, el asunto se convierte en francamente difícil, pero creo que las palabras de Luther King siguen siendo válidas: negociar sobre la base de los propios intereses es válido y comprensible pero a eso hay que sumarle el valor de «aprender del enemigo», de compadecerse de él y, por tanto, de situarnos en su posición.

Tercera idea: vivimos en una tierra global. Tenemos que interiorizar que nacer en un sitio es un accidente.

Vosotros, queridos israelíes, tenéis la experiencia de una diáspora terrible y duradera durante siglos. Habéis formado parte de

minorías marginadas pero que han sido constituyente esencial de Europa; de este continente os expulsaron muchas veces: de España, de Portugal, de Polonia, de Rusia, de Alemania..., habéis sido una sociedad nómada a lo largo de los siglos. Y hoy queréis hacer de Palestina vuestra tierra eterna. Pensad en vuestros antepasados y en vuestros apellidos y preguntaos si la tierra es de verdad la identidad decisiva.

Vosotros, queridos palestinos, habéis nacido seguramente en lugares distintos al de vuestros padres o abuelos. Ellos, seguramente, fueron expulsados de sus poblados y ciudades. También habéis constituido una sociedad errante y nómada, dispersa y dividida por la tierra de Palestina y por todo el mundo. Preguntaos si la tierra es de verdad la identidad decisiva.

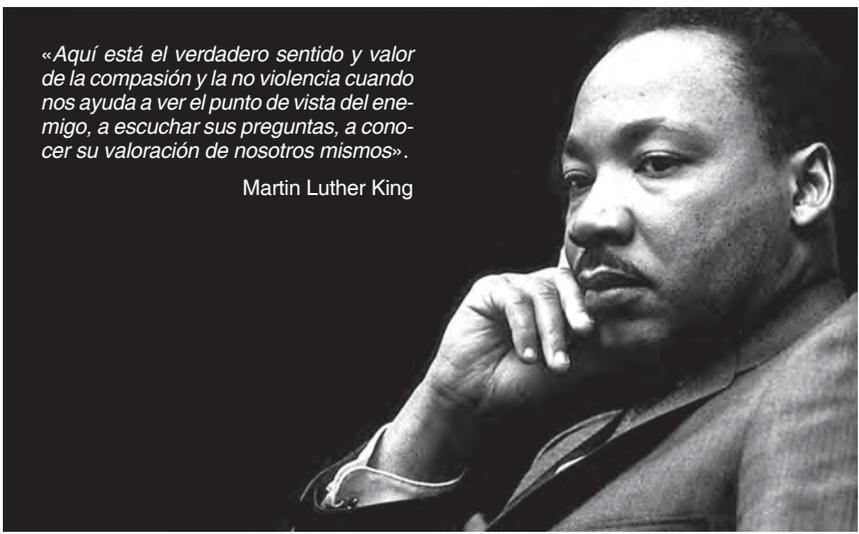
Es evidente que el nacimiento nos da sentido y que todos deseamos tener una identidad ligada a la tierra, a la familia, a la genealogía. Nadie nos puede quitar ese derecho. Lo que yo os quiero plantear, queridos enfrentados, es que esa particularidad de ser judío, o musulmán, de ser israelí o palestino, de vivir en Tel Aviv o en Nablus, no puede ser la identidad

decisiva. Como dice la filósofa americana Martha Nussbaum: «Considerar a las personas como moralmente iguales es tratar la nacionalidad, la etnia, la clase, la raza y el género como "moralmente irrelevantes"».

Lo que os diferencia en estos momentos es la lengua, la religión, la patria, la bandera; pero eso son accidentes en la vida humana. Son múltiples los ejemplos de la historia donde las banderas han cambiado, la gente ha traspasado las fronteras y ha cambiado incluso de patria sin traicionar a la anterior. Pero lo que de ningún modo ha modificado es su condición de ser humano con la misma identidad moral que tiene el otro ser humano. Ciudadanos del mundo, cosmopolitas.

Desde esa identidad de seres moralmente iguales y humanamente responsables os animo a reconocer en el adversario, allá donde se encuentre, y a superar vuestras diferencias buscando sobre todo la Justicia y el Bien, los grandes valores que todavía nos dan sentido como especie humana.

N. B: Un lector agudo se dará cuenta de que gran parte de estas ideas las he recogido del libro de M. Nussbaum y otros, *Los límites del patriotismo*, ed. Paidós.



«Aquí está el verdadero sentido y valor de la compasión y la no violencia cuando nos ayuda a ver el punto de vista del enemigo, a escuchar sus preguntas, a conocer su valoración de nosotros mismos».

Martin Luther King



IV Encuentro
Otras Voces feministas
**Contra la democracia del saldo
y la igualdad en liquidación**

8 y 9 de junio, Alcalá de Henares

www.otrasvocesfeministas.org



Durante los días 8 y 9 de junio pasado se celebró en Alcalá de Henares (Madrid) el IV Encuentro de la corriente de opinión Otras Voces Feministas. Recogemos en este informe las conclusiones de los grupos de debate acerca de las políticas del Gobierno en diferentes campos, un extracto de la ponencia presentada por Cristina Garaizabal en el taller “Estrategias feministas: transgresión y convencimiento” y un resumen de la presentación hecha por María José Belbel de la película *Not for Sale (No está en venta)*, dentro del taller “Resistencia subcultural y disidencia de género”.

Conclusiones

Estas conclusiones nos las remiten las organizadoras del IV Encuentro de Otras Voces Feministas y han sido elaboradas a partir de las intervenciones de las portavoces de los diferentes grupos de debate.

La corriente de opinión Otras Voces Feministas ha celebrado su IV Encuentro los días 7 y 8 de junio en Alcalá de Henares (Madrid), en el que participaron un centenar de personas. En anteriores encuentros, las feministas hemos analizado los avances en los derechos de las mujeres, impulsados por la lucha feminista y recogidos, en parte, en las reformas legislativas de los Gobiernos socialistas; hemos criticado, también, las lagunas, insuficiencias y errores de las políticas institucionales y hemos propuesto modificaciones y nuevas reformas en diversas materias.

En esta ocasión, nos hemos encontrado con un panorama mucho más oscuro y con un importante desafío: frenar la ofensiva del Gobierno de Rajoy contra los derechos de las mujeres. Con el lema *Contra la democracia del saldo y la igualdad en liquidación* hemos analizado las repercusiones de la política del Gobierno del PP en los siguientes campos: derechos reproductivos y aborto; educación y la LOMCE (llamada *ley Wert*); diversidad sexual y de género; reforma laboral y derechos laborales; recortes en el Estado de bienestar: dependencia, sanidad, educación, servicios sociales...

Educación y la LOMCE

En lo que se refiere a la educación, la política del Gobierno su-

pone, por una parte, la pérdida de empleo debido a los recortes presupuestarios, lo que repercute, indudablemente, en la calidad educativa. Por otra parte, la llamada *ley Wert* está inspirada en una ideología fuertemente conservadora que afecta de lleno a los derechos de las mujeres y a la consecución de la igualdad. La ley rechaza la educación en valores, refuerza la asignatura de la Religión y suprime la asignatura de Educación para la Ciudadanía y los derechos humanos. Con ello se carga de un plumazo los esfuerzos que en estos últimos años se estaban haciendo en las aulas para impulsar la educación en la igualdad de los sexos y en la no violencia, el respeto a la diversidad de orientación afectivo-sexual, y se ponen en peligro los programas de formación afectivo-sexual. Además, se diseña un retroceso en la coeducación al potenciar, mediante subvenciones a determinados centros concertados, la educación segregada en función del sexo.

Otras Voces Feministas considera que la educación tiene un papel fundamental en la consecución de la igualdad entre hombres y mujeres y en la lucha contra la

La llamada *ley Wert* está inspirada en una ideología fuertemente conservadora que afecta de lleno a los derechos de las mujeres y a la consecución de la igualdad.

discriminación. Por lo tanto, rechazamos el proyecto de Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa, pues, además de entrar en contradicción con otras leyes vigentes, como la Ley de Igualdad, no sólo no contribuye a mejorar la calidad, sino que supone un obstáculo para los objetivos feministas en pro de la igualdad.

Creemos que hay que mantener una "resistencia activa" contra ella. Es necesario que todos los sectores implicados en la educación refuercen su trabajo y su vinculación para llevar a cabo, en la práctica educativa cotidiana, el objetivo de la coeducación, la igualdad de los sexos y el reconocimiento de la diversidad de género y de orientación sexual. En esta labor consideramos de vital importancia el papel del profesorado, por lo que entendemos que, en lugar de recortes, se fomente la formación continua y proponemos crear de nuevo redes de renovación pedagógica. Asimismo, valoramos la participación de la comunidad educativa en la gestión de los centros educativos, participación que en la LOMCE queda cercenada.

Por último, consideramos que la educación es un pilar fundamental para corregir las desigualdades sociales de todo tipo y para perseguir un futuro mejor, por lo que rechazamos los recortes de gasto que se están produciendo estos años y reclamamos de toda la sociedad y de todas sus organizaciones sociales y políticas un compromiso social por la educación. Hacemos un llamamiento a la movilización de toda la comunidad educativa y de toda la ciudadanía hasta conseguir que no llegue a aprobarse este proyecto de ley.

Diversidad sexual y de género

El Gobierno mantiene la llamada ley de matrimonio homosexual; sin embargo peligran las adopciones por parte de las parejas del



PILAR MERINO

mismo sexo, y no parece que se vaya a modificar el proceso de filiación de los hijos habidos fuera de España por maternidad subrogada (aquí prohibida) ni de la filiación por parte de parejas lesbianas. Por otra parte, con la desaparición de la Educación para la Ciudadanía y los ataques a los programas de educación sexual, nos tememos que aumente la homofobia en los centros escolares.

Los recortes en la sanidad pública están afectando al tratamiento del sida y a la distribución de retrovirales, y la retirada de la tarjeta sanitaria a los inmigrantes “sin papeles” deja a muchas mujeres en situación irregular sin acceso a la sanidad pública. Otra de las medidas aprobadas, la subida de la edad de consentimiento en la reforma de la Ley del Menor, no nos parece que sirva para reforzar la lucha contra los abusos.

Por lo que se refiere a la transexualidad, los enfoques en la sanidad pública siguen basados en considerarla como una patología; es decir, se sigue exigiendo su diagnóstico como trastorno basado en la aplicación bastante arbitraria de la Experiencia de Vida Real como instrumento de diagnóstico. Asimismo, los recortes en sanidad

hacen que haya aumentado la lista de espera para las intervenciones de cambio de sexo.

En cuanto a la prostitución, frente a la política abolicionista del PSOE, que desde Otras Voces Feministas hemos criticado y rechazado, desde las posiciones neoliberales que existen dentro del PP podría establecerse una regulación que pasa por tolerar la prostitución sólo en locales cerrados, lo que implicará mayor control de las trabajadoras, más penalización y mayor explotación laboral.

Por todo ello, Otras Voces Feministas exige la desaparición de las discriminaciones legales en la filiación por parte de parejas lesbianas y el reconocimiento de los hijos de parejas homosexuales habidos fuera de España por maternidad subrogada. Una educación afectivo-sexual en la enseñanza que considere la diversidad sexual y de género como un bien y que propague valores de respeto a la diversidad. La no consideración de la transexualidad como una enfermedad; rechazamos los diagnósticos patologizantes y exigimos el acceso a la sanidad pública para los tratamientos.

Seguimos demandando derechos para las trabajadoras del ● ● ●

Los encuentros de Otras Voces Feministas

En la primavera del 2006, un grupo de feministas impulsaron un manifiesto apoyado por centenares de firmas de mujeres en el que hacían llegar a la opinión pública su visión del feminismo y de la lucha de las mujeres. En él destacaban los avances en el terreno de los derechos de las mujeres, logrados por la lucha feminista y también por las iniciativas de los Gobiernos del PSOE, pero se distanciaban de una manera de concebir el feminismo que calificaban de excesivamente victimista y polarizado, así como un tanto puritano.

Este grupo se constituyó en corriente de opinión, con el nombre de Otras Voces Feministas, y celebraron un primer encuentro en Madrid, en octubre de 2006, en el que se presentaron tres ponencias: una reflexión sobre su pensamiento feminista; un análisis crítico de la ley contra la violencia de género, y una tercera ponencia sobre la prostitución.

El segundo encuentro de esta corriente se celebró el 31 de mayo del 2009, en Panxón (Pontevedra). En él se volvió a debatir sobre la prostitución y los clientes, además de la ley de violencia, con propuestas para su evaluación, y la situación del aborto y las insuficiencias de la ley parcial de despenalización, con la exigencia de su modificación.

Un tercer encuentro tuvo lugar en Alcalá de Henares (Madrid) en el mes de abril de 2011, hace dos años, con el siguiente programa: las políticas de igualdad y sus límites: el trabajo, el cuidado, la maternidad, el uso diferenciado del tiempo; los procesos de divorcio: mediación, custodia de los hijos, el llamado SAP [síndrome de alienación parental]; la transexualidad: reivindicación de su despatologización; géneros y transgéneros: interrogantes para las teorías feministas; y la trata de seres humanos con fines de prostitución.

El IV Encuentro

Otras Voces Feministas celebró su cuarto encuentro de nuevo en Alcalá de Henares, los días 7 y 8 de junio, con el lema *Contra la democracia de saldo y la igualdad en liquidación*. En él participaron más de cien mujeres y, por ● ● ●

- ● ● sexo. No aceptamos la regularización de la prostitución dado que no se tiene en cuenta la regulación de las relaciones laborales cuando median terceros y la defensa de la parte más vulnerable, que son las trabajadoras. Reclamamos la derogación de las normativas municipales que persiguen y acosan a las trabajadoras del sexo, criminalizándolas y exponiéndolas a una situación de mayor riesgo.

En lo que se refiere a la sanidad pública, pedimos la derogación de la prohibición de atender a inmigrantes en situación irregular y reclamamos el acceso en la sanidad pública a los retrovirales.

Recortes en el Estado de bienestar. Reforma laboral

Rechazamos las políticas de austeridad y de recortes de los servicios públicos, que acentúan las desigualdades y generan mayor pobreza. Igualmente, estamos en contra de la reforma laboral, que ha precarizado el mercado laboral, en especial, para las mujeres trabajadoras; además, aunque ha aumentado levemente la tasa de actividad femenina, aumenta también la tasa de paro y disminuye la tasa de empleo.

Preocupa especialmente el paro entre las mujeres jóvenes, las que han sido expulsadas del mercado laboral o que no pueden acceder a él debido a las tareas de cuidado: maternidad o atención a la dependencia de los mayores. Es preciso desvelar también los efectos del paro en la salud física y mental.

Consideramos imprescindible la labor de denuncia ante la opinión pública de los efectos de los recortes y de la reforma laboral; hacer visible el impacto de la crisis y del desempleo. Sin caer en la defensa del modelo anterior, es preciso hacer ver los retrocesos y cómo han ido desapareciendo algunos logros y avances en nues-

Los recortes en dependencia, sanidad, educación, pensiones y servicios sociales empobrecen a toda la ciudadanía, pero afectan de forma especial a las mujeres.

tro precario Estado de bienestar, entre ellos, la incipiente corresponsabilidad masculina en las tareas de cuidados, que es preciso seguir animando, a pesar de los retrocesos legislativos.

Los recortes en dependencia, sanidad, educación, pensiones y servicios sociales empobrecen a toda la ciudadanía, pero afectan de forma especial a las mujeres. En la medida en que los servicios públicos no cubran las necesidades de cuidado de la población, esas necesidades son asumidas en los hogares y, por ende, fundamentalmente por parte de las mujeres.

Sin embargo, nuestro objetivo no es solamente eliminar los recortes y derogar la reforma laboral, porque la situación anterior tampoco nos gusta, pues se trata de un sistema que no persigue el bienestar de la mayoría, sino el máximo beneficio para unos pocos. Necesitamos un nuevo modelo de desarrollo basado en una economía que no tenga como centralidad el capital y los beneficios, sino la sostenibilidad de la vida, y en el que sea visible el trabajo de los cuidados.

Es una función del Estado redistribuir la riqueza y los recursos. Pero, aunque sea la Administración la que deba cubrir las necesidades básicas de la ciudadanía y cubrir sus cuidados mediante servicios públicos, vemos positivas las redes de solidaridad ciudadana. Y huimos de la caridad y la beneficencia, que no transforman la realidad. Estas redes de acti-

vismo y solidaridad que pretenden resistir, combatir e incluso cambiar situaciones, son formas que sirven para dotar de poder a la ciudadanía. Son actuaciones desde lo micro para cambiar lo macro. Transforman la lucha individual en activismo colectivo.

Derechos sexuales y reproductivos y aborto

Ni un paso atrás en el derecho al aborto. Rechazamos las pretensiones del PP de volver a una despenalización parcial del delito de aborto, ya que supone una grave limitación del derecho a la salud sexual y reproductiva amparado por la OMS, la ONU y diferentes convenciones internacionales, con graves repercusiones para las mujeres con embarazos no deseados.

Es preciso incidir en los argumentos que nos llevan a defender el derecho al aborto. Al margen de las opiniones y formas en que cada sociedad regula el aborto, las mujeres abortan. No dar respuesta a esta realidad constituye un problema de salud pública que afecta de forma particular a las mujeres con menos recursos y en situación de mayor vulnerabilidad. Su prohibición y restricción se ha mostrado como una estrategia fallida a la hora de reducir el número de abortos. Los datos muestran de forma clara cómo el número de abortos no depende de la forma en que este se regule sino de las políticas de educación sexual y de la facilidad de acceso a los métodos anticonceptivos, y es preciso constatar el retraso existente en nuestro país en lo referente a la educación sexual, por lo que hacemos de este asunto una de nuestras reivindicaciones centrales.

Es pertinente la distinción que hace la sentencia del Tribunal Constitucional entre los seres nacidos, que son sujeto de derechos, y los no nacidos, como objeto de derecho, no pudiendo prevalecer de forma absoluta la protección



del no nacido sobre el derecho de los nacidos.

Ante el conflicto que se produce entre la decisión de las mujeres y la protección de la vida en gestación, abogamos por una protección gradual de la vida en gestación en función de su desarrollo, de tal forma que a un mayor desarrollo corresponda una mayor protección, estableciendo como criterio para marcar el límite el mismo utilizado por la OMS, la viabilidad fetal -24 semanas-, el momento en el que el feto, con soporte sanitario, puede ser viable fuera del útero materno. Hasta este momento, primaría de forma absoluta la decisión de las mujeres. A partir de este plazo y hasta el nacimiento, aumentaría la protección otorgada a la vida en gestación, interviniendo "terceros" (comités clínicos) en esta decisión, y estableciendo supuestos, como el de riesgo para la salud física y psíquica de la madre y malformaciones fetales graves o incompatibles con la vida, y se equipararían to-

talmente como sujetos de derechos en el momento del nacimiento.

En definitiva, Otras Voces Feministas hace suya la defensa de que los niños y las niñas vengan a este mundo siendo deseados. Por ello, exigimos la despenalización total del aborto y una regulación que tenga como eje el derecho de las mujeres a decidir libremente si desean o no ser madres y en qué momento de sus vidas; una regulación que dé respuesta a la realidad del aborto en nuestro país. Ello incluye la defensa de la edad de consentimiento a los 16 años, la misma exigida para otras intervenciones en la Ley de Autonomía del Paciente, como forma de garantizar que las chicas entre 16 y 18 años puedan interrumpir su embarazo sin interferencias.

Finalmente, apostamos por unir fuerzas en defensa de los derechos sexuales y reproductivos con otros feminismos y movimientos sociales, con el objeto de impedir el grave retroceso que supone el proyecto del Gobierno. ■

- ● ● primera vez, algunos hombres que trabajan a favor de la igualdad.

El programa del encuentro constaba de tres conferencias. La primera de ellas, con el título «Planteamientos feministas para desobedecer la deuda», corrió a cargo de Amaia Pérez Orozco y Haizea Miguela Albaranz, del grupo de trabajo «Deuda y feminismos», integrado en el colectivo Feminismos Sol. La segunda conferencia, a cargo de Cristina Garaizabal, versó sobre «Estrategias feministas, transgresión y convencimiento». Y el último punto de encuentro común para el debate se centró en «Resistencia subcultural y disidencia de género», de la mano de María José Belbel.

Los diferentes grupos de discusión analizaron las políticas del Gobierno sobre derechos reproductivos y aborto, educación y *ley Wert*, diversidad sexual y de género, y recortes en el Estado de bienestar y derechos laborales.

Transgresión y convencimiento

Extracto de la ponencia presentada por Cristina Garaizabal, cofundadora del colectivo Hetaira, teórica y activista feminista, en el IV encuentro de Otras Voces Feministas.

Cristina Garaizabal

Desde los comienzos del movimiento feminista en nuestro país, la transgresión ha sido una seña de identidad. Como Elisa ha planteado en la presentación, es difícil entender el feminismo sin la transgresión de los mandatos patriarcales. Pero también es cierto que, desde esos comienzos, la preocupación por convencer al conjunto de la ciudadanía de la justeza de nuestra causa ha constituido otra seña de identidad. Transgresión y convencimiento son dos formas de actividad político-social, dos maneras de actividad que tienen también que ver con determinadas visiones y marcos teóricos que hoy se dan en el movimiento feminista y LGTB y que frecuentemente aparecen como contrapuestas.

Siguiendo lo que plantea Gerard Coll-Planas (1), podríamos distinguir dos posiciones dentro del activismo LGTB: normalización y transformación. Estas dos posiciones no se corresponden con grupos concretos o tendencias organizadas, sino que, frecuentemente, las podemos ver dentro de los mismos grupos o personas, aunque la distinción merece la pena hacerla porque son dos discursos que suelen prevalecer a la hora de escoger determinadas formas de expresarse y luchar. Siguiendo los análisis de Coll-Planas, expon-

dré estas dos posiciones relacionadas con el movimiento LGTB, aunque también se dan en los diferentes feminismos, como veremos en los ejemplos. Asimismo, explicaré los rasgos más exagerados de estas posiciones, recordando que es un recurso para que nos queden claras, pero que no son un cuerpo teórico que sea patrimonio de grupos o corrientes concretas.

Normalización

En la primera de esas posiciones, el objetivo es «conseguir la normalización del hecho homosexual». Es decir, se prioriza la voluntad de integrarse y se considera que gais, lesbianas y transexuales son grupos concretos que están discriminados.

El objetivo sería acabar con estas discriminaciones y que el hecho de tener una orientación sexual concreta no sea causa de desventajas o discriminaciones sociales, sino que quede convertido en algo irrelevante. Se pretende una sociedad donde se respeten estas diferencias y se pone el acento en

Podríamos distinguir dos posiciones dentro del activismo LGTB: normalización y transformación.

la igualdad y en la necesidad de ser considerados “normales”.

Esta posición, en la práctica, se concreta en demandas para conseguir la mejora de la situación de las personas pertenecientes a estas categorías: derecho al matrimonio, lucha contra el sida, derechos para las trabajadoras del sexo, asistencia psicológica para superar el estigma...

Con frecuencia, quienes mantienen estas posiciones tienden a dejar de lado las cuestiones ideológicas, lo simbólico y el análisis de las estructuras que mantienen la discriminación, primando muchas veces el pragmatismo y quedándose en dar soluciones a problemas individuales.

También, desde estas posiciones se observa en muchos casos cierta tendencia al esencialismo: se habla del “yo verdadero”, o de “la auténtica orientación sexual”, “la máscara o careta hetero”, desprecio del pasado como algo “obligado”. En lo *trans* se suele caer en el biologicismo, ya que existe cierta consideración de la orientación y el género como algo inmutable, que no se puede modificar. Un ejemplo de este tipo de pensamiento son aquellos *trans* que consideran que “se nace así”.

Estas posiciones suelen tener éxito porque apelan a la “falta de responsabilidad” en estas cuestiones, lo que facilita el ser aceptado y, en consecuencia, alivia el sentimiento de culpa. Pero tienen el problema de que se conciben el género y la orientación sexual como algo fijo. Así, la no correspondencia entre sexo y género se ve como un error que se debe subsanar defendiendo las intervenciones de cambio de sexo como la meta última del proceso transexual; o se manifiesta mucha incomodidad hacia la “pluma” (gais femeninos y lesbianas masculinas) como imagen del movimiento; o también se puede expresar a través de cierto rechazo a las personas transgéneros.

Otro de los problemas es que, con frecuencia, se hace excesivo

hincapié en el sufrimiento como forma de reconocimiento, con el riesgo que eso tiene de caer en el victimismo.

Perspectiva transformadora

En la segunda, la perspectiva transformadora, la finalidad no es la aceptación social sino el cambio social radical. Dentro de esta perspectiva existen dos tendencias: la que persigue la integración, pero en un contexto social diferente, y la que rechaza la aceptación y hace bandera y objetivo de vivir en los márgenes.

Ambas tienen en común la lectura estructural de las problemáticas y la demanda de libertad, en detrimento, muchas veces, de la igualdad. Desde esta perspectiva, el sufrimiento viene provocado por la organización social y, en este sentido, a veces, se desconsidera el sufrimiento individual.

Además se reifican las instituciones sociales, es decir, se las

considera como si fueran humanas o poseyeran vida y habilidades humanas. Por ejemplo: se crea el matrimonio para acabar con la libertad sexual, el sistema se apropia de la diversidad y la conduce a una nueva normatividad... Estas expresiones atribuyen vida propia a las instituciones, están basadas en una concepción del poder sólo de arriba abajo y lo conciben como algo que actúa al margen de las personas: el patriarcado, el heteropatriarcado, el sistema... son los que actúan, y las personas son vistas como víctimas pasivas, meras piezas de un sistema que actúa al margen de su voluntad.

Pero, por otro lado, y de manera contradictoria con lo anterior, se pone también mucho énfasis en la voluntad individual, incluso de una manera que resulta voluntarista. Esta contradicción se suele resolver distinguiendo entre los activistas (que tienen conciencia) y el resto de población LGTB ● ● ●

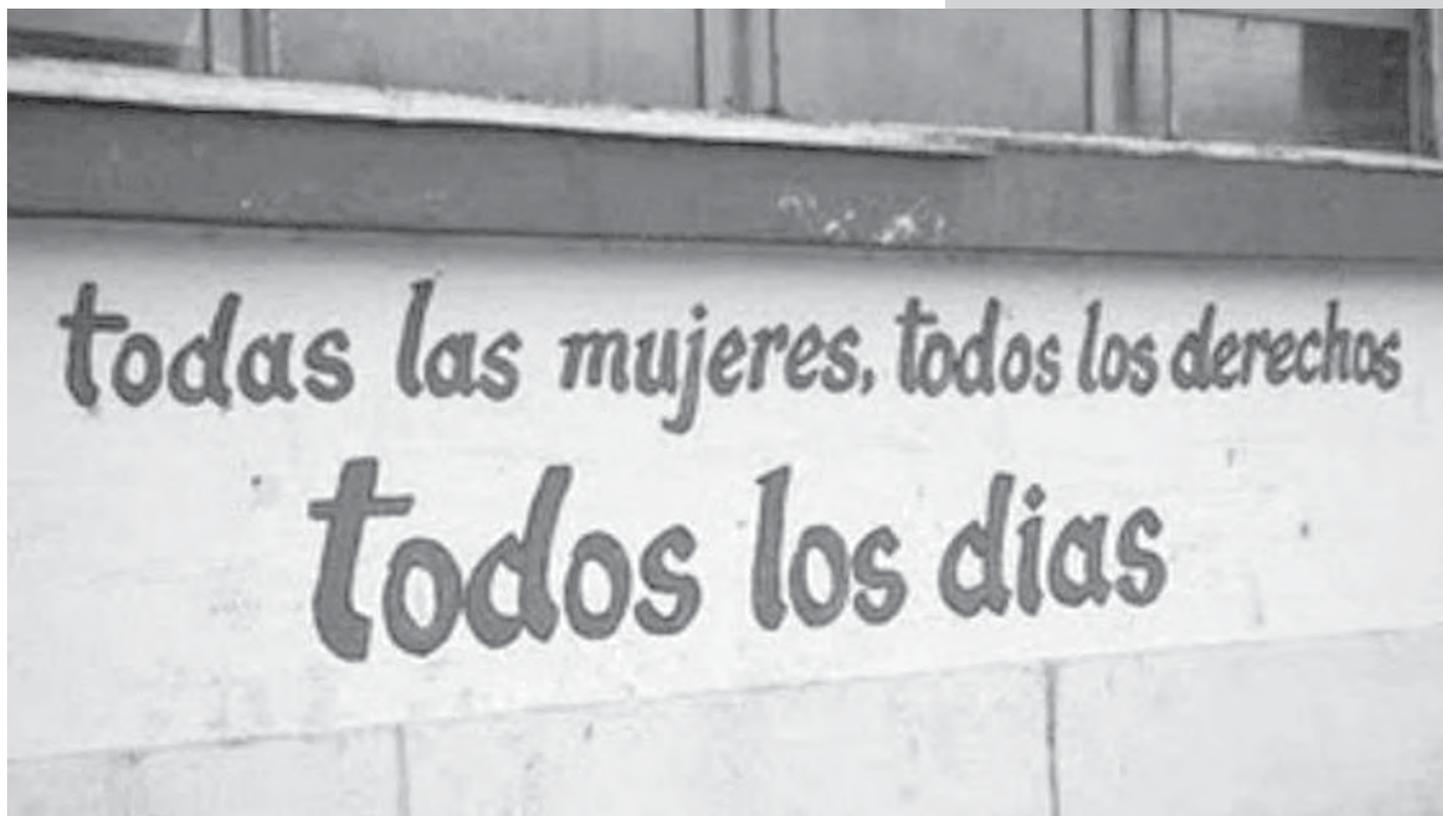
(1) Gerard Coll-Planas, *La voluntad y el deseo*, Egales Editorial, 2010.

Feminismo, desobediencia y deuda

De las notas –a modo de crónica del encuentro– de Josexu Riviere para el número 2 de la revista Galde.

Amaia y Haizea, en su conferencia “Planteamientos feministas para desobedecer la deuda”, tomaban como punto de partida el reto de construir herramientas para desobedecer la deuda pública del Estado español y cómo gestionar la economía en nuestra cotidianidad. En su planteamiento, el análisis de la crisis no puede convertirse en algo tan complejo que en su solución relegue a la ciudadanía a una posición subalterna y sin posibilidad de participación.

Los hogares afrontan el contexto de la crisis con nuevas estrategias entre las que podemos mencionar, al menos, tres. En primer lugar, la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos (“economía del rebusque”), intentando encontrar empleo en sectores que se habían abandonado. En segundo lugar, “economía gra- ● ● ●





Jennifer Miller como
«Marilyn Monroe»
(foto de
Zoe Leonard)

• • • que actúa con falsa conciencia (2). Pero como bien plantea Gerard Coll-Planas (3), la demanda de libertad puede entrar en colisión con la necesidad de límites para la vida en común, ya que vivir en sociedad implica renunciar a cotas de libertad individual para facilitar la convivencia.

Así, por ejemplo, en la experiencia de Hetaira la defensa de que las trabajadoras del sexo puedan captar su clientela en la calle entra en colisión con la demanda de

los vecinos de vivir en barrios tranquilos. Y esta contradicción de intereses, para ser subsanada, debe ser negociada, teniendo que ceder ambas partes una parcela de su libertad (4).

Pero, además, un énfasis excesivo y excluyente en la libertad puede caer en el relativismo ético. La consigna de “Vivir contra lo establecido” o la libertad de cumplir tus deseos siempre y cuando quieras ¿son suficientes como criterio de validez para quienes apostamos

por una sociedad sin discriminaciones ni dominaciones? ¿Es necesario establecer algún límite para evitar justificar situaciones injustas u opresivas? Judith Butler, por ejemplo, una de las grandes defensoras de la libertad para expresarse según el sexo y la sexualidad que vivimos, defiende la necesidad de poner límites a esa libertad para evitar la dominación o la denigración de una misma o de otros.

También desde esta tendencia transformadora se puede caer en el esencialismo: por ejemplo, en los debates sobre el matrimonio gay una parte del movimiento LGTB se oponía a él por considerarlo siempre una institución opresora. Esta posición ve el matrimonio como si tuviera una esencia inmutable que no puede ser transformada por la voluntad de los seres humanos. Desconsiderando así las transformaciones que este ha tenido en los últimos años en nuestro país, de manera que lo que podría ser su *esencia* va cambiando, como bien demuestra la resistencia y oposición de la jerarquía eclesíastica al matrimonio homosexual.

A veces, también, desde la perspectiva transformadora se puede incurrir en cierta omnipotencia. Siguiendo con el ejemplo del matrimonio homosexual, no se ve lo que este solventa, por ejemplo. O existe cierta dificultad para tener en cuenta el sufrimiento de las personas o las situaciones en las que estas aparecen vulnerables, necesitadas o en precario, como es el caso de muchas trabajadoras del sexo o de algunas personas gays con sida.

Asimismo, la lectura que, a veces, se hace de que la orientación sexual o el género cambian según el antojo personal, puede caer en un voluntarismo que aleja a los activistas de otras personas gays, *bollos* o *trans* e incluso puede generar enfrentamientos con ellas, especialmente con aquellas que han intentado cambiar y no han

podido y que, frecuentemente, suelen ser las personas que peor han llevado su situación y más han sufrido por ello.

Si bien es cierto que el discurso normalizador puede derivar en un liberalismo individualista que no tenga en cuenta los procesos sociales en los que nos construimos, el discurso transformador puede caer en el elitismo e incluso en el autoritarismo.

Desde mi punto de vista es necesario mantener una tensión entre actuar sobre las problemáticas concretas e individuales, reclamando derechos que mejoren la vida de la gente, y hacer un trabajo ideológico y de denuncia de las estructuras que provocan el sexismo, la homofobia o la transfobia, mirando más allá de lo posible hoy y atreviéndonos a soñar con un mundo diferente que nos sirva de faro.

La experiencia de Hetaira es una buena muestra de este intento de combinar tales cuestiones y demuestra que no es necesario elegir entre una y otra ni contraponerlas, aunque, frecuentemente, en el activismo estas posiciones aparecen enfrentadas y se descalifican mutuamente.

La transgresión

Según el diccionario de la RAE, el significado de transgredir es “quebrantar, violar un precepto, ley o estatuto”. La Wikipedia amplía esta definición: “el quebrantamiento de leyes, normas o costumbres; provocación, especialmente en contextos artísticos y literarios; ficción transgresiva; rock transgresivo; pecado, en religión, quebrantamiento de un precepto moral; o la superación de un obstáculo”.

Si nos atenemos a estas definiciones, la transgresión puede tener diversos sentidos y, en sí misma, no tiene un valor ético, ya que depende de las leyes y normas que se transgredan y la valoración ética que éstas nos merezcan. Por

ejemplo, los psicópatas son transgresores y eso no les da carta de bondad.

La transgresión, además, puede tener finalidades diferentes y, así, puede servir para mofarse, para ridiculizar, descalificar, dar el valor contrario a algo, reivindicar...

En nuestra sociedad, en definitiva, existen motivos diversos para transgredir. Hay personas que transgreden porque la “normalidad” les resulta aburrida, otras por estética, otras porque no pueden identificarse con las categorías dominantes. Incluso, algunas de ellas no lo hacen de manera consciente y reivindicativa. Por ejemplo, los homosexuales, las lesbianas, los transexuales o las trabajadoras del sexo, por su opción o su trabajo, son transgresores; pero eso no quiere decir que quieran serlo y que sus ansias no sean la “normalización”, es decir, pasar lo más desapercibidos posibles.

En este espacio me voy a centrar en la transgresión como forma de lucha, partiendo de lo que dice Ricardo Llamas en su libro *Teoría torcida*(5): «La transgresión como potencial revolucionario está basada en la idea de que las cosas inesperadas y excéntricas cuestionan el orden establecido».

Siguiendo este criterio, lo primero que hay que plantear es que la transgresión como forma de lucha no es algo nuevo que nace al calor de las nuevas teorizaciones de finales de los años 90. En nuestro movimiento feminista hemos sido muy transgresoras: abortos ilegales, besadas entre mujeres delante de la DGS, encierros en iglesias por el derecho al aborto... Pero siempre procurába-

(2) Ver la crítica al mercado rosa que se desarrolla en el capítulo II del libro *El orgullo es nuestro*, editado por Diagonal.

(3) Gerard Coll-Planas, *La voluntad y el deseo*, Egales Editorial, 2010.

(4) Un ejemplo de ello es la negociación por parte de Hetaira de espacios en determinadas zonas de Madrid en los que las prostitutas puedan desarrollar su trabajo.

(5) Ricardo Llamas, *La teoría torcida*, Editorial Siglo XXI, Madrid, 1998.

- ● ● de costes y responsabilidades hacia el trabajo no remunerado. Bienes que el sector público deja de proporcionar y que se cubren desde el trabajo no remunerado. En tercer lugar, lo que se ha denominado una “economía de retales”, en la que los diferentes miembros de los hogares ponen en común todos los recursos disponibles, tiempo, bienes, etc. La red que se hace cargo de esa interdependencia sigue estando asociada a los modelos tradicionales de familia.

Esta vida que merece la pena ser vivida tiene que respetar siempre dos principios éticos. El primero es la universalidad, ya que no se trata de lo que yo individualmente entiendo, sino que es algo colectivo. El segundo principio es la singularidad, ya que la vida es una experiencia individual y también hay que respetar las diferencias de cada quien, teniendo claro las dimensiones materiales, pero también las emocionales y afectivas.

Por otro lado se subraya la idea de la desobediencia ante la deuda, una práctica de desobediencia desde la participación y movilización de lo social. Se subraya la importancia de la crítica al heteropatriarcado como generador de un sistema injusto. Es necesario identificar las responsabilidades de quienes han generado esta situación y que paguen por sus acciones, cuestionando también los comportamientos individuales y colectivos que apuntalan en lo cotidiano un discurso basado en el consumo, que identifica felicidad y plenitud con la capacidad de consumir. La desobediencia a la deuda pasa por cuestionar el concepto de organización del trabajo y el valor que le otorgamos en nuestra sociedad.

En nuestro movimiento feminista hemos sido muy transgresoras: abortos ilegales, besadas entre mujeres delante de la DGS, encierros en iglesias por el derecho al aborto...

- ● ● mos tener una gran tensión para que nuestras acciones fueran entendidas, muchas veces utilizábamos el humor para que no fueran agresivas sin más, e intentábamos ganarnos al máximo de gente para nuestra causa.

Hoy, no obstante, la transgresión se ha convertido en una forma de actividad privilegiada por determinados grupos de activistas que hacen de esta casi una seña de identidad.

En este nuevo contexto, Ángel Amaro (6), activista *queery* sociólogo, en el libro *El orgullo es nuestro*, da una nueva vuelta de tuerca y define la transgresión como instrumento político de la manera siguiente: «El ser travesti no es transgresor por el mero hecho de ponerse prendas, sino por el hecho de apropiarse de ellas, deconstruir su significado y ubicar los distintos elementos que componen la estética en un plano transversal en donde se entrecruzan variables como sexo, orientación sexual, identidad de género, etnia, cultura, clase social y, ¿por qué no?, la parodia». Una definición que, desde mi punto de vista, explica bastante bien los elementos que se deben tener en cuenta para considerar la transgresión como forma de lucha.

Importancia de la transgresión

La transgresión es una forma de lucha interesante porque sorprende y puede sacar a la luz determinados prejuicios que muchas veces permanecen ocultos bajo el manto de “lo políticamente correcto”; asimismo sirve para visibilizar a determinados grupos sociales (por ejemplo, los *trans* o las prostitutas), para darles un espacio; también tiene mucho interés como manera de ampliar los límites de lo considerado socialmente como “legítimo”; como forma de parodiar situaciones injustas...

Por ello, un elemento fundamen-

Existen otros modos de transgresión como la desobediencia civil, hoy en primer plano por la actuación de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

tal a la hora de transgredir es tener en cuenta el contexto en el que nos movemos. Así, por ejemplo, no es lo mismo la acción de Amina Tyler en Túnez, colgando en Facebook una foto con los pechos desnudos y con el torso escrito con la frase “Mi cuerpo me pertenece y no representa el honor de nadie”, que la foto de portada de *El País*, hace unos meses, de una chica con los pechos al aire en una manifestación masiva contra los recortes. En este sentido, las transgresiones tienen que ser planificadas y evaluadas en función del contexto en el que se dan.

La transgresión como forma de lucha no debería estar basada en el capricho o en el voluntarismo, exclusivamente. Las acciones transgresoras deben tener en cuenta los sectores sociales a los que se pretende representar y responder a sus demandas y necesidades. Y, especialmente, tienen que servir para hacer visibles y empoderar a esas personas. En consecuencia, deben ser entendibles para ellas y también para los sectores sociales más cercanos. Creo que este es uno de los aspectos fundamentales de la transgresión: no perder de vista a las personas que forman parte de los grupos que se quieren reivindicar y empoderar e intentar su inclusión en las acciones o, como mínimo, asegurar que verán con cierta simpatía las acciones transgresoras. Por ejemplo, en *Hetaira* siempre hemos contado con las trabajadoras del sexo a la hora de realizar cualquier reivindicación en la calle, procurando facilitar su participación y la comprensión por parte de los sectores sociales más cercanos.

Un aspecto de las acciones transgresoras que ha generado mucho

debate desde los feminismos es la utilización del cuerpo desnudo de las mujeres como bandera feminista. Esta polémica ha sido suscitada por FEMEN (7), un grupo de Ucrania cuyas componentes realizan desnudas todas sus acciones reivindicativas.

Por último, hay que tener en cuenta que existen otros modos de transgresión como la desobediencia civil, hoy en primer plano por la actuación de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca.

La necesidad del convencimiento

Estamos en sociedades complejas y por lo tanto difíciles para que se produzcan cambios radicales en el sentido de que determinadas estructuras que generan opresión o discriminación desaparezcan. Del mismo modo, en estas sociedades vive mucha gente que sufre como consecuencia de las desigualdades y las diferencias que se han ido creando en periodos históricos determinados.

Junto con esto, una determinada ideología de izquierdas que sigue impregnando los movimientos sociales y el activismo, como hemos visto antes, sigue concibiendo el poder como algo externo, que se ejerce desde arriba y ajeno a las personas que forman la sociedad. Desde estas posiciones, se considera que la gran mayoría social es gente pasiva, víctimas sin capacidad de decisión o que se dejan llevar en su toma de decisiones. En definitiva, se les considera con “falsa conciencia” o, directamente, “aborregados”.

En nuestro país, con poca tradición democrática, tenemos una democracia muy pobre, en la que la mayoría de la gente no participa más que en las elecciones. Asimismo, los problemas sociales se viven como algo que deben solucionar los Gobiernos, pero sobre los que parece que no tenemos nada que hacer o decir.



Teniendo en cuenta todo esto –explicado necesariamente de manera sumaria por mi parte–, creo que es necesaria una labor de convencimiento del conjunto social si queremos avanzar en conseguir una sociedad más justa, libre e igualitaria.

Considero que son necesarias reformas legales y acciones institucionales enfocadas a cambiar el imaginario colectivo y las ideas sociales que generan miedo, discriminación e intolerancia hacia la diversidad. Es necesario construir una ciudadanía activa, que se sienta implicada en las injusticias y se cuestione qué hace para evitarlas o fomentarlas.

También es necesario cambiar las mentalidades colectivas, pero no solo para que se expresen de manera “políticamente correcta”, sino para hacer una verdadera labor de educación en valores a fin de cambiar tanto la forma de pensar sobre determinadas cuestiones como los comportamientos discriminatorios e injustos.

Vivimos en sociedad, somos seres sociales que necesitamos de los

demás y, también, necesitamos su reconocimiento. Como plantea el psicoanalista Francisco Pereña en “Crítica al concepto de necesidad”: «¿Por qué la demanda de amor, por qué el sujeto niño está sometido al Otro y no tanto a los alimentos? Lo diré de forma algo lapidaria, sencillamente, para ser... Al nacer, el niño está extraviado, carece de identidad propia. Tiene que conseguir su identidad por medio del Otro, y esto supone una demanda de amor y una demanda de reconocimiento» (8).

Por eso es tan importante transformar las mentalidades colectivas en la línea de acabar con los prejuicios existentes y que el respeto a la diversidad sea realmente un valor colectivo. Para hacer una sociedad justa y habitable para todo el mundo. ▀

(6) Angel Amaro Quintas, “Cuando la estética no es transgresora”, artículo publicado en el libro *El Orgullo es nuestro*, Editorial Diagonal, 2012.

(7) Grupo feminista fundado en 2008 en Ucrania.

(8) En *Necesitar, desear, vivir*, de Jorge Riechmann (coord.), 1998, Los Libros de la Catarata.

En la práctica

C. G.

Creo que el feminismo tiene que ocuparse de las discriminaciones que genera el sistema binario de géneros y atender las necesidades de todas aquellas personas que no se sienten ni mujeres ni hombres al uso y que son discriminadas y estigmatizadas por ello.

Su existencia nos demuestra las fisuras que tienen las teorías tradicionales sobre el sexo, el género y la sexualidad. Por ello no es suficiente luchar por que no sean discriminadas en sus derechos sanitarios y sociales. Esto es imprescindible. Pero hay que ir más allá. Tenemos que preocuparnos por que sus vidas sean lo más legítimas, libres y satisfactorias posibles. Como Butler plantea: «Tal vez nuestra lucha sea menos por producir nuevas formulaciones del género que construir un mundo en el que la gente pueda vivir y respirar dentro de la sexualidad y el género que ya viven» (*). En esta línea me parece que no hay que contraponer las diferentes formas de acción social y lucha política. Todas son necesarias porque la tarea es complicada.

En mi opinión, el problema es cómo combinarlas, cómo combinar transgredir con el convencimiento, con la labor explicativa y paciente hacia las mayorías para que se desprendan de sus prejuicios, entiendan la legitimidad de la diversidad y la respeten y puedan así ir cambiando las mentalidades colectivas. En los primeros años del movimiento feminista supimos combinar ambas cosas, pero esto no siempre es fácil.

Dar la palabra y visibilizar manifestaciones del género disidentes y, a veces incalificables, puede resultar provocador y poco entendible para alguna gente, pero tiene la ventaja de servir de referentes a muchas personas que no se hallan conformes con el género adscrito pero que lo sufren en silencio, intentando “disimular” y sintiéndose “bichos raros y únicos”.

Las personas disidentes que dan la cara y se manifiestan abiertamente, haciendo gala y marcando su diferencia, son vanguardia, adelantadas que permiten imaginar un mundo diferente, más diverso y menos encorsetado que el actual. Su visibilidad es un canto a la libertad. Aunque a veces, al cuestionar algo que aún se considera sagrado o “natural”, pueden generarse tensiones e incomprendiones.

(*) Entrevista “Butler para principiantes”, mayo, 2009.

Not for Sale

María José Belbel

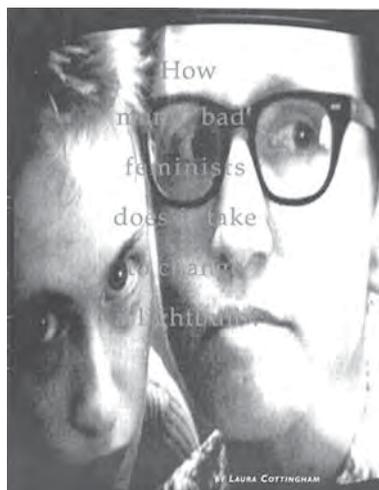
Las artes visuales y las producciones culturales no solo recogen teorías críticas –como la feminista– sino que generan sentido, en este caso sentido feminista. Es el caso de la película *Not for sale* (*No está en venta*), de Laura Cottingham (1998), que se puede encuadrar en el movimiento de arte feminista de los años setenta en Estados Unidos.

Así explica su realizadora lo que le impulsó a rodar este film: «Lo que me motivó a hacer esta película fue dar a conocer, reconocer y producir activamente la historia, un archivo del arte producido en EE UU, fundamentalmente en Nueva York y Los Ángeles en los años setenta. La película se financió con aportaciones y apoyos individuales, la música la cedió Yoko Ono, tardé seis años en hacerla y contiene menos del 5% del material que recopilé en esos seis años. Estaba horrorizada con la idea de que todo ese material valioso, que era muy frágil y que estaba mal conservado técnicamente, se pudiera perder».

Y sigue explicando sus intenciones: «Quería que las artistas de los años noventa, en cuyos trabajos reverberaban los de artistas de épocas anteriores, conocieran el trabajo de esas artistas, trabajos pioneros por a) utilizar el vídeo y la *performance* (arte no objetual); b) prácticas basadas en el activismo feminista; c) artes que borran la diferencia entre arte y artes decorativas: cerámica, bordado, costura –que se consideraba arte menor, decorativo por estar hecho por mujeres–; d) cuerpo y subjetividad femenina (lo personal es político)».

Not for Sale es un archivo visual con raíces en las revueltas univer-

sitarias y callejeras de los años sesenta y setenta. La película muestra una parodia del concurso de Miss América en Atlantic City en 1968. Y recoge la quema de sujetos que después se tiran al Cubo de la Basura de la Libertad, una acción de gran impacto mediático a escala nacional e internacional. Del mismo modo, contiene una crítica a los espacios de producción y transmisión de saberes y prácticas artísticas, como la



¿Cuántas feministas «malas» se necesitan para cambiar una bombilla?

■ Laura Cottingham

Laura Cottingham (nacida en 1959 en EE UU) es profesora universitaria, cineasta, comisaria de exposiciones y crítica de arte feminista. En el campo cinematográfico su obra más conocida es *Not for Sale* (1998), que divulga el arte feminista de los años setenta. En otra cinta, *The Anita Pallenberg Story* (2000), sobre la cultura pop, Laura Cottingham interpreta a Mick Jagger. Anita Pallenberg fue pareja de Keith Richard, guitarrista de los Rolling Stones.

Entre sus libros y ensayos publicados se pueden citar *¿Cuántas feministas malas hacen falta para cambiar una bombilla?*, *Las lesbianas son tan chic que no somos lesbianas en absoluto* (1996), *Mirando a través de los 70. Ensayos sobre feminismo y arte* (2000), que incluye su texto «Notas sobre las lesbianas», y *El miedo se come el alma*, sobre Fassbinder (2005).

Universidad o las facultades de Bellas Artes de la costa Oeste.

En 1969, la pintora y escultora Judy Chicago pide al Fresno State College la creación de un programa de estudios de arte feminista como reacción frente a la exclusión institucional de las artistas de los circuitos de producción y exhibición de arte (de los museos y del coleccionismo). Y, en 1971, ella y Miriam Schapiro, otra pintora y escultora, pionera del arte feminista, inician un Programa de Arte Feminista en Calarts, Instituto de las Artes de California. Les dan una casa fuera de la Universidad, en Los Ángeles. Durante seis semanas, dieciséis mujeres viven y trabajan allí, *The Woman House Project*, transformando cada una de las habitaciones de la casa. Una crítica de la relación entre cuerpo, sexualidad y domesticidad.

En *Not for Sale* prevalece la crítica al espacio doméstico como expansión del cuerpo femenino; a la institución matrimonial y los espacios confinados y disciplinarios...

Encontramos en la película ejemplos de acciones artísticas, como *Semiótica de la cocina* de Martha Rosler; *Waiting*, de Faith Wilding; *El juego de la polla y el coño*, de Faith Wilding y Jane Lester; *El Dinner Party*, un trabajo colaborativo de Judy Chicago; y *Acciones contra violaciones*.

En el film participan Ana Mendieta, Yvonne Rainer, Carole Scheemann, Martha Wilson, Eleanor Antin, Marbara T. Smith, Adrian Piper, Nancy Spero, Linda Montano y diversos colectivos. Y podemos asistir a una conversación de las integrantes de AIR (Artists in Residence) Gallery, una cooperativa de arte feminista en Nueva York creada en 1972, en sustitución de las galerías de arte convencionales.

Not for Sale es una película de gran influencia para las artistas feministas posteriores y de gran importancia didáctica en las facultades de Bellas Artes. ■

Mali

Estado frágil con tres conflictos

Extracto de la intervención de **Jesús A. Núñez Villaverde**, director del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) y experto en temas de seguridad y geopolítica, en una charla el pasado 12 de abril sobre los conflictos en Malí y en el Sahel (1).



Comienza Núñez Villaverde situando a Malí dentro de la franja africana denominada Sahel (“borde”): el borde del desierto del Sáhara, desde el Atlántico al Índico. Ese conjunto de países con una característica común: «Territorios que han sido colonizados por europeos y que hoy definimos fundamentalmente como Estados frágiles. Estados frágiles en el sentido de la incapacidad en muchísimos casos de mantener el monopolio del uso de la fuerza por parte del Gobierno correspondiente y de proveer servicios públicos a todos los rincones del territorio para todas las personas que habitan en ellos».

En el caso de Malí hay un rasgo –para él– que representa bien su fragilidad: su extensión y la longitud de sus fronteras. Tiene siete vecinos, lo que supone 7.200 kilómetros de fronteras, con una extensión territorial de 1,2 millones de kilómetros cuadrados (el doble que España). En contraposición, sus Fuerzas Armadas apenas cuentan con 7.300 soldados. «Por lo tanto, hablamos de un país que no tiene la capacidad de garantizar su propia seguridad, ni dentro ni frente a amenazas externas». La población de Malí está calculada en unos 15 millones de habitantes aproximadamente; de ellos, entre el 6 y el 10% serían tuaregs, uno de los protagonistas, clave, de lo que últimamente ha ocurrido en este país.

Hablar de fragilidad respecto de Malí, concluye, es señalar la falta de desarrollo y de seguridad, por diferentes causas. «Evidentemente, no hay ninguna condena divina para que ese país tenga que estar así. Entre otras cosas tiene oro y una agricultura que tampoco es irrelevante. Por lo tanto, no es una cuestión de que esté condenado a sufrir insuficiencia alimentaria o a vivir en la miseria, sino que su situación es, obviamente, el resultado de la gestión de unos gobernantes y de un desequilibrado juego internacional en el que Malí, evidentemente, tiene poco peso para poder modificar la dinámica internacional en la ● ● ●

(1) Acto celebrado en La Bóveda, el local de Acción en Red-Madrid.



Rebelde
tuareg

- • • que otros países –y Francia, obviamente, surge de inmediato– tienen mucho más que decir».

El siguiente paso es recordar la evolución de este país desde su independencia de Francia en 1960. «Desde entonces nos encontramos ya con una mezcla de corrupción y de Gobiernos dictatoriales. Es un largo periodo al que seguirá, ya en la década de los noventa, un paréntesis que, en algunos círculos, lleva a identificar a Malí como un país que va hacia la democracia, hacia una sociedad abierta, y que puede encarar una cierta senda de desarrollo sólida. Como es bien sabido, eso se va a truncar más adelante, imperando, después de esos años, la corrupción en todos los niveles de responsabilidad del aparato estatal con la apropiación del Estado por parte de una élite que explota las riquezas del país en su propio beneficio».

En ese contexto, ya situados en 2012, se produce primero una revuelta tuareg (la cuarta, iniciada en enero) y un golpe de Estado militar que supone una fractura interna en las Fuerzas Armadas, algo que Núñez Villaverde quiere destacar. En marzo del año pasado un capitán, Amadu Sanogo, protagoniza el golpe de Estado, consigue expulsar al presidente Amadu Touré y coloca a una figura, obviamente, subordinada.

Eso significa una división en el seno de las Fuerzas Armadas que se mantiene hasta hoy: los “boinas verdes” o los militares “juniors”, que apoyan a Sanogo, y los “boinas rojos” o los “séniors”, que apoyaron a Touré.

Nuestro analista se detiene a valorar e interpretar las diferentes posiciones de esas dos corrientes frente a la revuelta tuareg de enero de 2012. Para él, los militares golpistas están dispuestos a admitir que se fragmente el país antes de permitir una intervención internacional para frenar el movimiento *yihadista* que avanza en el país. Temen que si hay una intervención internacional y se produce una reforma de las Fuerzas Armadas, eso vaya a ir en detrimento de su propio poder. Es lo que ayuda a explicar el por qué no hay una voluntad, en principio, por parte de los gobernantes de este país de permitir una participación internacional en la guerra que sufre Malí.

Los tres conflictos

En general, explica Núñez Villaverde, los conflictos violentos acaban teniendo siempre factores estructurales y factores desencadenantes. «Si le buscamos la gota que colma el vaso a la

situación de Malí en enero del año pasado, nos tenemos que ir a Libia. Porque, claramente, se puede ver que hay una exportación de violencia de la crisis libia que va a afectar de manera muy directa a Malí».

Él asevera que los tuareg han sido, durante mucho tiempo, bien acogidos por el régimen de Gadafi, quien vuelve a echar mano de ellos en su última crisis, en la del año 2011, que termina con su eliminación. Y esos tuareg, cuando cae el régimen de Gadafi y vuelven a casa, lo hacen con armas, con experiencia reciente de combate y con ardor guerrero. Por lo tanto, cuando regresan a Malí van a poner en marcha –nos situamos en enero de 2012– una nueva revuelta tuareg, la cuarta desde que el país es independiente. «Por lo tanto, ahí ya tenemos un elemento claro, tanto para pedir explicaciones como para pedir responsabilidades. Si hay una cuarta revuelta es que las tres anteriores no han resuelto el problema».

El problema del que habla es la existencia de una discriminación objetiva del poder concentrado en Bamako, la capital, con respecto a la población tuareg, situada, básicamente, en el norte del país, desde el río Níger hacia la frontera. Una franja de 800.000 kilómetros cuadrados, el llamado Aza-

Malí

wad, en la que dos terceras partes de la población son de etnia tuareg. Población que se siente históricamente discriminada.

Cronológicamente nos señala este experto en seguridad y geopolítica de conflictos internacionales los tres conflictos que confluyen en Malí: en enero de 2012, el comienzo de la revuelta tuareg; en marzo, el golpe de Estado, mencionado antes; después, la irrupción de las fuerzas llamadas *yihadistas*.

En su opinión, estas fuerzas tratan de aprovechar ese río revuelto para, por un lado, secuestrar la revuelta tuareg (algo que consiguen), y, por otro, «crear un santuario donde el *yihadismo* internacional, sobre todo Al Qaeda para el Magreb Islámico, pueda generar un nuevo foco de inestabilidad que afecte al conjunto del Sahel, pero también al Magreb y, por lo tanto, con posibilidades de que dañe también a intereses del norte del Mediterráneo».

En este punto se detiene para explicar con más detalles la evolución y características de esta corriente islamista, realidad conocida desde hace tiempo: «El año 2006 es el momento en el que el antiguo Grupo Salafista para la Predicación y el Combate, un grupo terrorista argelino, cambia de nombre integrando a elementos marroquíes y libios, fundamentalmente, para crear lo que hoy conocemos como Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), una de las franquicias regionales de Al Qaeda (igual que existe Al Qaeda para la Península Arábiga o el Estado Islámico de Mesopotamia). En la medida en la que el régimen argelino les va apretando las tuercas, van buscando algunos otros escenarios donde no sientan tanta presión. Y eso es lo que les va moviendo hacia el sur saheliano. Un territorio tan extenso y con tan escasa capacidad de control por parte de las fuerzas de seguridad y las Fuerzas Armadas de estos países, que les facilita moverse a caballo entre la frontera argelina y la frontera de Malí y constituir determinados campamentos desde donde van ampliando su radio de acción (2)».

Además de AQMI, señala otros dos actores locales. Uno de ellos es Ansar

No es hasta noviembre de 2012 cuando la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO) aprueba la puesta en marcha de una operación militar regional.

Dine, un grupo que se escinde del anterior, un actor más con su propia capacidad operativa y con sus propios objetivos. Algo, advierte Núñez Villaverde, que no siempre se debe a diferencias de tipo ideológico, sino, básicamente, como en este caso, a intereses particulares: «Estamos hablando de individuos que viven del contrabando y les da prácticamente igual si es de armas, de drogas o de personas y que, por lo tanto, en ocasiones chocan entre ellos acerca de quién manda sobre quién, quién cobra el “peaje revolucionario” a las *khatibas* para que les dejen actuar en ese territorio... Y eso lleva a escisiones, de las que Ansar Dine es un ejemplo».

El otro actor presente es MUYAO (Movimiento por la Unicidad y la Yihad en África Occidental), otro grupo terrorista.

Los tres, de forma cada vez más coordinada, consiguen secuestrar la revuelta tuareg. «De tal forma que quienes habían impulsado esa revuelta inicialmente, los líderes tuareg, con su intención de promover una reforma que terminara con su discriminación –me estoy refiriendo al Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad–, acaban convirtiéndose en un juguete en manos de esos tres grupos, en especial de AQMI, y sobre todo a partir del 6 de abril de 2012, que es cuando declaran la independencia del Azawad».

«Ahora –continúa–, el Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad, sin embargo, está empezando a ser reconocido y utilizado por el Gobierno de Bamako y por la comunidad internacional para que sean los inter-

locutores en las negociaciones, intentando, por lo tanto, evitar que haya algún *yihadista* en la mesa y que sean estos los que, interpretando y representando las demandas tuareg, puedan tener voz y voto en esa negociación».

La intervención exterior

Nuestro interlocutor pasa a comentar el proceso de intervención internacional frente al desarrollo de los acontecimientos derivados de esos tres conflictos, hasta llegar al lanzamiento de la operación militar francesa en enero de este año, la Operación Serval.

No es hasta noviembre de 2012 cuando la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO) aprueba la puesta en marcha de una operación militar regional; es decir, con países del Sahel, previendo su despliegue para septiembre de 2013. «Como vemos, y hay varios ejemplos de eso, se repite una clara lentitud en la respuesta».

Sin embargo, la puesta en marcha de la intervención francesa va a provocar finalmente que ese despliegue comience en enero de este año, con unos 6.000 efectivos militares de varios países del Sahel.

Por otro lado, nos recuerda Núñez Villaverde, en octubre de 2012 ya se había firmado en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU una primera resolución, la 2071, que aprobaba la puesta en marcha de una operación internacional en Malí. «Se trata de un aval a la Comunidad Económica de Estados del África Occidental para que esa intervención militar internacional se lleve a cabo en algún momento». Y, finalmente, en diciembre de 2012 ● ● ●

(2) «Alguna de esas *khatibas* es responsable del secuestro de cooperantes españoles y de trabajadores de empresas francesas y de otros lugares. Turistas, hombres de negocios, cooperantes son para ellos “dinero andando”. Lo fundamental es entender que eso es un botín. Un botín que les permite, obviamente, mejorar su capacidad de combate y ampliar su radio de acción. Su presencia en esta zona se conoce, como mínimo, desde el año 2006; primero golpeaban en Mauritania y luego han ido ampliando su radio de acción a otros países».

- ● ● se aprueba la resolución 2085, que es la que determina ya la puesta en marcha de esa operación. «Resolución que luego va a utilizar Francia como cobertura legal para lanzar la Operación Serval a partir del 11 de enero».

Mientras tanto, los *yihadistas* consolidan sus posiciones en el Azawad, tomando tres ciudades importantes: Kidal, Gao y Tombuctú. Cada una en manos de uno de los tres grupos mencionados. Gao y Tombuctú están cercanas al Níger, mientras que Kidal está más apartada pero conecta con las montañas que dan paso a Argelia: «Es una buena vía de escape y de transferencia de recursos humanos y de armas para un lado y otro de la frontera».

En el territorio tomado, esos grupos van a imponer una lectura extremadamente rigorista de la *sharía*, la ley islámica, en contra del islam tolerante que practica, en general, esa población, lo que genera un descontento notable por parte de la población local con respecto a esas nuevas autoridades impuestas por la fuerza. Sigue relatando Villaverde: «Además de eso, los *yihadistas*, conscientes de que está en marcha un proceso de respuesta internacional, intentan provocar una situación que haga más difícil cualquier reacción. Y, por lo tanto, deciden avanzar. De tal modo que van a tomar ya algunas ciudades incluso al sur del río: concretamente, Douentza y Konna. Si nadie los para, Bamako habría podido caer en cuestión de días».

Es en ese punto en el que finalmente Francia toma la decisión de lanzar la Operación Serval: unos 4.000 efectivos sobre el terreno, con apoyo aéreo, «que le dan una ventaja enorme frente a unos *yihadistas* que no tienen capacidad de defensa antiaérea».

Así, en apenas tres semanas las fuerzas francesas, acompañadas ya por algunos soldados malienses y por algunas tropas de esa operación regional saheliana, vuelven a tomar prácticamente todas las ciudades que habían sido ocupadas por los *yihadistas*. En esa operación, los franceses se hacen acompañar de tropas del país que no tienen apenas capacidad de combate, intentando dar la apariencia de que son los soldados malienses quienes reali-

zan la operación, pero es bien evidente que no es así.

«Lo que se consigue de inmediato con esta operación es, por un lado, evitar que caiga Bamako y el Gobierno establecido en la capital. Por otro, se cierra –no digo se resuelve– la revuelta tuareg. Con lo cual se sigue con esa asignatura pendiente, ya que no se deja espacio para que se desarrolle una negociación o una posible reforma. Además, se restablece el Gobierno, que se compromete a poner en marcha un calendario electoral. El 1 de julio de este año deberían llevarse a cabo elecciones presidenciales en todo el país».

Una operación tardía, insuficiente y necesaria

Su valoración de esta operación francesa la resume, en principio, en que se trata de una intervención “tardía, insuficiente, pero necesaria”, consciente, como así lo apunta, que esto suscita debate.

Para Núñez Villaverde es **tardía** porque la comunidad internacional, y en particular la Unión Europea (UE), no ha hecho nada frente a la conocida existencia de una grave discriminación de una parte importante de la población. Ni en el terreno de la presión política, ni en el de la cooperación, ni para abrir canales de diálogo a fin de poder mediar y ayudar a resolver el problema. «Sabemos sobradamente los problemas sociales, políticos y económicos que tiene ese país, hambrunas añadidas, y cuáles, pues, son las causas estructurales, de fracaso de convivencia, de monopolización del poder, de despilfarro y corrupción... y, sin

Su valoración de esta operación francesa la resume, en principio, en que se trata de una intervención “tardía, insuficiente, pero necesaria”.

embargo, no ha habido una respuesta desde hace ya mucho tiempo». Ello –aclara– sin remontarse a la descolonización, aunque cabría empezar por ahí, evidentemente.

También, muy ligado a lo anterior, **insuficiente**, porque, en su opinión, parece obvio que los problemas que tiene ese país no se arreglan con instrumentos militares. Luego, «es clara la necesidad de una estrategia global, multidimensional». Y recuerda que esa estrategia ya está diseñada, al menos, desde la perspectiva de la UE (pero solo en el papel, porque todavía no se ha activado). Y lo único que realmente se activa es una respuesta militar desde Francia, «para paliar los efectos más llamativos de esas causas estructurales».

La UE lleva desde el año 2008 discutiendo una estrategia para el Sahel, nos cuenta Villaverde. «Y dentro de esa estrategia, con la lentitud habitual de la maquinaria burocrática de la Unión Europea, se contemplaban algunas cuestiones que no eran estrictamente operaciones militares: cooperación al desarrollo, comercio, inversión y otras cuestiones». Pero hasta la mitad del año pasado no se consiguió aprobarla, cuando la guerra ya había estallado.

En el marco de esa estrategia de la Unión Europea para el Sahel se puso en marcha el año pasado una operación de instrucción de las Fuerzas Armadas de Níger. Y ahora, en abril, se acaba de desplegar otra operación de la UE dirigida a la instrucción de Fuerzas Armadas malienses, que cuenta con 500 instructores. «Pero, obviamente, no se trataría solo de instruir a esos soldados, hay que dedicar fondos en material, en equipo, en armamento, para que realmente esas fuerzas funcionen; y, lo más difícil, para que se subordinen al poder civil y no abusen de su poder, como han hecho en tantas otras ocasiones».

Y añadía: **necesaria**. «Necesaria, porque si no se produce esa intervención el 11 de enero, está claro que hoy Malí sería un santuario *yihadista* en su práctica totalidad. No solamente creándonos problemas a nosotros, que nos los crearán, sino a la población maliense, en el sentido de algo impuesto desde el

Mali

exterior a una población que ni siquiera en clave cultural, de civilización, comulga con ese tipo de islam radical, *yihadista*, salafista, que imponen estos grupos. Y, por lo tanto, entendiendo que eso supondría un paso atrás importante en la historia de Mali».

Llegados aquí se detiene en la decisión francesa. En su opinión, Francia ha buscado la cooperación de la Unión Europea, ha pretendido no ir sola. «Se nos dice que el presidente actual de Francia quiere poner fin a esa nefasta forma de jugar a gendarme regional que París ha tenido durante décadas con muchos de los países del África francófona, si pensamos en la colonización. Y, por tanto, parece que ha habido suficientes indicios que nos dicen que Francia ha buscado la colaboración activa de la Unión Europea. Y como no la ha encontrado, ha ido sola». Y evidentemente, afirma, en defensa de sus intereses. Esa es la realidad, para este analista, en el ámbito internacional.

«Los países actúan en defensa de intereses, sean económicos, geopolíticos o de cualquier otra naturaleza. Este es un caso más. Por lo tanto, ahí no tiene que haber ninguna duda: Francia ha ido allí en defensa de sus intereses. Intereses que tienen que ver con los 6.000 ciudadanos franceses en Bamako que podían haber sido eliminados o secuestrados, creando luego el problema típico de pedir rescates y empezar a meter a París en un problema de difícil gestión. Intereses también en Níger, donde están las dos minas de uranio de las que, evidentemente, se alimentan las 59 centrales nucleares francesas». Pero, además de esos intereses, está el hecho de que Francia ha sido la que, poniendo sus soldados allí, consiguió detener una dinámica que de otro modo «nos habría llevado a escenarios peores a corto plazo».

El futuro inmediato

Dicho eso del presente, termina con algún apunte sobre el futuro inmediato: las perspectivas electorales, si se llevan a cabo las elecciones presiden-



ciales o no y bajo qué condiciones; la incógnita sobre la reacción de las fuerzas militares golpistas que, obviamente, «no están recibiendo muy bien la presencia internacional, en la medida que entienden que les pueden cerrar el espacio conseguido»; la puesta en marcha del despliegue de la fuerza regional; el mantenimiento del peligro *yihadista* y la respuesta a las reclamaciones de la comunidad tuareg.

Ya ha comenzado el despliegue de AFISMA, la Fuerza Internacional de Apoyo a Mali, creada por los países de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental: «Que sean los africanos los que resuelvan sus propios problemas y, por lo tanto, desplegar soldados de la región tiene sentido». Se trata de unos 6.000 efectivos, aunque no mejor preparados que los soldados malienses, según Núñez Villaverde. De ellos, Chad va a aportar unos 2.000, ya instruidos por los franceses desde hace bastantes años. Pero lo que, hoy por hoy, no está claro es que haya fondos aprobados para financiar la operación, con lo cual tampoco se sabe lo que puede dar de sí ese despliegue regional, añade.

El otro problema en el que se detiene es en el nivel de derrota de las fuerzas *yihadistas*. «Como es normal, en toda guerra asimétrica, en toda guerra del fuerte al débil, el débil no ofrece batalla frontal, porque sabe que va a ser eliminado totalmente; luego lo que hace es difuminarse en el terreno.

Vuelven otra vez hacia Argelia, pasan a Mauritania, se difuminan en la población local, dejan algunas células dormidas que, obviamente, actuarán nuevamente en el momento en el que lo consideren oportuno. Por lo tanto, por decirlo así, el enemigo sigue estando activo y operativo, otra cosa es que no ofrezca batalla de momento». Y asegura que volverán si el esfuerzo de instrucción de las fuerzas malienses no funciona y si la operación internacional AFISMA no cuenta con fondos y, por lo tanto, tampoco funcione y deban regresar a casa. «Evidentemente, si algo tienen a su favor los *yihadistas* es que tienen todo el tiempo del mundo; no tienen prisa, si no es hoy ya será dentro de dos años».

Por otro lado, sigue pendiente la reforma que piden desde hace mucho tiempo los tuareg y a la cual no se ha dado ningún tipo de respuesta. Hoy hay una negociación en marcha, con la mediación de la CEDEAO, pero aún no hay ningún resultado a la vista.

Y por último, «quedaría pendiente todavía por resolver la fractura interna de esas Fuerzas Armadas malienses, siendo como son un actor que tiene mucha tendencia a intervenir en la política del país. No sabemos en qué va a derivar la suerte del propio Sanogo, el jefe golpista, ni de ese grupo de oficiales jóvenes, en su intento por relevar a sus mayores». En definitiva, muchas asignaturas pendientes, concluye. ■

Continuación de la tragedia social

M. Ll.

El pasado 10 de julio conversamos de nuevo con Jesús A. Núñez Villaverde para conocer cómo se están desarrollando los conflictos que viene padeciendo Malí y la marcha de la intervención armada francesa.

P. Empecemos por la rebelión tuareg. ¿Existe en este momento algún tipo de diálogo? ¿Cabe esperar alguna atención a sus reivindicaciones?

R. Ha habido un proceso de negociación con implicación de algunos vecinos y se ha llegado a un acuerdo que, en principio, haría pensar que a la «cuarta» [hace referencia al número de levantamientos de los últimos años] va la vencida y que se cumplirá lo acordado. Aunque, si tenemos en cuenta la experiencia acumulada, es inevitable mantener las dudas sobre si lo acordado, que supondría ir reduciendo y eliminando las discriminaciones que sufre la población tuareg en el Norte, se va a llevar a la práctica o no.

P. Y lo acordado, en concreto, ¿qué nivel alcanza?

R. Quizás es la primera duda, porque, evidentemente, lo que se ha hecho es implicar al MNLA. Luego podemos entender que está el principal representante de ese pueblo tuareg. Pero, a día de hoy, con la fragmentación que ha habido, no tengo constancia de que, efectivamente, todos los actores de esa comunidad se sientan comprometidos por el acuerdo. También es cierto que no he escuchado nada en contra.

P. ¿En qué punto se encuentra la guerra contra las llamadas fuerzas

yihadistas que ocuparon buena parte del país?

R. De momento se ha ido cumpliendo el plan que ya se había anunciado, en el sentido de reducción de la presencia militar francesa, que supone la permanencia de unos 2.000 soldados en el territorio de Malí, y de aumento de la presencia militar de la operación internacional, que ya ha comenzado, de hecho, a principios de este mes. La última noticia que he conocido habla de que soldados chadianos y soldados malienses han entrado en Kidal, lo cual daría a entender que se sigue avanzando al ritmo, ya digo, previsto.

P. Se puede decir, de todas formas, que la guerra sigue...

R. Yo creo que esa es la conclusión. Una cosa es que se estén cumpliendo esos planes, y otra que el enemigo *yihadista*, aun cumpliendo los términos de la campaña, haya sido eliminado. Últimamente no ha sido así, precisamente porque se trata de un enemigo que simplemente se ha difuminado en el terreno y empieza ya a notarse

ACNUR ha venido calculando la población maliense refugiada y desplazada tras los desastres acaecidos en Malí. Señala unos 175.000 refugiados en los países vecinos. Esta cifra incluye a más de 75.000 refugiados en Mauritania, más de 49.000 en Burkina Faso y unos 50.000 en Níger. Además de la población de refugiados señalada, afirma este organismo de la ONU que hay más de 280.000 desplazados internos. Y nada indica que se haya abierto ya un proceso de cambio en esta situación.

su presencia en Níger y también en el sur de Libia, los dos escenarios, quizá, más preocupantes junto con Mauritania. Como ya sabíamos: no había solución militar para el problema y se puede observar la existencia de una exportación de violencia *yihadista* en otros escenarios de la zona.

P. Uno de los dramas más graves ha sido el volumen tan grande de población desplazada y refugiada. Se ha llegado a hablar de más de 400.000 personas de un territorio de casi 16 millones de habitantes. ¿Tienes conocimiento de si ha empezado esa población a volver a su lugar de origen? ¿Cómo está su situación?

R. La verdad es que es el punto en el que menos información tengo. Hay un servicio de noticias de la ONU y del ACNUR del tema de los refugiados y desplazados, y no hay ningún titular que diga «Ya han vuelto todos» o incluso que se esté desarrollando un programa coordinado para ese regreso. Eso me da a entender –pero ahí me muevo con muchas dudas– que todavía sigue siendo un problema pendiente.

P. Hay un asunto importante que podríamos comentar: se sabe que las condiciones de la población en general de Malí, más allá de la desplazada y refugiada, son especialmente penosas, tanto que precisan de una ayuda internacional urgente. ¿Se ha abierto alguna línea de acción en este aspecto?

R. Se trata sin duda de una situación en la que se acumula la mala nutrición estructural y las hambrunas por malas cosechas del año pasado, con las consecuencias que ha sufrido y sufre

Malí



Campamento de refugiados de Sinigodor, en la frontera de Níger con Malí

la población civil tras, primero, los golpes de Estado y luego la guerra de la que hablamos antes.

Respecto de la posible ayuda internacional, la referencia que tenemos es que el 15 de mayo hubo una conferencia internacional de donantes en la que se comprometieron 3.250 millones de euros, de los que España ha comprometido 18. Otra cosa es que eso se materialice o no. Son tantas las conferencias internacionales de donantes que luego no llegan a nada, que suponer que el Plan de Recuperación Sostenible de Malí –que es como se le ha querido llamar– vaya a llevarse a la práctica no es más que un deseo. De momento no ha habido nada. La puesta en marcha de esa ayuda está bloqueada hasta conocer los resultados de las elecciones próximas. Y ahí se verá si, efectivamente, se desembolsan esos dineros por parte de los donantes o no. Supongo que lo harán en función de que les sea más o menos «simpático» el que sea elegido.

P. Luego está el otro referente complejo, el de la crisis del Estado. Las elecciones presidenciales previstas para principios de este mes se han

retrasado, y por fin parece que se llevarán a cabo el 28 de julio. ¿Quiénes se presentan? ¿Qué perspectivas hay respecto a que realmente pueda haber unas elecciones libres? Y, en relación con ello: ¿Dónde se van a celebrar realmente en la práctica, solo en la parte sur de Malí? ¿Se llevará a cabo también esta votación en el Azawad?

R. Para mí, el hecho de que el Ejército de Malí haya entrado ya en Kidal da a entender que se van a dar las condiciones para poder, al menos formalmente, celebrar elecciones en todo el país, puesto que esa población ya es el corazón del Azawad. Otra cosa es la calidad de los candidatos, en el sentido de su impronta democrática. O que vayan a impulsar una práctica inclusiva y que, por lo tanto, tengan en cuenta también las reivindicaciones de la mitad del país. Ninguno de los que se presentan ofrece ahora mismo esas garantías. Tampoco sabemos si va a ser un ejercicio realmente transparente o no. Hay observadores de la Unión Europea ya desplegados en el terreno. Y supongo que tenemos, inevitablemente, que esperar a su juicio de cómo se hayan

desarrollado esas elecciones. La campaña ya ha empezado oficialmente.

P. ¿Quiénes se presentan?

R. De los 28 presentados, podemos hablar de 15 candidatos destacados, casi todos viejas figuras: ex primeros ministros o exministros. Pero lo más importante, más allá de ese pasado, es analizar quién está detrás de ellos. Solamente hay una novedad reseñable, la presencia de un joven, Dramane Dembélé, respaldado por el partido histórico ADEMA.

Entre los que más suenan están Boubacar Keita, que gobernó de 1994 a 2000, el exministro de Finanzas Soumaila Cissé y el también ex primer ministro Modibo Sidibé [2007-2011].

P. ¿Francia tiene predilecciones, fuerza la mano con su presencia a favor de algún candidato?

R. Por lo menos yo no tengo nadie identificado en ese sentido, entendiéndolo que a Francia le vale cualquiera de estos que he citado y entendiéndolo que tiene garantizado el que su presencia militar no se cuestiona. ■

De militares, islamistas y tuaregs

Ignacio Gutiérrez de Terán Gómez-Benita

Cuando ya han pasado siete meses desde la intervención militar francesa en Malí comienza a hacerse realidad el pronóstico aventurado por muchos en su momento: el conflicto no tardaría en dejar de ser exclusivamente maliense para pasar a convertirse en un asunto regional que habría de afectar negativamente a todos los países del Sahel. Los atentados contra intereses empresariales franceses y el Ejército nigerino en el norte de Níger, el pasado mayo, y las continuas correrías de los grupos islamistas en territorio argelino y chadiano confirman, asimismo, que el AQMI (Al-Qaeda en el Magreb Islámico), el MUYAO (Movimiento para la Unidad y el Yihad en África Occidental), Ansar al-Din y demás formaciones islamistas activas en la zona intentan ampliar su campo de operaciones, en busca de contextos políticos e institucionales convulsos.

Y, a imagen del propio Estado de Malí, el Sahel contiene todos los ingredientes para componer un paisaje de inestabilidad crónica: Gobiernos corruptos, ejércitos feroces, sociedades desmembradas, tensiones étnicas, territorio árido y materias primas que despiertan la codicia de los grandes intereses extranjeros, mayormente –hasta ahora– occidentales. Todo ello en una de las regiones más pobres y subdesarrolladas del planeta.

A decir verdad, los primeros en «sahelizar» el conflicto interno maliense fueron las milicias *yihadistas* que, tras una labor de infiltración y de alianzas con determinado sectores de la población, se hicieron fuertes en la franja septentrional. Los grupos isla-

mistas armados estaban integrados en parte por combatientes pertenecientes a la comunidad tuareg, o se apoyaban en pactos de colaboración puntual con ellos, pero, por lo general, estaban comandados por «emires» y «jeques» árabes, procedentes, según los casos, de países fronterizos como Mauritania y Argelia y con ramificaciones y redes en los otros dos grandes países sahelianos (Chad y Níger).

La implicación de los *yihadistas* árabes con los tuaregs se asentó, en primer lugar, en alianzas matrimoniales que forjaron relaciones de parentesco entre unos y otros. Estos grupos armados solían convertir la franja del norte del Estado de Malí en retaguardia de sus operaciones periódicas en territorio mauritano y argelino, así como en Chad y Níger. Por medio, por ejemplo, de ataques a destacamentos militares

Los primeros en «sahelizar» el conflicto interno maliense fueron las milicias *yihadistas* que, tras una labor de infiltración y de alianzas con determinado sectores de la población, se hicieron fuertes en la franja septentrional.

y policiales o el secuestro de ciudadanos occidentales –incluida la acción sorpresiva en los campamentos saharauis del sur argelino–, y sólo a partir del golpe de Estado en Bamako y la consiguiente confusión que se enseñoreó de Malí en su conjunto se lanzaron a edificar el llamado emirato islámico en las tres grandes provincias norteñas. En la actualidad, expulsados del norte de Malí, se han dispersado por el sur argelino y sobre todo por el libio, en busca de refugios desde los que llevar a cabo incursiones en el interior saheliano.

El segundo gran momento de esta sahelización del conflicto maliense vino de la mano de la intervención francesa, en enero de 2013. No sólo porque París contó con el consentimiento tácito de los Gobiernos de la zona para utilizar su espacio aéreo y desplazar sus tropas y logística en todo el perímetro, sino, también, porque una vez terminada la Operación Serval impulsó la participación de los ejércitos de algunos países, como el nigerino, en las labores de «pacificación» de los territorios de los que habían sido expulsados los islamistas.

Y es en este contexto en el que nos encontramos hoy, con las avanzadillas dispersas de las milicias islamistas hostigando a los enclaves militares y las explotaciones de recursos minerales diseminados por ese vasto e inasible espacio geográfico que es el Sahel. En realidad, la importancia económica intrínseca de Malí para Francia es secundaria, puesto que sus grandes intereses se centran sobre todo en Níger, donde la compañía Areva explota los suculentos yacimientos de uranio, y en los recursos de hidrocarburos en Argelia y Mauritania, con participación

Miembros del grupo Ansar al-Din



directa, asimismo, de empresas francesas. He aquí, pues, otro de los factores de esta «sahelización» del expediente maliense.

Malí, ¿un Estado pacificado?

En julio de 2013 se decretó el levantamiento del estado de emergencia imperante en Malí desde enero, como preludeo a las elecciones presidenciales que debían celebrarse a finales de ese mismo mes. Las autoridades de Bamako, y con ellas las de París, han tratado de resaltar el éxito del retorno a la «normalidad política e institucional» y la vitalidad de este proceso electoral, con más de treinta candidatos, entre ellos un número significativo de antiguos primeros ministros y políticos veteranos.

Sin embargo, la situación sigue siendo precaria. Las facciones *yihadistas* no han dejado de demostrar desde el inicio de la campaña gala su capacidad para realizar ataques esporádicos

contra los efectivos militares en la franja septentrional e, incluso, golpear intereses gubernamentales en otros territorios. En la tercera semana de enero, un comando se hizo con la planta de gas argelina de Amenas, a cien kilómetros de la frontera libia, y condicionó la liberación de las decenas de trabajadores extranjeros retenidos allí con el fin de la campaña francesa en Malí.

Este tipo de represalias, que se saldó con la intervención del Ejército argelino y la muerte de numerosos *yihadistas* y civiles, se repitió en menor escala a lo largo de los meses siguientes, dentro y fuera de Malí. En éste, la herida abierta entre los militares y una buena parte de la clase política a raíz del golpe de Estado de marzo de 2012 no se ha cerrado; y no hay motivos para pensar, desde nuestro punto de vista al menos, que el patronazgo occidental de una reconciliación nacional y las buenas palabras sobre la necesidad de reformar y vigorizar las instituciones y los usos democráticos serán suficientes para estabilizar el país. Al contrario, no resulta descabellado

aventurar un guion similar, de mucha menor gravedad quizás, al de Somalia, donde la intervención internacional de los noventa y los incontables planes de paz y rehabilitación institucional no han conseguido revertir la condición de Estado fallido que nadie duda en aplicar a Somalia. Esta etiqueta de Estado fallido también se ha atribuido a Malí, en especial a partir de abril de 2013, fecha en la que los nacionalistas tuaregs decretaron la secesión del Norte.

Una vez más, la acelerada aplicación de este tipo de planes pacificadores no puede esconder la realidad de un país desgajado y con grandes carencias de orden institucional y administrativo. Se trata más bien de hacer ver al exterior que Malí *vuelve a ser normal* pero, desde el interior, se aprecia que los grandes males del Estado maliense no han sido tratados con la contundencia debida. Ni la arbitrariedad con la que el estamento castrense ha actuado tradicionalmente en el expediente de la seguridad nacional, en especial el delicado capítulo de las reivindicaciones tuaregs, ni la venalidad de la clase ● ● ●

Tienda en Kidal



- ● ● política, ni mucho menos la sujeción a las coordenadas de la política exterior de Occidente, que es el que dicta, en esencia, las líneas maestras de la actuación de los Gobiernos locales.

Si durante el primer decenio del siglo XXI la obsesión de la Administración estadounidense por implicar al conjunto del Sahel en la llamada guerra contra el terrorismo impuso una lógica militarizada y basada en la premisa de la seguridad estratégica del Sahel –cuando, evidentemente, los problemas de la zona son de otra índole, económica, social y cultural–, el desembarco de las tropas francesas ha vuelto a desvirtuar la verdadera naturaleza del conflicto en Malí y en el conjunto del Sahel.

Francia, por cierto, no se ha contentado con reafirmar su ascendente sobre la región, sino que ha ido un paso más allá en la consabida pauta occidental de apoyar sistemas decrépitos y oligárquicos revestidos de una supues-

ta capa de legitimidad y credenciales democráticas. Un cinismo que conduce necesariamente a estrechar los vínculos con un Ejército, como el maliense, con un amplio historial de violaciones de derechos humanos, al cual no se le ha obligado a hacer una revisión integral de su modus operandi habitual. De hecho, son abundantes ya las denuncias de desmanes y excesos cometidos por los soldados malienses destacados en las ciudades y los pueblos que han ido abandonando los islamistas, árabes y tuaregs, bajo la aplastante presión de la aviación francesa.

El delicado tejido étnico y territorial de Malí

Como es bien sabido, el Ejecutivo francés justificó la campaña militar en Malí con el argumento de que la insurgencia islamista amenazaba con convertir todo el país, y no sólo el Norte, en un

extenso feudo *yihadista*. Esto habría de desestabilizar todo el Sahel y el Magreb en su conjunto y convertirse en un foco de tensión permanente, extensible incluso hacia el Golfo de Guinea. Los primeros bombardeos, según París, fueron necesarios para detener el avance de la vanguardia islamista hacia la capital, Bamako. Luego se trataba de desarticular sus cuarteles generales en el Norte y reimponer la autoridad del Gobierno central, y a partir de ahí cimentar la concordia nacional.

Los estrategias franceses pusieron mucho cuidado en desvincular a los extremistas islámicos de las formaciones nacionalistas tuaregs. Éstas, representadas sobre todo por el MNLA (Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad, «la tierra de los nómadas») y otras formaciones como el HCUA (Consejo Supremo para la Liberación de Azawad, en francés) habían proclamado la independencia del territorio de Azawad el 6 de abril, aprovechando

la deposición del presidente Amadou Toumani Touré y la formación de una junta militar en Bamako.

No fue, empero, la declaración del MNLA en sí lo que suscitó el nerviosismo de las cancillerías occidentales –sí la de algunos Gobiernos africanos como el argelino o el nigerino, alarmados por las posibles repercusiones de tal secesión en sus poblaciones tuaregs y amazigués–, sino los informes un tanto confusos sobre sus pactos con grupos islamistas árabes y tuaregs. Entre estos últimos, Ansar al-Din, formación liderada por Iyad Ag Ghali, uno de los líderes del alzamiento tuareg contra Bamako en 1990, que participó junto con el MNLA en la toma de la ciudad de Kidal. El MNLA había desmentido en repetidas ocasiones sus vínculos con los islamistas, tanto tuaregs como árabes, y lo había achacado a la propaganda oficialista, que intentaba descalificar el movimiento nacionalista tuareg como mera prolongación del *yihadismo* internacional en el Sahel.

Como quiera que sea, la proclamación de independencia fue rechazada por Ansar al-Din y los otros grandes grupos islamistas armados, que enseguida entraron en combate con el MNLA y terminaron expulsándolo de los principales núcleos urbanos del Norte, como Tombuctú y Gao. Los islamistas sólo tenían interés en el emirato islámico. Por ello, el particularismo de los «secularistas» tuaregs les resultaba incompatible con el universalismo de la Umma o gran nación musulmana. Es en este momento cuando se encienden las alarmas en París, ante la posible convulsión en el perímetro de Malí, desde Níger –que no por casualidad está sufriendo, como hemos dicho, los embates de las operaciones islamistas– hasta Libia, soliviantada por las disputas internas entre las milicias y la pugna occidental por hacerse con el control de su producción de petróleo.

Hoy, el principal escollo en el camino de la recomposición de la concordia nacional en Malí es la controversia tuareg. Persiste una gran desconfianza entre la población tuareg, un diez por ciento de la población según

La aparición de formaciones islamistas dentro de la comunidad tuareg, opuestas a las tendencias independentistas, ha venido a enturbiar más aún la de por sí abstrusa composición interna de la comunidad.

algunas estimaciones –en ningún caso oficiales, las cuales sólo establecen recuentos en función de las lenguas utilizadas en las diferentes regiones–, y la mayoría «negra», predominantemente mande y, dentro de ella, bambara. Éstos constituyen el núcleo duro de la clase dirigente en Bamako.

Los recelos entre unos y otros se remontan a siglos atrás, cuando los tuaregs –«los de la piel clara»– participaban en el comercio de esclavos junto con la comunidad árabe –el otro gran segmento de población no negra–, concentrada igualmente en las regiones del Norte. Puesto que suele incluirse a los árabes dentro de la gran comunidad nómada, junto con los fulanis, prevalece cierta confusión sobre el número total de tuaregs en Malí, calificados habitualmente como «nómadas». Los tuaregs, en realidad, sólo deben ser mayoría en la ciudad de Kidal y alrededores.

Para complicar las cosas, dentro de la misma comunidad tuareg existe una división de linajes y pertenencias tribales en función de los cruces sanguíneos. Los segmentos tuaregs de «piel menos clara», mezclados en origen con componentes de la población negra, denuncian el elitismo de los «tuaregs puros» y el exclusivismo de los movimientos nacionalistas.

La aparición de formaciones islamistas dentro de la comunidad tuareg, opuestas a las tendencias independentistas, ha venido a enturbiar más aún la de por sí abstrusa composición interna de la comunidad. Tampoco, en contra de lo que piensan muchos malienses, existe una connivencia absoluta

entre tuaregs y árabes, supuestamente unidos contra la mayoría negra del Sur. Semanas después del golpe militar, el cual, paradójicamente, conllevó la quiebra de la presencia del Ejército en los principales enclaves del Norte, las milicias árabes combatieron contra el MNLA en ciudades como Tombuctú y Gao y algunas, después, pasaron a integrar las filas de los grupos islamistas.

De la sensibilidad con la que París aborda la cuestión tuareg dan buena cuenta los esfuerzos desplegados para conseguir un entendimiento entre el Gobierno transitorio de Bamako y las principales fuerzas nacionalistas. Al fin y al cabo, la Operación Serval pudo concluir con éxito gracias a la colaboración de los contingentes armados tuaregs, que terminaron combatiendo sobre el terreno a los islamistas.

Fruto de estas negociaciones, patrocinadas por los franceses, entre otros, en Burkina Faso, fue la formulación de un acuerdo, en junio, para permitir la entrada del Ejército en Kidal, ciudad que seguía en manos de los rebeldes tuaregs, e incluirla en la contienda de las presidenciales. En virtud de este pacto, las milicias tuaregs se comprometen a respetar la integridad del Estado maliense y a desmilitarizarse de forma paulatina. A cambio, se desistía de emprender acciones de represalia contra los dirigentes tuaregs por sus ataques anteriores contra objetivos militares y se pavimenta la senda de un próximo reconocimiento de los derechos históricos de los *imuhagh*.

Está por ver si este acercamiento entre Bamako y los movimientos nacionalistas tuaregs se mantendrá después de la cita electoral. Pero mucho nos tememos que, como ocurriera con las negociaciones de paz con el Gobierno en 1992 y los acuerdos de Argel de 2006, la relación entre ambos volverá a su curso habitual de suspicacias y enfrentamientos. Y entonces, con gran probabilidad, no habrá *yihadistas* radicales a quien imputar los grandes males de la nación. ■

Ignacio Gutiérrez de Terán Gómez-Benita es profesor del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad Autónoma de Madrid.

El Gran Hermano francés

(viene de la página 3) embargo, su existencia figura discretamente en los documentos parlamentarios. [...]

Los servicios de inteligencia no buscan tanto el contenido de los mensajes como su continente. Es más interesante saber quién habla, y a quién, que registrar lo que dicen. Más que las escuchas, son estos datos, los «metadatos», los que se trata de examinar.

La DGSE recoge así las llamadas telefónicas de millones de abonados: identificando a quienes llaman y a los llamados, el lugar, la fecha, la duración, la fuerza del mensaje. Y de igual manera para los *e-mail* (con la posibilidad de leer el objeto del mensaje), los SMS, los fax... ¡Y toda actividad de Internet, quién entra en Google, Facebook, Microsoft, Apple, Yahoo!... Es lo que la delegación parlamentaria para la información llama muy acertadamente «la información de origen electromagnético» (ROEM), traducción del Sigint (*signal intelligence*) de la NSA.

Estos metadatos permiten dibujar inmensas gráficas de las relaciones entre personas a partir de su actividad numérica, y eso durante años. Permiten dibujar una suerte de diario íntimo de la actividad de cada uno, tanto sobre su teléfono como sobre su ordenador; pasando a utilizar técnicas más intrusivas –como las escuchas y los seguimientos– cuando se identifica a un grupo considerado más interesante para los servicios de información.

El dispositivo es evidentemente útil para luchar contra el terrorismo. Pero permite espiar no importa a quién, no importa cuándo. La DGSE colecciona así trillones de datos de antecedentes, comprimidos y almacenados, en París, sobre tres niveles, en los sótanos de la sede de la DGS, bulevar Portier. [...]

Francia está en el puesto 5 en materia de capacidad informática, después de Estados Unidos, Gran Bretaña, Israel y China. Bernard Barbier, director de la DGSE, estima en 4.000 millones el número de objetos conectados en 2013, con un caudal del orden de mil millones de comunicaciones simul-



táneas. «Hoy, nuestro objetivo son las redes del gran público porque son las utilizadas por los terroristas». [...]

Los otros servicios de información franceses han accedido con toda discreción a esta gigantesca base de datos, sobriamente bautizada «infraestructura de mutualización» (1).

Según el Senado, el 80% de los medios de la dirección técnica de la DGSE son utilizados por otros servicios. Cada uno da el nombre de su blanco a su interlocutor de la DGSE, que responde «hit» (tocado) o «no hit», según figure o no en la base de datos. Después los servicios de la DGSE hacen inteligibles los metadatos mediante la adición de la información clásica.

Las demandas de consulta están lejos de limitarse solo al terrorismo o a la defensa del patrimonio económico. La redacción tan imprecisa sobre la protección de la seguridad nacional permite, entre otras cosas, identificar los entornos sociales de las personalidades al más alto nivel del Estado, cualquiera que sea la cualidad y la naturaleza de los vínculos espionados.

El dispositivo es claramente ilegal –«alegal», corrige uno de los patronos de una de las agencias de información–. «El régimen jurídico de las interceptaciones de seguridad prohíbe la puesta en marcha por los servicios de información de un procedimiento como Prism», asegura la Comisión Nacional

de la Informática y las Libertades (CNIL). «Cada demanda de requerimiento de datos o de interceptación ha de estar dirigida a un sector de la población restringido y no puede ser realizada de manera masiva, tanto cuantitativa como temporalmente. Tales prácticas no serán luego autorizadas legalmente». La CNIL no puede invalidar o confirmar la existencia del sistema francés –ya que, por otra parte, no ha accedido a los ficheros de la DGSE o de la DCRI–.

La ley cubre, desde luego, estrictamente las interceptaciones de seguridad autorizadas por el primer ministro, previo aviso de la Comisión Nacional Consultiva de Interceptaciones de Seguridad (CNCIS), pero no ha previsto un *stock* masivo de datos técnicos por los servicios secretos. «Desde hace años hemos tenido la autorización virtual», confiesa uno de los viejos patronos de los servicios. «Y cada agencia está muy satisfecha de esta libertad, permitida gracias al vacío jurídico que existe alrededor de los metadatos». [...]

(*) Traducción de *Página Abierta*.

(1) Se trata de la Dirección de Información Militar (DRM), la Dirección de la Protección y de la Seguridad de la Defensa (DPSD), la Dirección Central de la Seguridad interior (DCRI), la Dirección Nacional de Información y de Encuestas Aduaneras (DNRED), de Tracfin y hasta del pequeño servicio de información de la prefectura de policía de París.

Los que tocan el silbato

Alberto Piris

9 de julio de 2013

Los audaces individuos (periodistas, escritores, informáticos, soldados, etc.) que arriesgan su situación personal –y a veces la vida– para desvelar inconfesables secretos de Estado, desde los papeles del Pentágono en 1971 hasta las malandanzas de la National Security Agency (NSA) en 2013, son conocidos en el mundo de habla inglesa como *whistleblowers*, es decir, «los del silbato» en traducción literal aproximada. Este es el nombre que hoy se aplica extensamente a Edward Snowden, el experto informático estadounidense, antiguo colaborador de la NSA, por cuyo motivo algunos países europeos, y especialmente España, han creado irreflexivamente un serio incidente internacional con algunos países latinoamericanos, del que todavía no se han revelado todos sus efectos. Incidente debido a dos factores básicos: 1) la habitual política de EE UU de «matar al mensajero», en vez de intentar resolver el problema que éste denuncia, y 2) la vergonzosa sumisión europea a los deseos de Washington, por injustos o ilegales que éstos sean.

En términos jurídicos de EE UU, el país que ha puesto en circulación la palabra, un *whistleblower* es un empleado o funcionario que denuncia a su jefe o superior porque cree razonablemente que éste ha cometido un acto ilegal. Con ciertas connotaciones deportivas (el árbitro pita las faltas de los jugadores), traducir este vocablo al idioma español no es tarea fácil: soplones, delatores, chivatos, acusicas y otros términos análogos están cargados de un sentido despectivo del que carece la expresión original.

Denunciantes, informadores o informantes se aproximan más a la realidad, pero no implican el matiz de coraje y riesgo que lleva consigo la actividad de esas personas. La castiza expresión «tirar de la manta» es quizá la más aproximada, según el diccionario de la RAE, pero a partir de ella no es sencillo generar un sustantivo para uso común; la escasa versatilidad de nuestro idioma, al contrario de lo que sucede en inglés, no facilita crear algún neologismo serio, como sería «los tiramantas».

Esta breve digresión lingüística no es inútil, porque el tipo de persona al que se aplica la palabra en cuestión va a proliferar de ahora en adelante, a medida que se perfeccionan y complican los medios técnicos para ocultar y transmitir información, descubrirla y difundirla. Así pues, esas operaciones se harán más comunes, adquirirán mayor brillantez y en muchos casos resultarán muy deseables para la mayoría de la población, que siempre suele agradecer el arrojo de los que se atreven a tirar de la manta en casos

peligudos. Cuando los diversos poderes que nos gobiernan legal o ilegalmente –político, financiero, militar, comercial, etc.– recurren sistemáticamente a subterfugios para ocultar los engaños y mentiras con que a menudo pretenden manipularnos, informar sobre lo que se desea mantener oculto y poner al descubierto las trampas de los poderosos va a ser un trabajo muy bien considerado en el futuro. Se necesitará una palabra en nuestro idioma que lo describa nítidamente.

Volviendo al caso Snowden, es interesante leer lo que sobre esto ha escrito un anterior denunciante (usaré esta palabra mientras no se encuentre otra mejor), Peter Van Buren, el diplomático que en 2011 reveló públicamente los desmanes del Servicio exterior de EE UU en Irak, en un libro titulado *We Meant Well: How I Helped Lose the Battle for the Hearts and Minds of the Iraqi People* (en traducción libre: «Teníamos buena intención: cómo ayudé yo a perder la batalla por los corazones y las mentes del pueblo iraquí»). Lo reproduzco a continuación en traducción propia:

«Edward Snowden se sintió sin duda consolado al saber que un creciente número de estadounidenses están lo suficientemente indignados como para resistir a un Gobierno que se vuelve contra su pueblo. Sus pensamientos fueron reflejados por Julian Assange, que dijo: «En los esfuerzos de la Administración de Obama por aplastar a los jóvenes *whistleblowers* con acusaciones de espionaje, el Gobierno de EE UU ataca a una generación joven de gente que considera inaceptable la masiva violación de los derechos de privacidad y de juicio justo. Atacando a esa generación, la Administración de Obama solo puede perder». Snowden esperaba seguramente que Obama se preguntaría por qué ha abierto el doble número de procesos sobre espionaje que todos sus predecesores en la Presidencia juntos, y por qué casi todos han fracasado».

«En aquel vuelo [el que le llevó de Hong Kong a Moscú] Snowden habrá reflexionado sobre lo que había perdido, incluyendo su elevado sueldo, su vida feliz en Hawai y Suiza, las relaciones personales, la excitación por estar dentro del sistema y conocer hoy las noticias que se publicarán mañana. Ha perdido ya mucho de lo que importa en una vida personal, pero no todo lo importante. A veces –y cualquier *whistleblower* lo llega a saber muy bien– hay que creer que existen cosas que importan más que uno mismo. Hay que creer que un valeroso acto de conciencia puede marcar la diferencia en unos EE UU que van por mal camino, o simplemente que, aunque no importe nada, uno ha hecho por su país lo que tenía que hacer». Si la palabra no estuviera tan desprestigiada por los que la manipulan y abusan de ella, se podría decir que en eso consiste el verdadero patriotismo. ■

«Brancosos» portugueses e indignados españoles

El problema de la participación democrática

Capítulo de la tercera parte del libro *Memoria colectiva, pluralismo y participación democrática*, de José Ignacio Lacasta Zabalza (Tirant Humanidades. Valencia, 2013. 270 páginas).

La crítica de Proudhon al sufragio universal como método insuficiente de obtener la representación política de la nación, requiere una reflexión detallada, pues: «Consiste –dice Proudhon– en reunir una vez cada cinco años, o cada tres, una turba de ciudadanos designados, para hacerles nombrar un diputado, a quien no se da mandato expreso, y que representa no solamente a los que le han dado sus sufragios, sino a los que han votado contra él, no sólo a la masa electoral, sino a todas las categorías de personas que no han votado» (1).

Si esto es así: «Todo nuestro sistema político es una mistificación y una tiranía».

Proudhon describe un problema que está lejos de ser resuelto. Que es el de la participación política de la sociedad en las decisiones que le conciernen. Amén del eterno asunto electoral del mandato y el control (o descontrol) de los cargos votados.

No se crea que Proudhon era contrario al voto o tenía esa enfermedad ácrata (tan del pasado español) de la náusea moral ante las urnas. Él mismo fue diputado de la Asamblea Nacional en 1848 y llamó a votar en alguna ocasión a las candidaturas obreras que tuvieran tal carácter (2).

Pero como el régimen imperial del segundo Bonaparte tenía secuestradas e hipotecadas las libertades, el 29 de mayo de 1863, con motivo de las elecciones generales, Proudhon dirigió una carta al redactor-jefe de *La Presse* en

la que proponía el *voto en blanco* ante los próximos comicios.

Porque no había garantías democráticas, el juramento de los diputados era una tomadura de pelo o el anuncio de graves perjurios, y nada ni nadie aseguraba el cumplimiento del deber de los elegidos. Lo que desvirtuaba –a juicio de Proudhon– la democracia y el mismo fundamento del sufragio universal. Elecciones importantes, sí, pero que nunca (Proudhon insistió muchas veces en esto) había que confundir con una especie de contrato social.

Esta proposición del voto en blanco, lo recuerda el constitucionalista José Joaquim Gomes Canotilho, es la que ha adoptado el escritor José Saramago en su *Ensaio sobre a lucidez*. El partido de los –en portugués– *Brancosos* lo es de los subversivos. Ni Partido de la Derecha, ni de la Izquierda, ni del Centro; pues su opción se decanta por la papeleta electoral blanca, que manifiesta en sí su oposición a escoger entre las oficiales posibilidades ya seleccionadas de antemano o pertenecientes al consabido arco democrático de las

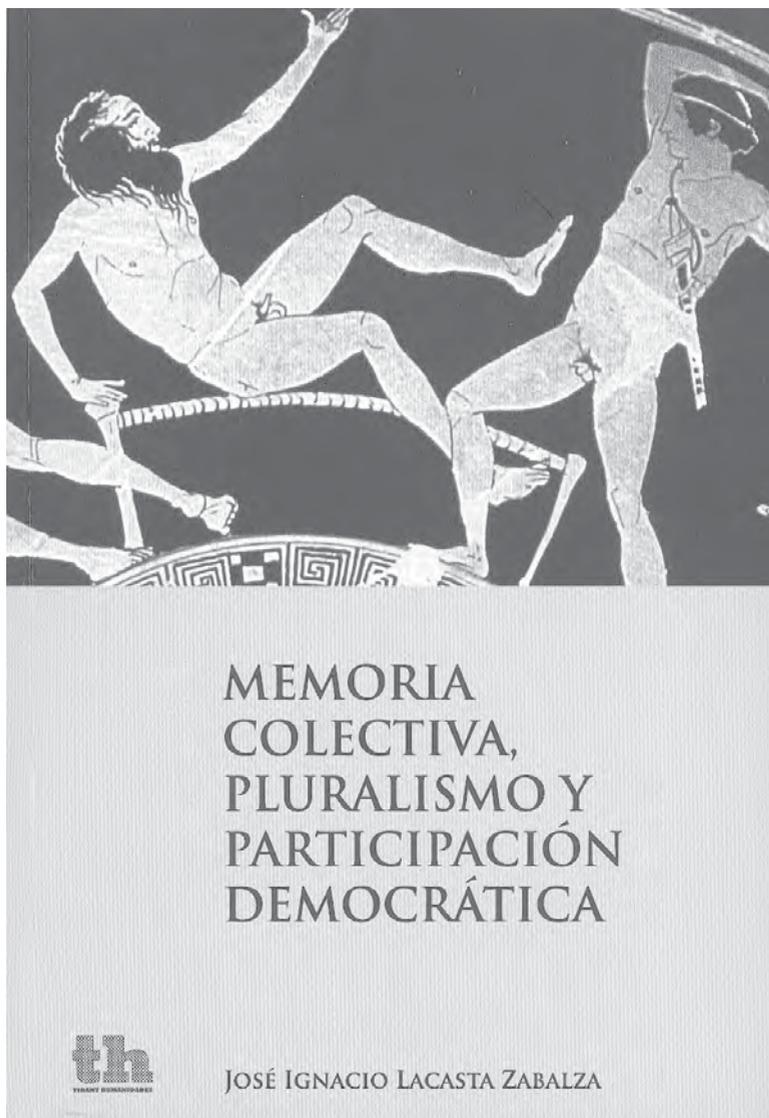
tres tendencias (derecha, izquierda y centro) (3).

Bien entendido que no se está en esos momentos ante la misma posición «brancosa» o abstencionista sostenida en un referéndum, pues ello puede significar riesgos contrarios a la participación política, a la democracia deliberativa y al equilibrio político y constitucional. Todo según y cómo sean las circunstancias políticas (dictadura o democracia por ejemplo) de cada consulta concreta.

En cualquier caso, de lo que se trata aquí es de una enmienda a los defectos de la democracia parlamentaria, manifestada, como en la actitud de Proudhon, en la papeleta en blanco emitida durante las elecciones al Parlamento. Si bien Proudhon, como Marx, era completamente contrario al poder ejecutivo desmesurado (lo que le otorga cierta actualidad también), encarnado finalmente además en la personal cabeza de Luis Bonaparte. Proudhon también era muy crítico con la sociedad del *juste milieu*, la del régimen anterior de Luis Felipe de Orleans, personaje con el que se mostró bastante benévolo por estimarlo poco o nada corrupto, no obstante disgustarle de modo tremendo la demagogia de ese sistema que encubría el dominio de las altas finanzas sobre todo el panorama político francés.

Alexis de Tocqueville conoció en persona a Luis Felipe de Orleans y trazó el perfil de un personaje perspicaz y nada antipático, de buen trato pero

Proudhon describe un problema que está lejos de ser resuelto. Que es el de la participación política de la sociedad en las decisiones que le conciernen.



El libro es un análisis del pluralismo en varias dimensiones históricas, ideológicas, constitucionales y jurídicas. Comienza por un estudio de la formación del concepto de memoria colectiva y su difícil nexo con la sociedad plural de nuestro tiempo. Aborda las raíces y proyecciones del pluralismo actual, que el autor encuentra en el relativismo axiológico, en Kant y en el neokantismo, por lo que presta una especial atención a Kelsen, Radbruch, Stammler, Arnold Brecha y otros, debido a su crítica hacia las verdades absolutas y a su propuesta democrática de relación bien entendida entre mayorías y minorías. Pero un autor domina sobre todos en este libro: Pierre-Joseph Proudhon.

muy complejo. Con frecuentes idas y venidas desde la aristocracia a la burguesía, y un menudeo de largas estancias en esta última clase social donde se encontraba más a su gusto. Luis Felipe fue el creador de un sistema consistente en: «Infringir la legalidad sin violarla» (4).

O bien: «Falsear el espíritu de la Constitución sin cambiar la letra».

Es entonces cuando nació la expresión del *país legal*, ajeno a la realidad

social, concentrado en las Cámaras parlamentarias, que la opinión pública contemplaba como las disputas de los hijos de una misma familia que se repartía la común herencia; nada escapaba a esa sensación que abarcaba la totalidad de los partidos parlamentarios («Mayoría, centro, izquierda u oposición dinástica», escribía Tocqueville).

De modo que el hartazgo de la política oficial monopolizada por los partidos políticos parlamentarios no es un

fenómeno rigurosamente nuevo, surgido de la mente poderosa de José Saramago o de la crítica constitucionalista de José Joaquim Gomes Canotilho. Si bien es el *país legal* y la moralidad pública del *juste milieu*, con toda la yuxtaposición de hastío, aburrimiento y contemplación impotente de la inoperancia del poder, lo que le condujo a Pierre-Joseph Proudhon a votar en blanco en las elecciones generales francesas. Impulsos no muy diferentes de los que llevan a los personajes de Saramago a ejercer el sufragio en el mismo sentido.

José Saramago escribió su aquí citada obra en el año 2004, pero sus posiciones resultaron ser proféticas si se piensa en lo que vino después en Portugal con el movimiento crítico *Geração à rasca* que, en castellano, habría que traducir como generación para el arrastre, pues *rasca* en portugués es precisamente la red para arrastrar; si bien metafóricamente quien en esta vida se ve *à rasca* es que pasa o está pasando por serias dificultades.

Lo mismo se puede decir de España con los *indignados* y su famoso *15-M*. Movilizaciones de cientos de miles de personas, cuyo espíritu aparece ya bien caracterizado en las líneas del novelista portugués: «Tenemos que organizarnos, pero no sabían cómo se hacía eso, ni con quién ni para qué. Algunos sugirieron que un grupo fuese a hablar con el alcalde, ofreciéndole leal colaboración y explicándole que las intenciones de las personas que habían votado en blanco no eran derribar el sistema y tomar el poder, que por otra parte no sabrían qué hacer luego con él, que si votaron como votaron era porque estaban desilusionados y no encontraban otra manera de expresar de una vez por todas hasta dónde llegaba la desilusión... Esto ●●●

(1) *Contradicciones políticas*, pp. 167-168.

(2) Eugenio DEL RÍO, *Poder político y participación popular*, Talasa, Madrid, 2003, pp. 42-43.

(3) José Joaquim GOMES CANOTILHO, «*Brançosos*» e interconstitucionalidade. *Itinerários dos discursos sobre a historicidade constitucional*, Almedina, Coimbra, 2008, pp. 335-345.

(4) Alexis de TOCQUEVILLE, *Recuerdos de la Revolución de 1848*, edición de Luis Rodríguez Zúñiga, Editora Nacional, Madrid, 1984, pp. 67 y 116.



Alexis de
Tocqueville

- ● ● no es democracia ni es nada, señor alcalde» (5).

En España, la consigna de los indignados «Le llaman democracia y no lo es» ha sacado de quicio a los defensores del orden parlamentario establecido de las más variadas tendencias políticas e ideológicas. Algunos quieren ver en esas manifestaciones una pura cuestión de autoridad y de orden público y añoran la mano dura policial que, a su juicio, no se ha empleado hasta ahora. Otros desean, y piensan que así será, la desaparición por agotamiento y falta de ideas realistas de las y los alzados. Y no faltan quienes ven a ese importante sector de la población fuera del *sistema*. Sistema: una idea muy repetida en el verano del año 2011 que juega un papel nada inocente, pues más allá de sus fronteras se encuentra la falta de eficacia y la denostada utopía carente de operatividad.

Incluso quienes han sabido percibir el enorme potencial crítico de los indignados, su rebeldía llena de salud, no dejan de tener una fuerte desazón por lo lejos que se encuentran de la izquierda parlamentaria: «Lo que sí se observa, sin embargo, y vuelvo sobre uno de mis temas, es que a cada una de las dos grandes ramas de la izquierda –la «sistémica» y la radical por simplificar–, le falta lo que le sobra a la otra. Una, la «sistémica», está excesivamente pegada a la realidad, al cálculo electoral y a ofrecer propuestas de *gestión* pura y dura; la otra, por el contrario, se rego-

cija en el espectáculo y en la denuncia de las nuevas injusticias, pero no dice una palabra de cómo transitar desde donde estamos a un mundo mejor sin que todo se derrumbe» (6).

Lo cual no es del todo cierto, ya que, en más señaladas ocasiones de las que se dice, el «sistema» no quiere hacerse eco de propuestas que provienen, con toda su carga en forma de necesidades concretas y empíricas, del mundo de la indignación. Hay que saber ponerse en el lugar de los excluidos –sí, excluidos– para estar bien informados del rechazo de sus proposiciones en favor de una reforma de la Ley Electoral que ponga fin al bipartidismo exacerbado que rige la vida política española. Y no solamente eso, sino que la reforma constitucional del artículo 135 emprendida en el verano del año 2011, ha sido llevada a cabo por los dos partidos principales sin contar para nada con la sociedad civil ni con el resto de fuerzas de las Cámaras parlamentarias. ¿No será también que el «sistema» y la «izquierda sistémica» arrojan fuera de sí las exigencias democráticas y nada utópicas de quienes interesadamente son calificados como utópicos?

Gregorio Peces-Barba, uno de los diputados que redactó el texto constitucional y catedrático de Filosofía del Derecho, opinaba así del fenómeno de los indignados: «Por otra parte, los jóvenes indignados son en general personas de buena fe que denuncian pro-

blemas reales, pero que tienen tan alta opinión de sí mismos que no respetan el pluralismo ni otras opiniones diferentes, y que, con una soberbia desmesurada, creen que pueden partir de cero y reinventar una democracia asamblearia, sin partidos ni elecciones por sufragio universal. No creo que con esas premisas tengan ni adhesiones ni futuro. Además, el peligro del fascismo, al menos en sus formas, está también presente» (7).

Por el contrario, nada nos dice de la existencia de formas fascistas un movimiento que rechaza expresamente la violencia y los métodos coactivos, lo cual ha sido una de las causas de su éxito, y la razón de ser de la dificultad de una actuación meramente policial y represiva ante gente que ha tenido siempre, o casi siempre, una deliberada y programática actitud pacífica. La actitud contraria a los partidos políticos, que posee diversas tonalidades, más bien, por lo que se ve en periódicos y televisiones, se centra en los dos partidos políticos principales, PSOE y PP, a los que el mundo español de la indignación hace responsables de la burbuja inmobiliaria, las desdichas sociales posteriores (los desahucios por ejemplo) y los ve autores de una política económica que margina con especial saña a la juventud.

¿Qué ocurrirá en el porvenir con el movimiento de los indignados? Miguel Rodríguez Muñoz ha escrito unas profundas líneas sobre todo esto, donde destaca los lugares comunes, y de brocha gorda, que relacionan las consignas indignadas con el populismo general hoy omnipresente, la falta de representación de los partidos, la corrupción política, la necesidad de regeneración, con expresiones desafortunadas que equiparan en todo al PSOE y al PP o que afirman con simpleza musicada «Que no nos representan, que no, que no»; pero también señala este autor sus aciertos en la crítica al llamado Pacto del Euro o a los excesos financieros y bancarios europeos. De todas formas, y es importante reseñarlo, sin una perspectiva europea, sin un *demos* que rompa las identidades nacionales y haga fructificar la indignación organizada en otros lugares de Europa, el porvenir de

este movimiento puede verse abocado a la esterilidad (8).

A propósito del ensayo del constitucionalista norteamericano Cass Sunstein y su divulgada obra *Republica.com*, J. J. Gomes Canotilho realiza una informada (y a veces desajustada) caracterización crítica de los *brancosos* más cultivados que es preciso describir. No ven la televisión de los telediarrios ni leen los periódicos oficiales, o no se nutren de esa información, sino que ellos mismos son los creadores de noticias, en tanto que cineastas y jefes de orquesta. No olvidan que solamente las dictaduras transmiten un texto único y obligatorio, y por eso se inclinan hacia la duda metódica. Se plantean la posibilidad de domesticar el poder de las grandes corporaciones desde sus redes informáticas que establecen una democracia de la comunicación. Se adhieren a la libertad de los antiguos (en el espacio público de las comunicaciones) y a la de los modernos (amantes de la privacidad e intimidad). Algunos habían estudiado, y los citan, a Kant y Habermas. Pretenden comprender el mundo a través de los premios Nobel Amartya Sen y Joseph Stiglitz, mediante la denuncia del célebre consenso de Washington. Están en contra del libre movimiento de los capitales financieros, de las desregulaciones que encubren el tráfico de drogas, de armas y personas; son también contrarios al desmantelamiento del Estado social que conduce demasiadas veces a un Estado penal regulador. Así que, dice irónico de este relato crítico Gomes Canotilho: «José Saramago recuperó el resuello» (9).

En lo que no acierta en este mismo pasaje G. Canotilho es en el sarcasmo final sobre la aporía de los *brancosos*, ya que, a su juicio, las multinacionales de la información, lejos de perder el poder (como desean los rebeldes): «Continuarán, para bien de todos, con las revoluciones informáticas. Así lo creemos».

Más con que sin esas multinacionales y corporaciones, lo sucedido en Túnez y Egipto debería hacernos recapacitar. O, sin cruzar el Mediterráneo, con saber lo sucedido en la propia España. Donde el Instituto de Biocompu-

tación y Física de Sistemas Complejos (BIFI) de la Universidad de Zaragoza ha estudiado la cantidad de mensajes transmitidos y la composición de la red que dio lugar a la enorme movilización social. Los grandes nodos de información crecidos de forma descentralizada al calor de los acontecimientos y su popularidad son impresionantes. Lo que no hace sino corroborar el papel del uso masivo de Internet en la descentralizada red como soporte comunicador del fenómeno de protesta social en la calle (10).

El sociólogo Manuel Castells, muy conocido y prestigiado también en Portugal, ha escrito unas reflexivas sensaciones sobre todos estos acontecimientos y la masiva rebeldía española generada el verano del año 2011. En primer lugar hay unas condiciones dadas, objetivas que se diría en la jerga clásica: «En medio de una crisis incesante, 21% de desempleo, 45% de paro juvenil, recortes de vida para muchos y pingües ganancias para pocos, impunidad para corruptos y privilegios para una casta de intocables políticos» (11).

Lo que produjo, en sentido bíblico, que: «El hartazgo se hizo red».

Y habitó entre nosotros, hay que añadir. Porque poco antes de las elecciones del 22 de mayo de 2011, la estructura (de no muy afortunado nombre) nolesvotes.org ya tenía 700.000 usuarios únicos, 154 blogs y 641.000 resultados en Google. De ese ambiente socialmente soliviantado surgió Democracia Real Ya, colectivo nacido en Madrid, y, posteriormente, el conjunto del movimiento conocido por 15-M. Por lo que (¿cómo no recordar la sabi-

Poco antes de las elecciones del 22 de mayo de 2011, la estructura (de no muy afortunado nombre) nolesvotes.org ya tenía 700.000 usuarios únicos, 154 blogs y 641.000 resultados en Google.

duría anticipadora de José Saramago!), dice ahora Castells, no se trataba ya de los «sospechosos habituales». Era gente de toda edad y condición, como atestiguan las fotografías, donde deliberadamente no había líderes y quien quería serlo era desautorizado por la asamblea. Cada cual se representaba a sí mismo: «Se debaten propuestas organización y táctica. Debates intensos, conducidos con respeto, creando una nueva dinámica gestual para evitar ruidosas expresiones (revolotean en el aire primaveral las manos que dan el sí o se cruzan hoscos los antebrazos de los noes). Prohibidas palabrotas, etc.».

Esto no es una descripción idílica sino real, tanto como la ausencia, ya destacada, de incidentes violentos y alcohol. Es algo más serio, aunque su futuro, como antes se estudió, es bastante problemático y condicionado a otros aspectos internacionales y europeos del movimiento.

Algunos trabajos académicos, bien conectados con lo que ocurría en la sociedad civil española, ya anticipaban, por sus desvelos, los puntos débiles de nuestro sistema electoral y político. Así, los iusfilósofos Carlos Alarcón y Ramón Soriano editaron un oportuno libro sobre *Justicia electoral*, que tenía como definitivo subtítulo *Un nuevo modelo de elecciones para España*. Sabedores como eran del tinte excluyente que tiene el sistema bipartidista español. De Ramón Soriano también, junto a Luis de la Rasilla, es el libro *Democracia vergonzante y ciudadanos de perfil*. Las relaciones y obstáculos de la división de poderes, los límites absurdos del plebiscito y la iniciativa legislativa, las comisiones de investigación, las ● ● ●

(5) José SARAMAGO, *Ensayo sobre la lucidez*, Ediciones Santillana, Madrid, 2006, p. 123.

(6) Fernando VALLESPÍN, «Tener la razón no basta», *El País*, 16.9.11.

(7) Gregorio PECES-BARBA, «Los indignados y la democracia», *El País*, 12.9.11.

(8) Miguel RODRÍGUEZ MUÑOZ, «El incierto futuro», *Página Abierta*, n° 215, julio-agosto de 2011, pp. 4-7.

(9) «*Brancosos*» e *interconstitucionalidad*, pp. 337-344.

(10) Francisco CASTEJÓN, «El 15-M como una red compleja», *Página Abierta*, n° 215, julio-agosto del año 2011, p. 40.

(11) Manuel CASTELLS, «#Wikiacampadas», *La Vanguardia*, 29.6.2011.

- ● ● responsabilidades de la clase política y su débil exigencia, etc., anunciaban muchos asuntos de los que luego se discutieron a lo vivo en plazas y rúas de toda España. Estos profesores no es que fueran una suerte de profetas, sino que simplemente recogieron insistentes alarmas democráticas de la propia comunidad a la que pertenecen y las examinaron a la luz de las teorías jurídicas y políticas actuales.

Así que si se mira este asunto con menos desasosiego que F. Vallespín y G. Peces-Barba, y algo menos de retintín que Gomes Canotilho, el problema no es nuevo y está emparentado con la separación de las instituciones que gran parte de la sociedad ha experimentado en períodos históricos como los ya citados franceses o la Restauración española, en la que nuestro Antonio Machado describía la vuelta de los liberales tras los conservadores como el perezoso retorno de la cigüeña al campanario de siempre. Asimismo puede verse todo este fenómeno, con sencillez, como la desafección que se siente hacia la clase política en no pocos países europeos de la actualidad. Porque, es obvio, vida y política puede que no caminen siempre juntas y este período europeo resulte ser el paradigma de un inquietante divorcio entre ellas.

El historiador portugués António Hespanha, en su *oração de sapiência* (lección inaugural en las costumbres académicas españolas) de 13 de diciembre de 1991, pronunciada en la Universidad Autónoma Luís de Camões de Lisboa, criticó con agudeza esta disociación, observable en Portugal y en todas las democracias del ámbito occidental, entre la política y la vida misma o, en sus palabras: «La insatisfacción que sienten tanto los agentes activos de la política como los pasivos por la separación existente entre política y vida real» (12).

La *oração de sapiência* de Hespanha pecaba de un exceso de antiformalismo; o más bien se dirigía contra el formalismo jurídico con cierta desmesura, pues no tenía en cuenta que las formas son también las garantías del proceso penal, los derechos del imputado y los de toda la ciudadanía ante los posibles excesos del poder (13). Un ex-

El voto en blanco, una actitud decididamente urbana y no rural, se dijo que correspondía a un nuevo compromiso político. Es el de una ciudadanía culta a la que le agrada participar, pero desea reflejar la escasa representatividad de los representantes políticos oficiales.

ceso de microfísica foucaultiana parecía ser el causante de la *hybris* o falta de proporción en el análisis de corte antiformalista (14). Pero, en su conjunto, constituía un muy positivo llamamiento a la perseverancia en el carácter despierto y no sometido de los seres humanos. A conjugar la vida concreta de las personas con su proyección política necesaria y cotidiana, a situar las necesidades humanas de todos los días en el centro de la política. Un buen y fundamentado deseo contradicho por la política oficial (también cotidiana) y por –en el punto de mira de António Hespanha– el lenguaje incomprensible de los políticos.

Las inquietudes de António Hespanha, puesta la debida sordina a los sonidos de su retórica foucaultiana y microfísica, no son tan diferentes de las de Proudhon en su tiempo. Los dos tienen a Kant al fondo de la virtud que exigen e incluso Proudhon es, como se dijo, un kantiano francés con fuerte sentido social. Y ambos coinciden al señalar al Estado unitario, nacional y absorbente, autoproclamado –al igual que la doctrina que lo ensalza– como centro único de racionalización de las relaciones sociales, en tanto que portador de una especie de verdad estatal-oficial con pretensión de transmitir a los cuatro vientos que fuera de la misma no hay salvación jurídica ni política posible.

António Hespanha acertaba en 1991, mostrándose en esto bien moderno o actual, al criticar los proyectos desreguladores y deslegalizadores promovidos por los poderes gubernamentales y

extragubernamentales de los USA. En el mundo de la justicia, con el pretexto de la resolución de conflictos, la devolución sin paliativos a la sociedad de fuertes capacidades jurídicas de decisión ha provocado: «Equilibrios sociales menos igualitarios y formas de poder todavía más sofocantes».

Aquellos reclamos neoliberales que decían liberar a la sociedad civil y achicar constantemente al Estado (concebido como obstáculo para la libertad de mercado) constituyen otra dimensión, la de las privatizaciones económicas, que no es la de la falta real de participación política de la ciudadanía en nuestras democracias occidentales. Ahora bien, el Estado ya no es exactamente el mismo que Hespanha contemplaba en 1991. Ya no es más el centro único de poder guarnecido por el sistema positivista de fuentes del derecho, pese a la pervivencia de otros escollos para la democracia indicados por Hespanha, como el descenso del interés ciudadano por la política como algo solamente concerniente a los profesionales de la misma, la contemplación pública de las disputas parlamentarias y partidistas como polémicas sobre la herencia común de los habitantes del *país legal* que denunciara Alexis de Tocqueville.

Todos esos males parecen concentrarse hoy día en la fuerte abstención electoral, con matices locales, observable en casi toda Europa. Asunto que preocupaba vivamente a Proudhon, quien constataba que, si todo varón mayor de 21 años podía ya votar en Francia, resulta que en 1857 se abstuvo el 36% del censo y el 25% en 1863. De lo que deducía que la capacidad política de todo trabajador no se agotaba ante las urnas, sino que exigía primero de todo «la *conciencia* de sí mismo como individuo de una colectividad» para después realizar la idea que de ella ha de desprenderse (15).

Así que la historia no es que se repita sino que, pese a la muerte foucaultiana del sujeto (perspectiva que tiene su fundamento pero no explica todo), hay historia efectiva y no supuestas continuidades mecánicas. El 24 de septiembre del año 2000 el electorado francés votó sobre la reducción del man-



Proudhon

dato presidencial de 7 a 5 años. Fue el récord de la abstención de todas las votaciones francesas habidas (el 69,8%). El voto en blanco ascendió a un 16,1% de los sufragios emitidos y la aprobación por el sí alcanzó un 73,2% del recuento final del referéndum (16).

La discusión sociológica no se hizo esperar y las interpretaciones variopintas tampoco. El voto en blanco, una actitud decididamente urbana y no rural, se dijo que correspondía a un nuevo compromiso político. Es el de una ciudadanía culta a la que le agrada participar, pero desea reflejar la escasa representatividad de los representantes políticos oficiales. Naturalmente, esto tiene sus riesgos; que son el descrédito de la democracia misma, la quiebra de la comunicación entre las diferentes opciones de la política, la ausencia de diálogo entre el poder y la ciudadanía, la contracción de la participación popular y el desánimo general o –en francés– *un peu partout*.

Todo eso y mucho más se dijo con reproducción de cuestiones que, como la *democracia directa* o *democracia de masas*, fueron *leitmotiv* de los años sesenta y setenta para poner de manifiesto las deficiencias de las democracias occidentales. Lo que se puede aplicar en prolongación a Portugal y España ya en los años noventa del siglo XX, cuando todo transcurría entre los Estados nacionales perfectamente delimitados, concebidos como centros exclusivos de poder auxiliado por el sistema tradicional (con predominio indiscutible de la ley) de las fuentes del derecho, que racionalizaban por su lado todo tipo de relaciones y contradicciones sociales.

Y al llegar al Estado, el raciocinio de la *oração* de Hespánha de 1991 se convierte en algo poco moderno o un tanto desfasado. Pues habrá que convenir hoy que el suelo se ha movido y con él el vuelo sustentado por aquél; se ha perdido el concepto unívoco de territorio

estatal y, en consecuencia, de las funciones soberanas del Estado. La internacionalización del derecho y de las libertades, de las mercancías, servicios, capitales, personas (aún con las prohibiciones vergonzosas para las personas no europeas), nos hablan de un vaciado estatal y de la idea misma de la Constitución nacional.

Las acciones militares fuera de las fronteras (por ejemplo, Líbano o Afganistán para el Ejército español), la presencia de la Unión Europea y sus decisiones que a todos los Estados alcanzan, así como la moneda única o euro, pasan por encima de las antiguas aduanas y del viejo concepto de soberanía. Por decirlo con palabras de Boaventura de Sousa Santos que tienen ya más de una década de antigüedad: «El Estado-nación parece haber perdido su papel central tradicional de unidad privilegiada de la iniciativa económica, social y política. La intensificación de las interacciones que desbordan las fronteras y las prácticas transnacionales minan la capacidad del Estado-nación de iniciar, guiar y controlar los flujos de personas, bienes, capital e ideas de la manera como lo ha hecho en el pasado» (*La globalización del Derecho*, p. 41).

En conclusión, el Estado ya no es el mismo que para Hespánha en 1991; y, hay que matizar, el derecho también ha sufrido una fuerte transformación. Hay, en el pensamiento de Gomes ● ● ●

(12) António HESPANHA, *La Gracia del Derecho*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1993, pp. 323-334.

(13) Para una crítica de estas posiciones de António Hespánha, el artículo de José Ignacio LACASTA ZABALZA, «Antiformalismo jurídico fin de siglo», *IUS FUGIT*, n° 34 de 1994/95, pp. 437-456. Aunque este artículo todavía está bajo el síndrome del Estado soberano y la Constitución dirigente, sobrepasados ambos por procesos tales como la globalización o la consolidación jurídica de la Unión Europea.

(14) Microfísica, emociones y pasiones, que el mismo António Hespánha ha corregido metodológicamente al introducir también la exposición de la doctrina jurídica y política, la universitaria y la de la Administración pública, la parlamentaria y la de la lucha política, en su excelente reflexión sobre la forja del Estado decimonónico portugués. *Guiando a mão invisível*, pp. 10-11.

(15) *La capacidad política de la clase obrera*, pp. 30-31.

(16) J. G. CANOTILHO, «*Brançosos*» e *interconstitucionalidade*, pp. 309-311.



• • • Canotilho, *una crisis de reflexividad* que atañe al concepto mismo de Constitución (la Constitución dirigente) situado en unos márgenes nacionales. No hay ya ese, en el discurso de Hespanha de 1991, «sistema regulativo central» que genere un conjunto de respuestas dotadas de racionalidad frente a la demanda social que desborda con su complejidad los mecanismos del sistema. Esa crisis toca de lleno al antiguo centro político y al sistema de fuentes del ordenamiento jurídico, que ya no está funcionalmente adecuado para potenciar una sociedad de nuestro tiempo. El papel del Estado es, dice Gomes Canotilho gráficamente, el de un *héroe local*. Carácter lugareño que le da la llamada globalización y la política europea de carácter supranacional.

Ya no es precisamente novedoso que el Tratado de la Unión Europea sea obligatorio para los Estados suscriptores ni que el incumplimiento de las obligaciones comunitarias esté sometido al control del Tribunal de Justicia de la Comunidad. Y ya hay un deber nada discutido de los legisladores internos para acatar y desarrollar las directivas comunitarias, con un guardián de las mismas que es el mencionado Tribunal de Justicia de Luxemburgo. Un órgano que legisla para el futu-

ro, por medio de disposiciones generales obligatorias que tienen el valor de ley. Sus decisiones pueden ser por mayoría, pero no se explican los votos particulares. Ha sido una poderosa palanca para el impulso de la libre circulación de capitales, servicios y mercancías, pero ha restringido el uso de valores de interés general o salud pública, y ha favorecido así tanto las privatizaciones como la rebaja de los estándares sociales y servicios públicos; con cuya actuación ha puesto especialmente de manifiesto la ausencia de un verdadero poder constituyente popular europeo, al tiempo que ha plasmado su efectivo papel preponderante como motor constituyente y técnico de un proyecto neoliberal con la aureola de su supuesta independencia (tal y como lo critica el jurista portugués Miguel Poiares Maduro y lo retoma el constitucionalista Gerardo Pisarello) (17).

No hay que pensar en el esquema clásico de Montesquieu de la división de poderes para explicar el funcionamiento de los órganos europeos. El Parlamento Europeo no es propiamente un poder legislativo, aunque tenga ciertas funciones de veto y de ratificar o no algunas decisiones presupuestarias: «Sin embargo, su falta de poder normativo efectivo, su escasamente deliberativo funcionamiento interno y su po-

bre proyección pública han contribuido a que los índices de participación en las elecciones donde se escogen a sus miembros hayan decaído de manera progresiva desde su creación».

Pese a todo, no hay que creer que una especie de terremoto mundial haya acabado con todos los elementos que componen lo que llamamos el Estado. Eugenio del Río, que sigue en esto los análisis de Vicenç Navarro y otros, recuerda que las políticas públicas de los Estados occidentales no dependen de modo único del lugar que ocupan en la economía globalizada, sino también, y decisivamente, de factores internos, de cada política de cada país, dentro de la cual las tradiciones pesan lo suyo y, a mayor componente socialdemócrata en el pasado, mayor mantenimiento y desarrollo de la capacidad social del Estado en aras de una mejor redistribución y de la justicia social. Es así que: «La globalización económica no diluye la cuestión del Estado; la modifica. Bajo nuevas formas y ámbitos, no pierde importancia el problema de la relación entre lo político, lo económico y lo social» (18). ▀

(17) Gerardo PISARELLO, *Un largo Termidor. La ofensiva del constitucionalismo antidemocrático*, Trotta, Madrid, 2011, pp. 180-190.

(18) *Poder político y participación popular*, pp. 76-77.



¿Cataluña independiente?

¿Cataluña independiente?, de Xavier Vidal-Folch. Los Libros de la Catarata. Madrid, 2013. 146 páginas. 14 euros.

La «cuestión catalana», el problemático encaje de Cataluña en España, no es un invento. Viene de lejos. Se nutren de ella, y la sobrealimentan, dos movimientos inversos y enfrentados: el nacionalismo periférico catalán y el nacionalismo centralista español. Y lo hacen cada vez con más ahínco. Aun así, no está escrito que deba intentar resolverse por vías traumáticas, rompiendo lazos. La temperatura del litigio ha subido espectacularmente desde 2012. ¿Han optado los catalanes, súbitamente y en bloque, por independizarse de España? Hay más radicalidad, más independentistas, aunque no más *soberanistas*. Las posiciones de la ciudadanía son muy plurales, pero desde la famosa sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatut, en 2010, la desafección general hacia España aumenta, sobre todo al compás de las medidas y leyes recentralizadoras del Gobierno central y de la insistente búsqueda de un responsable externo para la incesante

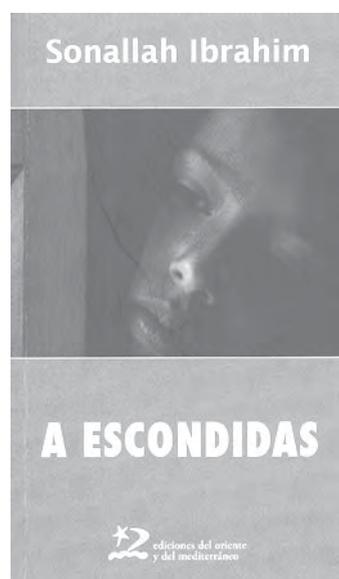
crisis económica por parte del Gobierno de la Generalitat.

Xavier Vidal-Folch es periodista. Miembro fundador de *El Periódico* y de *El País/Cataluña*, ha sido en este diario jefe de Economía, delegado en Bruselas y director adjunto. Actualmente, es columnista sobre asuntos económicos y europeos. ▀

A escondidas

A escondidas, de Sonallah Ibrahim. Traducido del árabe por M. Luz Comendador Pérez. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 2013. 240 páginas. 16 euros.

Sonallah Ibrahim, en esta novela autobiográfica, da la voz a un niño de unos diez años que a escondidas observa y escucha desde detrás de las puertas, hurga en los cajones y baja los ojos cuando lo que tiene lugar delante de él le incomoda. Un niño del que desconocemos su nombre, que vive solo con su padre, un modesto funcionario jubilado que se ocupa de las tareas domésticas: cocina, plancha, lo cuida cuando está enfermo, lo ayuda con los deberes e incluso le escribe las redacciones, pero que no consigue lle-



nar el inmenso vacío dejado por su madre ausente. Continuamente, los hechos más nimios de la vida cotidiana lo retrotraen a años atrás, recordándole los días felices, el paraíso perdido.

Escrita en un estilo despojado de toda floritura, de frases cortas y sencillas, de una precisión de entomólogo, nos introduce en la vida de El Cairo del año 1948.

Sonallah Ibrahim (El Cairo, 1938) es periodista. Fue detenido por su militancia comunista en 1959 y liberado en 1964. Empezó a escribir durante ese periodo de encarcelamiento. Su primera obra, publicada en 1966, fue *Ese olor*. Posteriormente publicó, entre otras, *Estrella de agosto*, *El Comité*, *Warda*, *Los años de Zeth* o *Amrikanli*, *un otoño en San Francisco*. ▀

La quinta Alemania

La quinta Alemania. Un modelo hacia el fracaso europeo, de Rafael Poch-de-Feliu, Àngel Ferrero y Carmela Negrete. Icaria Editorial. Barcelona, 2013. 256 páginas. 18 euros.

Este libro trata sobre la quinta Alemania de la historia moderna europea, la Alemania nacida con la reunificación de 1990. Aquel gran «impulso» nacional de hace más de dos décadas se manifiesta y proyecta ahora sobre el conjunto del continente con motivo de la eurocrisis, suscitando preguntas y recelos.

Presentada como modelo, la actual Alemania contiene la mayor involución sociolaboral desde la posguerra. Esa involución está siendo exportada en condiciones mucho más duras al conjunto de Europa, aprovechando el *shock* de la crisis y con métodos que arrasan toda soberanía. El resultado es doblemente negativo. Por un lado,



más paro y más deuda a causa de una política diseñada para que el sector financiero cobre íntegramente sus malos negocios a costa de las clases medias y bajas europeas. Por el otro, desintegración continental porque nadie quiere formar parte de un club organizado sobre esas premisas.

En opinión de sus autores, el liderazgo alemán está llamado a fracasar porque promueve la gran desigualdad social y entre países. La oposición a sus veleidades no es un asunto de lucha entre naciones, sino un aspecto del largo combate social europeo entre reacción y progreso. Desmontar el modelo autoritario-oligárquico europeo es una tarea internacional que empieza en cada país e interesa e incumbe también a la mayoría de los alemanes. Así se escribe la historia europea.

Rafael Poch-de-Feliu (Barcelona, 1956) es corresponsal en Berlín de *La Vanguardia*. Fue durante veinte años corresponsal en la URSS/Rusia y China, autor de diversos libros sobre ambos países.

Àngel Ferrero (Alicante, 1984) es periodista y traductor. Colabora con *Sin Permiso* y el semanario *La Directa*.

Carmela Negrete (Nerva, 1984) es periodista. Desde 2009 reside en Berlín. Escribe en *eldiario.es* y en el semanario *Diagonal*. ▀

Lêdo Ivo

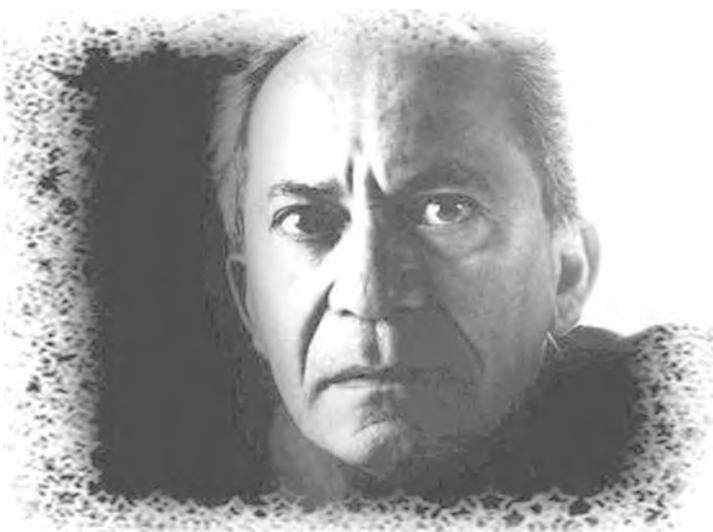
Lêdo Ivo es uno de los grandes poetas brasileños del siglo XX. Nació en Maceió, ciudad del nordeste brasileño, en 1924 y murió repentinamente en Sevilla en diciembre del pasado año. Estudió Derecho, pero se dedicó intensamente a la profesión de periodista. Tras vivir un tiempo breve en Recife, se instaló definitivamente en Río de Janeiro desde 1943. Más allá de su labor poética, su obra se extiende a la novela, el cuento y el ensayo literario (*). Su primer libro de poesía, *As Imaginações*, fue publicado en 1944. Su reconocimiento traspasó la frontera de Brasil y llegó a España, donde de modo tardío se ha venido traduciendo y publicando parte importante de su obra poética: *La moneda perdida* (Olifante Ediciones de Poesía, 1989); *La aldea de sal* (Calambur Editorial, 2009); *Rumor nocturno* (Vaso Roto Ediciones, 2009); *Plenilunio* (Vaso Roto, 2010); *Calima* (Vaso Roto, 2011); *Nueve sonetos: Brasil* (Estampa Ediciones, 2012); *Estación final: antología 1940-2011* (Valparaíso Ediciones, 2012) y *Aurora* (Editorial Pre-textos, 2013). En 2009 recibió el Premio Casa de las Américas por *Réquiem*.

(*) De esta parte de su obra se suelen destacar sus novelas *Las Alianzas* (1947) y *Nido de cobras*, su libro de crónicas *La ciudad y los días* (1957) y sus memorias *Confesiones de un poeta* (1979).

LA LECTURA DEL POEMA

Está aquí el modo cierto
de leerse un buen poema:
tener un ojo cerrado
y el otro abierto.

(De *Estación Final*, versión de M. Bojórquez)



PRIMEIRA LIÇÃO

Na escola primária
Ivo viu a uva
e aprendeu a ler.

Ao ficar rapaz
Ivo viu a Eva
e aprendeu a amar.

E sendo homem feito
Ivo viu o mundo
seus comes e bebes.

Um dia num muro
Ivo soletrou
a lição da plebe.

E aprendeu a ver.
Ivo viu a ave?
Ivo viu o ovo?

Na nova cartilha
Ivo viu a greve
Ivo viu o povo.

PRIMERA LECCIÓN

En la escuela primaria
Ivo vio la uva
y aprendió a leer.

Al hacerse muchacho
Ivo vio a Eva
y aprendió a amar.

Y ya un hombre
Ivo vio el mundo
sus alimentos y bebidas.

Un día en un muro
Ivo deletreó
la lección de la plebe.

Y aprendió a ver.
¿Ivo vio el ave?
¿Ivo vio el huevo?

En la nueva cartilla
Ivo vio la huelga
Ivo vio el pueblo.

(De *La aldea de sal*, versión de
Guadalupe Grande y Juan Carlos Mestre)

O DIA INACABADO

Como todos os homens, sou inacabado.
Jamais termino de ser.
Após a noite breve um longo amanhecer
me detém no umbral do dia.
Perco o que ganho no sonho e no desejo
quando a mim mesmo me acrescento.
Toda vez que me somo, subtraio-me,
uma porção levada pelo vento.
Incompleto no dia inacabado,
livre de ser ainda como e quando,
sigo a marcha das plantas e das estrelas.
E o que me falta e sobra é o meu contentamento.

EL DÍA INACABADO

Como todo hombre, estoy inacabado.
No acabo nunca de ser.
Tras la noche breve un largo amanecer
me detiene en el umbral del día.
Pierdo cuanto gano en el sueño y el deseo
cuando a mí mismo me añado.
Cada vez que me sumo, me resto:
fragmento soy llevado por el viento.
Incompleto en el día inacabado,
libre aún de ser cómo y cuándo,
sigo la marcha de las plantas y las estrellas.
Y cuanto me falta y sobra es mi satisfacción.

(De *Calima*, versión de Martín López-Veja;
Vaso Roto Ediciones, 2011)

OS POBRES NA ESTAÇÃO RODOVIÁRIA

Os pobres viajam. Na estação rodoviária eles alteiam os pescoços como gansos para olhar os letreiros dos ônibus. E seus olhares são de quem teme perder alguma coisa: a mala que guarda um rádio de pilha e um casaco que tem a cor do frio num dia sem sonhos, o sanduíche de mortadela no fundo da sacola, e o sol de subúrbio e poeira além dos viadutos. Entre o rumor dos alto-falantes e o arquejo dos ônibus eles temen perder a própria viagem escondida no névoa dos horários. Os que dormitan nos bancos acordam asustados, embora os pesadelos sejam un privilegio dos que abastecen os ouvidos e o tédio dos psicanalistas em consultórios assépticos como o algodão que tapa o nariz dos mortos. Nas filas os pobres assumem un ar grave que une temor, impaciência e submissão. Como os pobres são grotescos! E como os seus odores nos incomodam mesmo à distância! E não têm a noção das conveniências, não sabem portar-se em público. O dedo sujo de nicotina esfrega o olho irritado que do sonho reteve apenas a remela. Do seio caído e túrgido un filete de leite escorre para a pequena boca habituada ao choro. Na plataforma eles vão o vêm, saltam e seguram malas e embrulhos, fazem perguntas descabidos nos guichês, sussurran palabras misteriosas e contemplan os capas das revistas com o ar espantado de quem não sabe o caminho do salão da vida. Por que esse ir e vir? E essas roupas espalhafatosas, esses amarelos de azeite de dendê que doem na vista delicada do viajante obrigado a suportar tantos cheiros incómodos, e esses vermelhos contundentes de feira e mafuá? Os pobres não sabem viajar nem sabem vestir-se. Tampouco sabem morar: não têm noção do conforto embora alguns deles possuam até televisão. Na verdade os pobres não sabem nem morrer. (Têm quase sempre una morte feia e deselegante.) E em cualquier lugar do mundo eles incomodam, viajantes importunos que ocupam os nossos lugares mesmo quando estamos sentados e eles viajan de pé.

(De *A noite misteriosa*)

LOS POBRES EN LA TERMINAL DE AUTOBUSES

Los pobres viajan. En la terminal de autobuses ellos alzan los cuellos como gansos para mirar los letreros de los buses. Sus miradas son las de quien teme perder alguna cosa: la maleta que guarda una radio de pilas y una chamarra que tiene el color del frío de un día sin sueños, el sándwich de mortadela en el fondo de la bolsa,

y el sol de suburbio y polvo más allá de los viaductos. Entre el rumor de los alto-parlantes y el jadeo de los autobuses ellos temen perder su propio viaje escondido en la niebla de los horarios. Los que dormitan en las bancas despiertan asustados, aunque las pesadillas sean un privilegio de aquellos que abastecen los oídos y el tedio de los psicoanalistas en consultorios asépticos como el algodón que tapa la nariz de [los muertos.

En las filas los pobres asumen un aire grave que une temor, impaciencia y sumisión. ¡Cómo son de grotescos! ¡Y cómo nos incomodan sus olores aun a la distancia! Y no tienen noción de las conveniencias, no saben comportarse [en público.

El dedo sucio de nicotina restriega el ojo irritado que retuvo del sueño apenas la legaña. Del seno caído y túrgido un hilito de leche se escurre hacia la pequeña boca habituada al llanto. En la plataforma ellos van y vienen, saltan y aseguran maletas [y paquetes, hacen preguntas inoportunas en las ventanillas, susurran [palabras misteriosas

y contemplan las portadas de las revistas con el aire espantado de quien no sabe el camino del salón de la vida. ¿Por qué ese ir y venir? ¿Y esas ropas estrafalarias, esos amarillos de aceite de palma que duelen a la vista delicada del viajante obligado a soportar tantos olores incómodos, y esos rojos contundentes de feria y de parque de diversiones? Los pobres no saben viajar ni saben vestirse. Tampoco saben vivir: no tienen noción de la comodidad aunque algunos de ellos posean hasta un televisor. En verdad los pobres no saben ni morir. (Tienen casi siempre una muerte fea y poco elegante.) Y en cualquier lugar del mundo ellos incomodan, viajantes inoportunos que ocupan nuestros lugares aún cuando estemos sentados y ellos viajen de pie.

A MI MADRE

Lo que existió una vez existirá para siempre aunque desaparezca bajo la fúnebre pala de tierra o en la ceniza que esconde la cacería tostada. Nada habrá de morir. Más allá del recuerdo lo que fue vida se mueve entre las sombras y el sueño: se mueve más allá del sol. Ahora que estás muda para siempre te comienzo a oír. Ocupas el silencio como el fuego que avanza en el cerro o en la lluvia obstinada. Hacia donde voy me sigues, con tu insistencia. Y reclamas el día.

REAPARICIÓN DE MI PADRE

Hoy, por casualidad, volví a ver a mi padre en su mañana forense. En un traje de casimir aunque fuera verano él entraba y salía de los despachos y atravesaba la calle del Comercio

con su carpeta marrón, lentes de tortuga
y sombrero de fieltro.
De vez en cuando mi padre paraba en algún lugar:
en la Junta Comercial, en una ferretería, a la puerta de
[una zapatería.
Con su mirada miope contemplaba el rostro de Carole Lombard
[en el cartel del cine Floriano.
Entraba en el Bar Colombo para mear.
Proseguía su camino
entre mendigos, trabajadores eventuales y ministerios públicos
y se sumía en la obscuridad de una tienda de raya.
Mi padre iba y venía en el centro de Maceió.
Yo presumía que él estuviera vivo.
Sólo me rendí a su muerte lenta
cuando pasó cerca de mí sin reconocermé.
Entonces supe lo que era la muerte.
Y al mismo tiempo supe lo que es la vida:
el lugar donde hay sol y las personas se hablan.

EL SILENCIO DEL MUNDO

El mundo esconde siempre sus secretos
en las hojas que el otoño amarillea,
en los maderos que arrojan los naufragios,
en las grutas, en los viaductos, en los espejos
que nos observan en las peluquerías
y nos duplican, a nosotros que ya somos múltiples.
Le digo al mundo: habla, gran mudo
dispuesto frente a nosotros en la mañana
que afrontas con tu silencio
este asombro nuestro de vivir.
A pesar de los ruidos sigilosos
en el día claro que atrae a los navíos,
en la negra noche de la fornicación,
del coleóptero que zumba en el bosque,
del fragor de las guerras y del tráfico,
el mundo es sólo silencio, sólo secreto
en el largo destierro que comienza
con el llanto en el regazo y termina apenas.
en misterio de nada, en silencio de polvo.

(De *Plenilunio*, versión de Martín López-Vega)

LOS MURCIÉLAGOS

Los murciélagos se esconden tras las cornisas
del almacén. ¿Pero dónde se esconden los hombres,
que vuelan la vida entera en la oscuridad,
chocando contra las paredes blancas del amor?
La casa de nuestro padre estaba llena de murciélagos
colgados, como luminarias, de las viejas vigas
que apuntalaban el tejado amenazado por las lluvias.
«Estos hijos nos chupan la sangre», suspiraba mi padre.
¿Qué hombre tirará la primera piedra a ese mamífero
que, como él, se nutre de la sangre de los otros animales
(¡hermano mío!, ¡hermano mío!) y, comunitario, exige
el sudor de su semejante aun en la oscuridad?



En el halo de un seno joven como la noche
se esconde el hombre; en el algodón de su almohada, en la luz
[del farol
el hombre guarda las doradas monedas de su amor.
Pero el murciélago, durmiendo como un péndulo, sólo guarda
[el día ofendido.

Al morir, nuestro padre nos dejó (a mis ocho hermanos y a mí)
su casa donde de noche llovía por las tejas rotas.
Pagamos la hipoteca y conservamos los murciélagos.
Y entre nuestras paredes se debaten: ciegos como nosotros.

(De *Finisterra*, versión de Maricela Terán)

EL SUEÑO DE LOS PECES

No puedo admitir que los sueños
sean privilegio de las criaturas humanas.
Los peces también sueñan
En el lago pantanoso, entre pestilencias
que aspiran a la densa dignidad de la vida,
sueñan con los ojos abiertos siempre.

Los peces sueñan inmóviles, la bienaventuranza
del agua fétida. No son como los hombres, que se agitan
en sus lechos estropeados. En verdad,
los peces difieren de nosotros, que todavía no aprendemos a soñar.
Y nos debatimos como ahogados en el agua turbia
entre imágenes hediondas y espinas de peces muertos.

Junto al lago que yo mandé cavar,
volviendo la realidad a un incómodo sueño de infancia
pregunto al agua oscura. Las tilapias se ocultan
de mi sospechoso mirar de propietario
y se resisten a enseñarme cómo debo soñar.

(Versión de Carmen Gloria Rodríguez y Vania Torres)

Hay verano y hay músicas

José Manuel Pérez Rey

Huellas, de Jorge Pardo (Cabra Road/Karonte). Este es el año del saxofonista y flautista Jorge Pardo (Madrid, 1955). El pasado mes de enero, la Académie du Jazz Française le entregó el galardón al Mejor Músico de Jazz Europeo, y ahora ha visto editado en formato de cedé su formidable disco doble *Huellas*, que hasta hoy sólo estaba disponible en formato digital. Si hay un músico que ha depurado, y que sigue haciéndolo, el concepto, la idea, de lo que es y debe ser el *jazz* flamenco, ese es Jorge Pardo. Llegar a las cotas de expresividad y limpieza en la música que hace le ha costado cuatro décadas de trabajo, con 21 discos como solista y decenas de colaboraciones con diversos artistas. Una idea, una aproximación, a lo que Pardo cocina con su música la da la portada del disco: una parada de metro, llamada Exoflamenco, colocada en los límites rocosos de una playa. *Huellas* contiene 120 minutos de extraordinaria música donde se dan cita el pasado, el presente y el futuro del *jazz* flamenco.

Las coplas de Martirio & Chano Domínguez, de Martirio & Chano Domínguez (Karonte). El pianista gaditano Chano Domínguez y la cantante onubense Martirio grabaron dos discos fundamentales en el *jazz* español: *Coplas de madrugá* (1996) y *Acoplados* (2004). Ahora, y tras 17 años de la edición del primer cedé y ocho del segundo, vuelven a reeditarse en un sólo álbum bajo el título de *Las coplas de Martirio & Chano Domínguez*. Aunque no era la primera vez que se hacía, la edición de *Coplas de madrugá* significó algo así como la constatación definitiva de que en la música popular española había una veta muy importante a la cual meterle mano para trabajar con ella. El que dos de los músicos más importantes de la escena musical española se uniesen para sacar

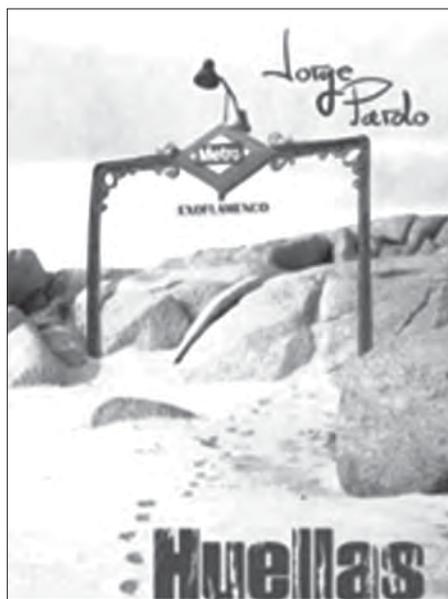
adelante un proyecto de esa naturaleza ayudó sobremanera a su éxito. Seis años después repitieron la jugada, pero con muchos más medios: una *big band* a su disposición, una orquesta como la de RTVE, y una producción donde no se reparó en gastos. Y sin embargo..., bueno, ya se sabe que hay un tónico y lugar común que dice que segundas partes nunca fueron buenas, y aquí se puede aplicar sin ningún temor. Esta es una buena oportunidad para (re)descubrir dos discos que han dejado una importante huella en el *jazz* español.

Zenko, de Paco García (Youkali Music). Después de más de 200 discos grabados como músico de estudio, dos álbumes con grupos de *jazz* fusión donde era miembro destacado, y una amplia carrera como pedagogo musical, el baterista Paco García lanza su primer álbum como solista: *Zenko*. El disco ofrece lo que promete; mucho, y bueno, *jazz* fusión. El conjunto del disco suena de manera potente y contundente. Una cosa sobre el título: en la mitología religiosa japonesa los *zenko*

son zorros benevolentes y celestiales, generalmente blancos, y están asociados con Inari, que es la deidad de la fertilidad, el arroz, los zorros y el éxito en general. *Zenko* es un disco muy recomendable, tanto por la música en sí misma como por la apuesta musical que propone.

Amazonia, de Juan Miguel Vázquez Trío (Youkali Music). Hace ocho años el bajista Juan Miguel Vázquez debutó con un encantador disco titulado *Amazonia*, que ahora vuelve a la vida gracias a la reedición realizada por Youkali Music, la disquera que lo lanzó en su momento. Si escribiese que este es un disco de *jazz* fusión, no mentiría, pero podría dar lugar a equívocos. En *Amazonia* se conjugan muchas formas de abordar el *jazz*, sobre todo el *latin jazz*, el flamenco, el *smooth* e incluso el pop y el bolero; pero todo queda muy alejado de eso que se conoce como “fusión” en *jazz*. Lo primero que llama la atención de este disfrutable y honesto trabajo es su delicadeza: no hay una nota más alta que otra y todos los participantes van dejando cuenta de su presencia con sutileza y elegancia. *Amazonia* se convierte en el descubrimiento de este año y, por lo tanto, en un disco que bien merece la pena defender. Nota final: a pesar de la calidad del disco, Juan Miguel Vázquez no ha vuelto a grabar un segundo disco como líder. Así se escribe la historia del *jazz* español.

Sun, de Mario Biondi (Sony). El nuevo disco del cantante italiano Mario Biondi es una muy buena (e incluso a ratos genial) intersección entre el *jazz* y el *soul*. *Sun*, que así se titula el disco, lo tiene todo para triunfar: buenas –y perdurables en el tiempo– canciones, una voz cautivadora como pocas, una producción impecable y una nómina de músicos que para sí la quisieran la mayoría de los artistas. De modo que sí, *Sun* es uno de los discos del ●●●



● ● ● año. Una cosa llama rápidamente la atención de este disco: el conjunto de invitados que participan, con luminarias del *jazz* y del *soul* como el organista James Taylor (líder del JT Quartet, uno de los referentes del *acid jazz*), los cantantes Al Jarreau, Chaka Khan, Leon Ware y Omar, y el guitarrista Jean Paul Bluey Maunik, líder de Incógnito y que ha ejercido de productor del álbum. Si por algo se caracteriza Mario Biondi, y por lo que atrapa al oyente, es por tener una voz portentosa, que recoge lo mejor de cantantes de la talla de Isaac Hayes y Barry White.

De la misma manera que hay discos en los que resulta muy difícil encontrar un tema, ya no sólo bueno si no incluso regular, en otros, como es este *Sun*, el problema está en qué tema destacar, pues todos rayan a una gran altura. Pero no se pierdan “Shine on”, “Come to me”, “Deep space” o “La voglia la pazzia l’idea”, que es un muy merecido homenaje a Piero Umiliani y la música italiana de los años 70 y 80 del siglo pasado.

Jazz, afrobeat, blues y reggae *Cover Art*, de NEXT Collective (Concord Records/Universal). Da igual que este no sea un disco perfecto, pero es un disco vital y necesario; uno de esos discos que muestra que los *jazzmen* no son unos llorones que sólo saben mirar al pasado, sino que también miran el presente para hacer su música. Sólo por todo eso el debut de NEXT Collective con *Cover Art* ya merece la pena. Al *jazz* se le puede aplicar ese verso tan manido de Rabindranath Tagore: «Si lloras por no haber visto el Sol, las lágrimas te impedirán ver las estrellas». Y es que en el *jazz* esa patología



de mirar a Monk, Davis, Parker, Coltrane... y todo ese panteón (que está muy bien, dicho sea de paso) le ha impedido en buena parte convertirse en una música de presente y de futuro, alejada ya no sólo de los intereses de los jóvenes, que eso es una guerra perdida, sino incluso de buena parte de los aficionados al *jazz*. *Cover Art* es un disco francamente bueno, incluso a ratos muy bueno, y será uno de los discos más importantes de este año. Y lo que es mejor, que este álbum te reconcilia con el *jazz*.

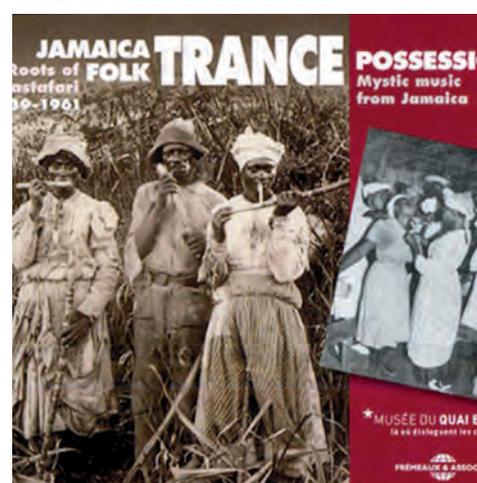
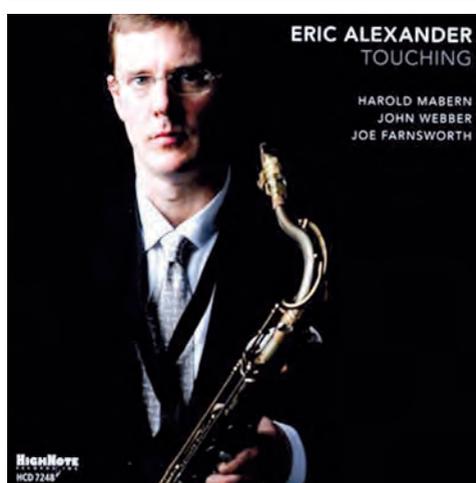
Touching, de Eric Alexander (High Note Records/Karonte). De los muchos saxofonistas tenores que se dedican al *jazz* más clásico, el *mainstream* de toda la vida en sus líneas *bop*, *hard*, *cool*..., la mayoría sólo consiguen aburrir, pero algunos, muy pocos, logran la maravilla de hacer revivir esa música, y lo más importante, que la amemos. Es el caso de Eric Alexander, uno de los mejores saxos tenores de la actualidad en cualquiera de sus facetas, y *Touching* es el claro ejemplo de ello. *Touching* es un álbum de baladas de un músico en su madurez. La selec-

ción de los temas no ha podido ser más ecléctica: hay estándares de *jazz*, como “Central Park West” de John Coltrane, pero también aparece un “Gone Too Soon” popularizado por Michael Jackson, u “Oh, Girl” de los Chi-Lites. Eric Alexander firma con *Touching* uno de sus mejores discos.

No place for my dream, de Femi Kuti (Naïve/PopStock!). En su séptimo disco como líder, que lleva el desalentador y un tanto derrotista título de *No place for my dream*, Femi Kuti vuelve a las mejores raíces del *afrobeat*. Y a fe mía que necesitábamos un chute musical como el que el nigeriano propone. *No place for my dream* es uno de los mejores discos de *afrobeat* que se han editado en la última década. Diez canciones cantadas y un instrumental brutal componen este excelente disco, donde se muestran las mejores características del *afrobeat*: letras combativas, una muralla de vientos furiosa e impenetrable, unos coros llenos de vitalidad que funcionan como si de un coro de tragedia griega se tratase, y un ritmo contagioso y febril. A pesar de lo alargada que es la sombra de su padre, el mítico Fela Kuti, lo cierto es que Femi Kuti, que ya ha llegado a los 50 años, ha sido capaz de crear, o al menos matizar, el sonido, a veces bravo y basto, del *afrobeat*. Así como hay discos, la mayoría de hecho, donde resulta muy difícil escoger un tema que destaque, en *No place for my dream* es, justamente, todo lo contrario. Aun así, hay que escuchar “Action time”, “Nothing to show for it”, “No work no job no money”, “Wey our money” y “This is only the beginning”. Y, bueno, los otros seis restantes temas. No sé si me explico. De lejos, uno de los mejores discos de lo que llevamos de 2013, y que acabará estando

DISTRITOJAZZ
COM

WWW.DISTRITOJAZZ.COM TU PORTAL DE JAZZ EN CASTELLANO EN INTERNET



entre lo mejor de este año (sexto de la crisis donde hundieron nuestro mundo ante nuestros ojos).

The blues is in my blood, de Mud Morganfield (Blues Boulevard Records). Pocas veces se podrá decir tanta verdad en el título de un disco como en *The blues is in my blood*, del guitarrista Mud Morganfield. Y es que, aparte de cuestiones más o menos poéticas, este hombre es el hijo mayor de Muddy Waters. Seguro que Mud (nacido Larry Williams en 1954) habrá tenido su complejo de Edipo y lo habrá solucionado a su modo y manera, pero en este disco, grabado en directo en junio de 2008 en The Royal Yacht Hotel de St. Helier de la isla de Jersey, no se corta ni un pelo en recoger y presentar lo mejor de la obra de su padre. En este desbordante disco de excelente y exquisito *blues* se escuchan muy buenas versiones de “Hoochie Coochie Man”, “I’m Ready”, “Forty Days and Forty Nights”, “I’m Walking

Through The Park”, “Mannish boy”, y así hasta diez temas del gran Muddy Waters (cuyo nombre original era McKinley Morganfield). El disco tiene la particularidad de que se cierra con una entrevista al propio Mud Morganfield. Aunque pueda parecer increíble, pero no lo es, este es el tercer disco en la carrera de Mud.

Jamaica Folk Trance Possession. Roots of Rastafari 1939-1961, de varios artistas (Fremeaux & Associates/Karonte). *Jamaica Folk Trance Possession. Roots of Rastafari 1939-1961* es pura antropología musical. Este es un doble disco que no va a servir para pinchar en los clubs, ni para bailar, ni para colocarse fumando unos canutos. No. Ahora bien, quien le preste tiempo y atención acabará sabiendo de dónde proviene una de las músicas más populares de finales del siglo XX y comienzos del XXI: el *reggae*. Estos cedés son un fascinante testimonio de los sonidos y los ritmos de los cultos mís-

ticos afrojamaicanos, herederos directos de los tiempos de los esclavos. Aquí aparecen los cantos y tambores que sonaban en los ritos de iniciación en las diversas ceremonias de los descendientes de los esclavos. Porque todos estos ritmos no dejaban de ser, en última instancia, música espiritual. A través de las 44 canciones seleccionadas, que abarcan un amplio periodo de tiempo que va desde 1939 a 1961, se desvelan las profundas raíces africanas del *reggae* y la cultura rastafari. Aquí se pueden comprobar los diferentes enfoques que a estas músicas les dieron los distintos intérpretes; desde la mirada más cristiana como la propuesta a la más animista. La magnífica edición de *Jamaica Folk Trance Possession. Roots of Rastafari 1939-1961* se completa con un excelente libreto, que acaba mostrándose fundamental, escrito por Bruno Blum, a la sazón compilador del disco, sobre los orígenes del *reggae* y el rastafarismo. ■

PáGINA

abierta

La multitudinaria marcha del Orgullo LGTB 2013 en Madrid tuvo un marcado carácter reivindicativo, más allá del marchamo festivo con toda su espectacularidad y «provocación» habitual. En relación con ese carácter, destacaba la defensa de la sanidad pública y de los derechos de la población joven, particularmente de su libertad sexual, frente al acoso homofóbico que, por ejemplo, se produce en las aulas.



Lema principal de la campaña y manifestación del Orgullo LGTB 2013